



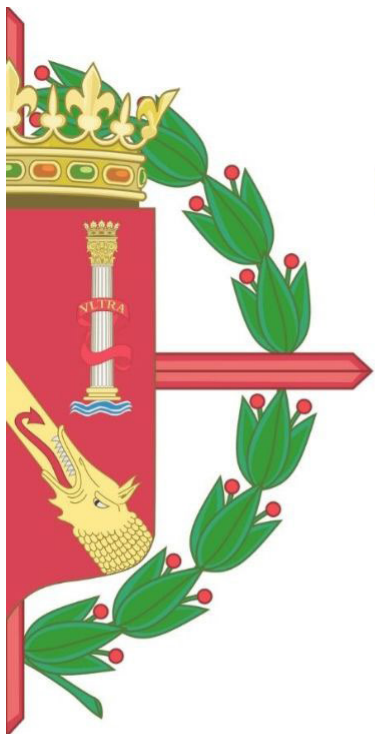
fnff

BOLETÍN N° 152 - NOVIEMBRE 2023



FRANCO LEGIONARIO





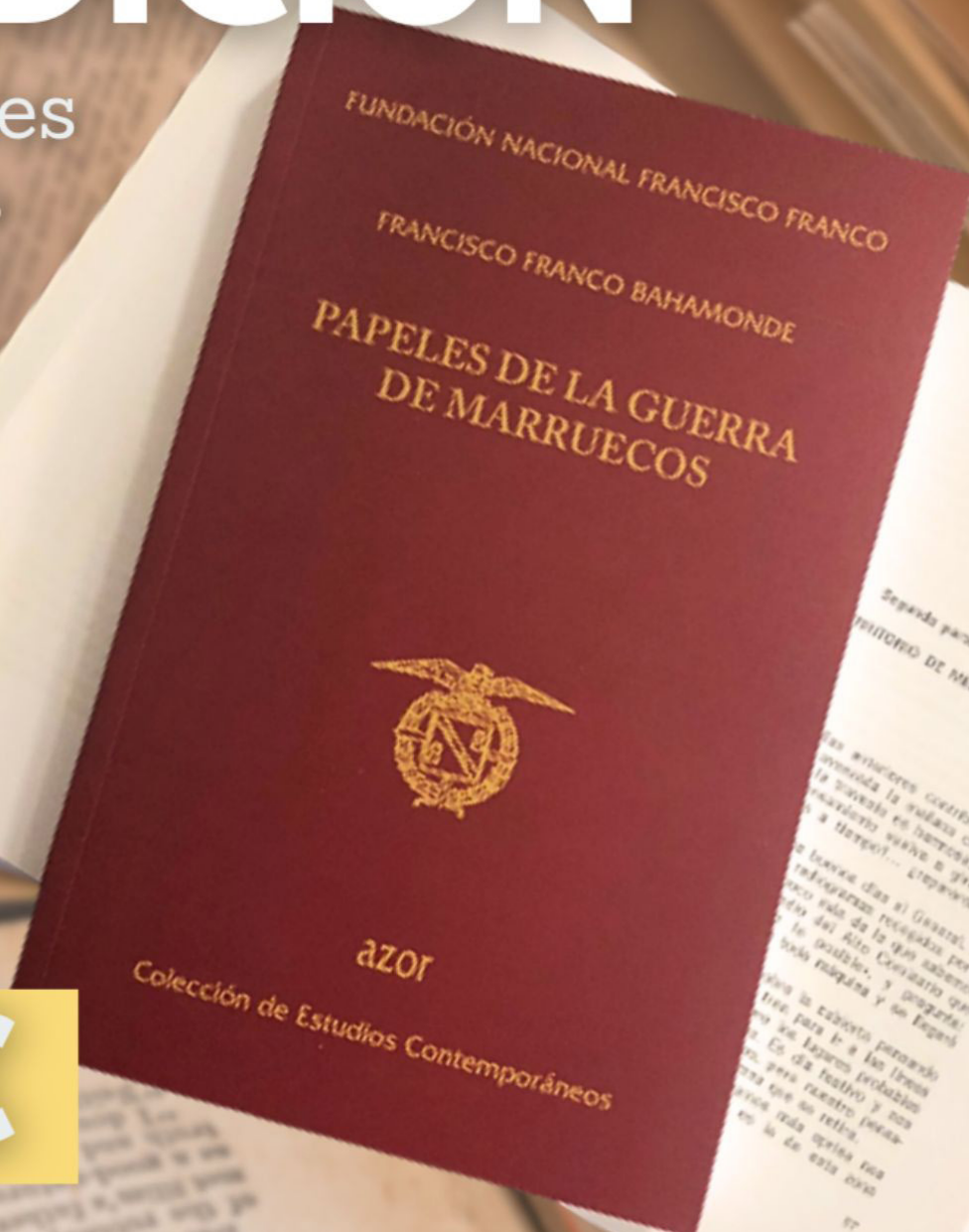
Fundación Nacional Francisco Franco

Calle Edgar Neville, 1 - 1º Izq
(antes Calle General Moscardó)
28020 - Madrid
915 412 122 - secretaria@fnff.es
www.fnff.es
Depósito Legal M 39317-1977

REEDICIÓN

Ejemplares
limitados

25€



Carta del Presidente

Juan Chicharro Ortega

General de División de Infantería de Marina (R)

Presidente Ejecutivo FNFF

Soy Infante de Marina y soy Presidente Ejecutivo de la Fundación Nacional Francisco Franco. Dos razones más que sobradas para sentir un profundo orgullo por lo que significa la Legión española.

El lema de la Infantería de Marina española desde tiempo inmemorial reza “Valientes por tierra y por mar”. Soldados de la mar que han servido a nuestra Patria y a nuestro Rey teniendo siempre como norte su adscripción a virtudes como el honor, la lealtad y el sacrificio. Y es desde esta perspectiva que yo, como humilde soldado de este Cuerpo de Infantería de Marina, tenga una especial admiración hacia quienes en grado máximo han ejercitado esas virtudes militares durante los últimos cien años, en guerra y en paz, regando con su sangre la defensa de España como nadie lo ha hecho. Yo, como Infante de Marina, me siento hermanado con la Legión por compartir los mismos valores y, sobre todos ellos, un inmenso amor a España.

Al margen de los lazos familiares, conocí directamente a los legionarios cuando a finales de 1975, encontrándome destacado en el antiguo Sáhara español, al mando de una sección reforzada de Infantería de Marina, en la zona de Villa Cisneros, fui adscrito al IV Tercio al mando del Coronel Pallás, por razones operativas. Mi Sección era única y por coherencia operativa formé parte de dicho Tercio, adscrito a un Subgrupo Táctico en los cometidos de mantenimiento del toque de queda imperante en la antigua ciudad española. Allí me imbuí de espíritu legionario. Espíritu que he intentado mantener siempre en mi esencia como militar. De nadie lo

*Yo, como Infante de Marina,
me siento hermanado
con la Legión
por compartir los
mismos valores*

*Soldados legionarios,
tenéis el orgullo inmenso
y la Infantería,
de que de vuestras filas haya salido
el Jefe del Estado*





*Hay cosas que
no cambian nunca
y estos son los valores
en los que se forjó
la Legión*

podía haber aprendido mejor. De esto y de la lectura emocionada de los hechos de armas de este viejo Tercio de Extranjeros pueden comprenderse muchas de mis vivencias personales como soldado que fui y me siento.

Los Infantes de Marina nos vanagloriamos de nuestro lema antes citado y qué mejor estímulo para su cumplimiento que los cientos de ejemplos que la Legión nos ha dado.

En mi mente vuela ahora, mientras escribo estas líneas, la XVI Compañía asaltando a cuerpo descubierto el Fuerte de la Trinidad en la muralla de Badajoz en 1936.

Y, por otra parte, siendo el responsable actual de la difusión del legado de Francisco Franco, qué duda cabe que no puedo obviar su pasado legionario, que le marcó para siempre. Cuando Millán Astray buscó un Lugarteniente en su inmensa tarea de encontrar al hombre idóneo para la creación de la Legión no dudó ni un momento. Ese hombre era el entonces **Comandante Franco**.

Escribe el Comandante Franco en *Diario de una Bandera* que fue aquella "a la que el destino brindó el honor de derramar repetidamente su sangre por España" encerrando dentro de sí toda una interpretación del honor español pero siempre desde la eficaz aplicación al servicio de España.

Y nos cuenta Manuel Aznar en una de sus crónicas de la lucha en Taxuda y Atlaten, refiriéndose a Franco, lo que puede ser una de las mejores descripciones de lo que es la Legión:

"¡A la bayoneta! ¡Arriba mis valientes! ¡Viva España! El Comandante Franco enroquecía a la cabeza de sus bravos. La lucha fue cuerpo a cuerpo. La cresta, ocupada por el enemigo, era tomada otra vez, y de pie en ella Franco y sus tropas se coronaban de gloria".

*Franco ya no está
entre nosotros
pero su legado legionario
sigue presente*

Y tomando de nuevo palabras de Manuel Aznar:

"La bravura y cortesía son hijas del honor, y el honor es para los capitanes de nuestra estirpe la luz que muestra los caminos del deber."

Recordemos, también, algunas palabras del bilaureado, Tte. Gral. Varela Alto Comisario en Marruecos, con motivo del XXVII Aniversario de la Legión:

"¿Y cómo no habría de tener presente al que merece nuestro primer saludo? A vuestro primer Comandante, el Comandante Franco, que es la esencia misma de la táctica, que le vi instruir incluso las primeras pequeñas unidades para inculcarles la fe ciega en la misión legionaria y la firme voluntad de vencer por y para España. ¡Franco! Que un día y





*Muchos son los que
pretenden borrar
ese legado.*

(...)

*La historia juzgará
a los responsables de
esta cobardía.*

otro día, en la ofensiva y en el ataque y en la difícil retirada, sereno, firme y valiente siempre. ¡Franco! Que constituye hoy no solamente la presencia de España, sino que al mismo tiempo significa el porvenir de la Patria. Soldados legionarios, tenéis el orgullo inmenso y la Infantería, de que de vuestras filas haya salido el Jefe del Estado la clave y el lema: por el honor al deber”.

Hoy la sociedad ha cambiado notablemente pero hay cosas que no cambian nunca y estos son los valores en los que se forjó la Legión y que día a día nos demuestran sus legionarios allá donde estén.

Franco ya no está entre nosotros pero su legado legionario sigue presente.

Muchos son los que pretenden borrar ese legado. Eliminan la estatua que le recordaba en Melilla y cambian de denominación el nombre de la Bandera Comandante Franco del Tercio Gran Capitán. Lo que no se ve no existe. Esa es la política que siguen quienes pretenden cambiar la historia. Alcanza tal calibre la felonía y la tergiversación de la verdad histórica que hay exposiciones y relatos de la gloriosa historia de la Legión donde ni siquiera se menciona o aparece su figura. La historia juzgará a los responsables de esta cobardía.

No contaban con quienes nos oponemos y nos oponemos siempre a esa maldad. La Fundación Nacional Francisco Franco está personada jurídicamente para evitar esas tropelías sectarias.

Hoy, con este Boletín aportamos un granito más para la difusión de la verdad histórica con la inestimable colaboración de quienes sí son y representan el espíritu y la esencia de la Legión española por haber servido en ella muchos años – la Legión imprime carácter y este no muere con la situación administrativa - y que no se arredran ante la adversidad.

Old soldiers never die (Los viejos soldados nunca mueren) dijo el General norteamericano Douglas McArthur. Pues eso.

Gracias a todos.

En este número...

Carta del Presidente 3

FRANCO Y LA LEGIÓN

Presentación: Franco legionario,
por el Gral. Adolfo Coloma Contreras 7

Marruecos. El problema político, estratégico y táctico,
por el Gral. Adolfo Coloma Contreras 9

Los africanistas. Soldados de ayer, de hoy y de mañana,
por Luis E. Togores 13

La forja africana de un Jefe Legionario,
por el Col. Juan I. Salafranca Álvarez 18

*La labor de Franco en la concepción
y organización de La Legión,*
por el Gral. Blond Álvarez del Manzano 22

*El Comandante Franco en el socorro
y defensa de Melilla,*
por el Col. Benito Gallardo Sierra 26

*El Teniente Coronel Franco al servicio
de La Legión,*
por el Col. Arturo López de Maturana31

*Franco y Primo de Rivera:
dos militares frente a frente,*
por Col. Lorenzo Fernández Navarro de los Pa-
ños y Álvarez de Miranda..... 35

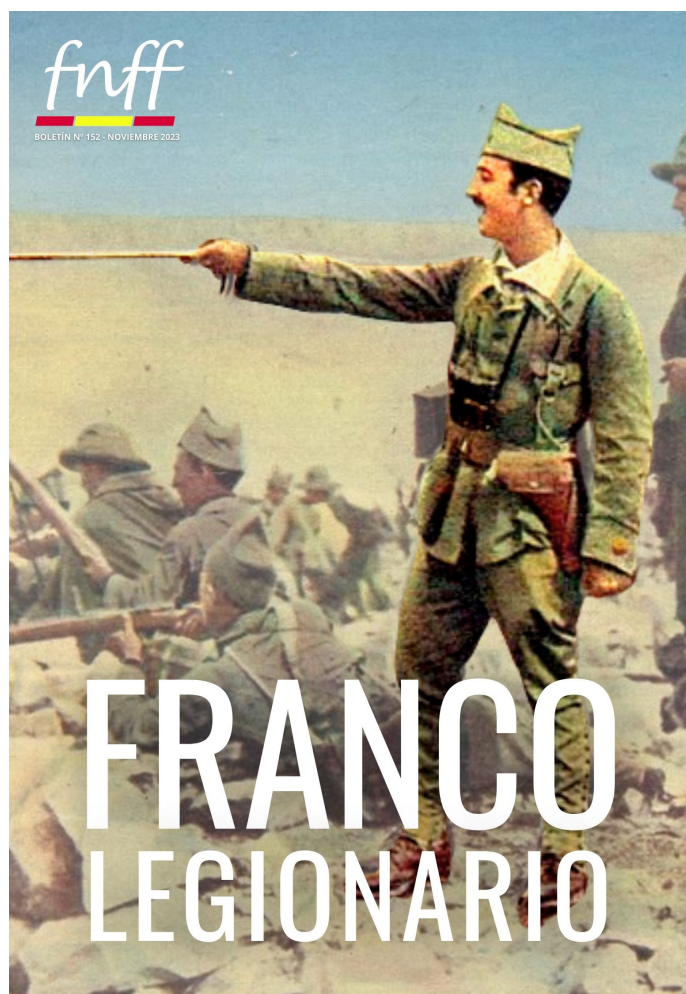
*El Teniente Coronel Franco en el repliegue de
Xauen..... 39*

Francisco Franco, escritor militar,
por el Gral. Salvador Fontenla Ballesta 44

Franco en la prensa nacional,
por Francisco Torres García 48

*El Coronel Franco en los desembarcos de Alzarar-
seguer y Alhucemas,*
por el Gral. Vicente Bataller56

Millán Astray y Franco,
por Guillermo Rocafort Pérez 61



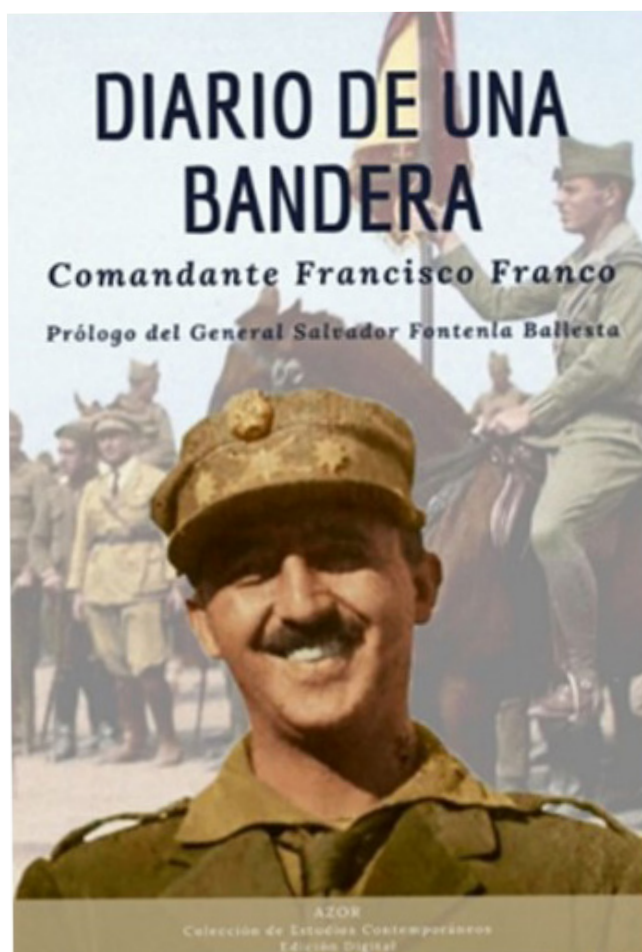
FRANCO LEGIONARIO PRESENTACIÓN

Adolfo Coloma Contreras

Miembro del Patronato de la FNFF
Coordinador General de Delegaciones Provinciales
de la FNFF

*Son unos años en los que siendo
un simple oficial superior
en operaciones, estuvo presente en
la actualidad nacional,
civil y militar*

Los aniversarios vienen a ser como muros de contención contra el olvido. La frase no es mía en absoluto. Tampoco conozco su autoría, pero la he utilizado a menudo en ocasiones cuando he tenido que abordar temas similares al que hoy felizmente nos trae a la palestra.



Portada de la edición digital de la
Fundación Nacional Francisco Franco
para el Centenario de la Legión

En efecto, una institución como la Fundación Nacional Francisco Franco, legítimamente constituida y que tiene como finalidad primordial «difundir y promover el estudio y conocimientos sobre la vida, el pensamiento, el legado y la obra de Francisco Franco Bahamonde en su dimensión humana, militar y política», no podía dejar pasar por alto una fecha más que señalada en la biografía y en la hoja de servicios de nuestro titular, su ascensión del mando del recién creado Tercio de Extranjeros, también conocido como la Legión. Por una real orden de fecha 8 de junio de 1923, se asciende al comandante Francisco Franco Bahamonde al empleo de teniente coronel por méritos de guerra. Ese mismo día, por otra disposición real se le encomienda el mando del Tercio de Extranjeros, en cuya organización ya había participado desde sus mismos orígenes. Este año de 2023, se cumple pues el centenario de ambas efemérides.

Hace ya tres años, esta Fundación se sumó al centenario de la creación de la Legión, felicitando a todos cuantos, en activo o retirados, han pasado por las filas de la Legión. No podía ser menos. Y lo hizo de una manera muy simbólica, editando la obra «DIARIO DE UNA BANDERA», prologada por el General Salvador Fontenla en formato electrónico, que tuvo una gran acogida. Este año de 2023, no hemos querido mirar para otro lado y conmemorar tan saludable efeméride, dedicando el segundo boletín semestral del año de la Fundación a la figura de Francisco Franco Bahamonde en su perfil legionario.

Para ello hemos reunido un elenco de escritores, civiles y militares. Unos por su conocimiento y experien-

cia en el mando de unidades legionarias y otros por su acreditada investigación y publicaciones, y en conjunto por sus conocimientos sobre la realidad que se vivió en el Protectorado Español de Marruecos y por haber «pisado el terreno»; se han distinguido por la divulgación de la personalidad del Caudillo, en su etapa legionaria. Una etapa que prácticamente abarca desde 1920, cuando se une a la Legión como jefe de la primera de sus banderas hasta el año 1926, cuando tras el



Francisco Franco y Sanjurjo

desembarco de Alhucemas, y cuando ya el protectorado se encaminaba a su definitiva pacificación, por Real Orden de 22 de enero del mismo año, se le confería el empleo de general de brigada, lo que suponía el alejamiento de las filas legionarias.

Son pues, poco más de seis años de continuo guerrear, pero también de reflexión y de publicaciones técnicas y literarias, como tendremos ocasión de ver. Son unos años en los que siendo un simple oficial superior en operaciones, estuvo presente en la actualidad nacional, civil y militar, como también tendremos ocasión de leer. Son, en definitiva, los años álgidos de operaciones militares en el Protectorado Español en Marruecos que condujeron desde la crítica situación tras el desmoronamiento de la Comandancia General de Melilla hasta la práctica pacificación del territorio.

Pretendemos acercarlos a Vds. al escenario donde se desarrolla toda esta historia: el Protectorado Español de Marruecos. Hablar del protagonista antes de unirse a la Legión, que también tiene su historia. Sintetizar las operaciones en las que participó, singularmente en el socorro a Melilla, la recuperación del territorio, la difícil y arriesgado repliegue de Xauen y el desembarco de Al-

hucemas. Podrán acercarse a las vicisitudes que rodearon aquellas operaciones desde el punto de vista político militar y de los personajes más relevantes que intervinieron. También de los llamados africanistas, las publicaciones literarias de Franco entre combate y combate y de la repercusión que tuvo el personaje en la prensa nacional.

Reunir, pues las vicisitudes de este oficial que, en los empleos de comandante, teniente coronel y coronel y encuadrado en las filas

legionarias, tuvo una participación destacada cuando no de auténtico protagonismo, no ha sido tarea fácil. Desde estas líneas queremos agradecer a todos los colaboradores que, de una manera altruista, han aportado sus conocimientos, experiencias, archivos; y lo que es

más importante, su talento y su tiempo, relatando la parte de esta estimulante historia que les hemos pedido, evitando duplicidades o lagunas, para que en conjunto resulte armoniosa su lectura. Con alguna excepción, todos los que hemos solicitado su colaboración han dado un

paso al frente. No se trata de hacer apología de nada ni contar esta historia en términos de buenos y malos, y mucho menos, ofender a víctima alguna. Ni siquiera a los adversarios de las fuerzas militares españolas que, en definitiva y acatando las órdenes que recibían desde las más altas magistraturas de la nación, a veces olvidadas y siempre regateándoles los recursos, se enfrentaron a las tribus levantiscas que desafiaban la autoridad del Sultán de Marruecos, lo que constituía el designio de España hasta conseguir la total pacificación y organización de este territorio. En este proceso, particularmente durante el período más álgido de operaciones militares, Francisco Franco fue no solo protagonista, sino un referente para el resto de la oficialidad.

*Francisco Franco
fue no solo protagonista,
sino un referente para
el resto de la oficialidad.*

MARRUECOS:

EL PROBLEMA POLÍTICO, ESTRATÉGICO Y TÁCTICO

APROXIMACIÓN HISTÓRICA, GEOGRÁFICA POLÍTICA Y MILITAR AL PROTECTORADO DE ESPAÑA EN MARRUECOS

Adolfo Coloma Contreras
General de Brigada (R) del E.T.

El problema es el estrecho, y mucho más cuando se trata de un canal de la importancia del Estrecho de Gibraltar. Basta para ello, recordar dos constantes históricas que han tenido este accidente geográfico como escenario.

Tras la caída del Imperio Romano y la barbarización de la Península Ibérica, todas las invasiones (Exceptuando la napoleónica y los “Cien mil Hijos de San Luis”,

El Rif Central y en concreto la bahía de Alhucemas, era el centro de gravedad del Protectorado

ambas pactadas) han transitado esta vía: Los Árabes en 711, dando lugar a un amplio período de dominación, reforzada sucesivamente por las expediciones de los Almorávides, a finales del siglo XI, y los Almohades y los Benimerines en el siguiente. Por eso, al acabar la costosa Reconquista, los Reyes Católicos fijaban su muro defensivo en el Estrecho – Mar de Alborán, ocupando plazas y presidios en el norte de África como fronteras avanzadas. Melilla en 1497, el Peñón de Vélez de la Gomera en 1508, Ceuta, española desde 1580. La Isla de Alhucemas, con sus dos islotes de Tierra y de Mar y finalmente las Islas Chafarinas en tiempos de Isabel II. Sirva esta introducción histórica para demostrar el interés de España en el Norte de Marruecos. Un interés estratégico, pero puramente defensivo.

La segunda, común a todos los estrechos marítimos es que siempre se ha evitado que ambas orillas estén ocupadas por una misma potencia. Muy pocas excepciones a esta regla encontrarán. Quizás las más llamativas por la relevancia que ha adquirido en la actualidad, son los estrechos de los Dardanelos y el Bósforo.





Situémonos a principios del siglo XX. Por el norte, España controlaba El Estrecho de Gibraltar, con permiso de los británicos establecidos en el peñón. Por el sur, Marruecos era lo que hoy denominaríamos un estado fallido bajo el débil gobierno del Sultán Abd el-Aziz (Organización conocida por El Majzen). Particularmente, la zona norte, (especialmente la zona central, el RIF) habitada mayoritariamente por bereberes que tienen en común con los árabes del resto del país la religión (islam) pero no la etnia ni la lengua; era considerado como una tierra de desgobierno (bled-es-siva), rebelde al Majzen, con numerosos incidentes, secuestros, robos o ataques indiscriminados que ponen en alerta a la comunidad internacional interesada en la zona. Francia ya estaba establecida en Argelia y miraba con ojos codiciosos las posibilidades de explotación de un país rico en materias primas y en productos agrícolas. A todo esto, la joven Alemania, tras su unificación también había puesto sus ojos en el Continente Africano materializando sus intereses con una sorpresiva visita del Kaiser Guillermo II a Tánger en 1905 en la que defendió un Marruecos libre.

Para buscar un acuerdo que solucionara el desgobierno en Marruecos equilibrando los intereses de los países ya mencionados, en 1905 se convocó la Conferencia Internacional de Algeciras, en la que participaron trece naciones, pero cuya acta fue finalmente firmada por Francia, Reino Unido, Alemania y España. Se acordó el establecimiento de un protectorado Francés para lograr la pacificación del país. Esta conferencia tuvo su epílogo en el Tratado de Fez, por el que Abd el-Aziz, cedió la soberanía a Francia para el establecimiento de un protectorado en todo el país; tratado que fue seguido por otro hispano-francés, firmado el 27 de noviembre de 1912 en Madrid, por el que el Gobierno de la República Francesa reconoce «la zona de influencia española del Protectorado Francés» A España le correspondieron las zonas norte (El Rif y Yebala) más la zona al sur del río Draa, hasta el límite del entonces Sahara Español. Es de la zona norte de la que nos vamos a ocupar.

Se trataba de una franja de unos 20.000 kilómetros cuadrados que limita al norte con el Mediterráneo y el Atlántico (excluyendo la ciudad de Tánger, que se reconoció como internacional y propició toda clase de negocios ocultos incluyendo el contrabando de armas) y al

sur con la zona francesa que incluía la fértil cuenca del Río Uarga. Tenía su capital en Tetuán, donde residía el jalifa, representante del sultán y por parte española, la más alta autoridad político militar del protectorado: El Alto Comisario, que ejercía una cierta autoridad sobre las comandancias generales de Melilla, Ceuta y de Larache (establecida para evitar que los franceses ocuparan Arcila en la costa atlántica). Pero estos dependían del Ministerio de la Guerra. Una organización difícil de asumir, que mostraría su peor cara en los momentos álgidos del conflicto.

Desde el principio se vio que el Rif Central y en concreto la bahía de Alhucemas, era el centro de gravedad del Protectorado. Aislado y con difíciles comunicaciones desde las regiones limítrofes, estaba dominado por la belicosa cabila de Beni-Urriaguel que irradiaba su influencia sobre las demás.

La vigorosa reacción del ejército de Marruecos, encabezado por el recién creado Tercio de Extranjeros y por los regulares traídos, taponaron la brecha

Tras la importante crisis desatada como consecuencia del ataque local a unos obreros de la recién creada Compañía de Minas del Rif, cerca del Atalayón que provocó el triste suceso del Barranco del Lobo, y que trajo como colofón la «Semana Trágica», especialmente virulenta en Barce-

lona; en el parlamento de la nación imperó la consigna «Para África ni un soldado, ni un duro». A partir de entonces, el operativo consistió en avances por columnas que, partiendo de las comandancias generales, progresaban estableciendo campamentos bases negociados con las tribus locales. Desde ellos se establecían posiciones avanzadas que se guarnecían con pequeños destacamentos. Al tiempo, se establecían acuerdos con los líderes locales, para obtener concesiones mejorar las comunicaciones, abrir pozos, escuelas etc. En definitiva, lo que modernamente se llama cooperación cívico-militar (CI-MIC). Así se hizo durante largos años tanto por la parte occidental, llegando a la ciudad santa de Xauen, como desde Melilla, estableciendo el campamento de Annual.

El caso es que el despliegue de la Comandancia General de Melilla (que contaba con la aprobación de las autoridades políticas y militares) se alargó en exceso, considerando los medios disponibles y la actitud de las cabilas a medida que se aproximaban a la Bahía de Alhucemas, rebasando su punto culminante por escasez de tropas, abastecimientos y deficientes comunicaciones. Observada la situación desde el lado de los Beni Urria-



guel, Abd el-Krim, que ya había avisado con el ataque a la posición avanzada de Abarran, enardeció a las cabilas limítrofes y en el verano de 1921 propició un ataque masivo que provocó el desmoronamiento de la Comandancia General de Melilla, episodio tristemente vivo en la memoria española, como “El Desastre de Annual”.

La vigorosa reacción del ejército de Marruecos, encabezado por el recién creado Tercio de Extranjeros y por los regulares traídos, con toda urgencia desde el sector occidental, junto con alguna cabila que se mantuvo leal a España, taponaron la brecha. A partir de entonces, comenzó de nuevo una recuperación del territorio usando procedimientos muy similares a los utilizados hasta entonces, es decir, las columnas. No se tuvo en cuenta que tras Annual, Abd el-Krim, había proclamado la República Libre del Rif. Aunque no fue reconocida oficialmente, recibió el apoyo tácito del Reino Unido, y Alemania, en forma de ayuda militar. También de los Estados Unidos, que nunca han olvidado que fue Marruecos, tras Francia y España, el primer país que reconoció su independencia. Esa privilegiada relación ha cobrado recientemente una singular potencialidad.

La república del Rif, llegó a organizar un «proto ejército» merced al material capturado al ejército español y a las ayudas que le proporcionaron otras potencias. Ya no se trataba de harkas organizadas por las cabilas, sino de unidades bien encuadradas, que, operando con las tácticas de la I GM, se enfrentaron en 1922 a los primeros carros de combate españoles en Ambar y a punto estuvieron de romper la línea española en Tizzi Azza. Se había tocado fondo. Un error estratégico de Abd El-Krim,

llevando su ofensiva a través del Alto Uarga, atacando Taza y amenazando Fez, residencia del Sultán y del Residente Frances Lyautey, propiciaron el acercamiento hispano francés (facilitado por el relevo de Lyautey por el General Petain). Primo de Rivera y Petain acordaron el desarrollo de una operación combinada y conjunta. El desembarco de Alhucemas, con participación del ejército (que incluía los medios aéreos de la época) y de la flota española con alguna ayuda de la francesa. Pero para ello fue necesario que el presidente del gobierno, sobrepasando al ministro de la guerra se convirtiera en alto comisario, jefe del ejército en operaciones y cabeza visible de esta operación.

En efecto, la Bahía Alhucemas era la clave. Fue conquistada – no si esfuerzo y derramamiento de sangre –. Un año después la región estaba prácticamente pacificada y tras una exitosa cabalgada del teniente coronel Capaz por el Gomara. A Abd el-Krim, no le quedó sino entregarse a los franceses y tomar el camino del exilio.

En el plano táctico, habida cuenta la relativa calma y el adversario enfrentado, operativo inicial se adaptaba a las condiciones que imponía el terreno y la escasez de recursos. Al progresar había que ir ocupando posiciones dominantes que proporcionaran buenos observatorios y campo despejados de tiro para fusiles y armas automáticas. Pero tales dispositivos obligaban a difíciles operaciones de abastecimiento (especialmente agua, alimentos y munición) y al tiempo, evacuación de heridos y enfermos, a cargo de columnas de mulos siempre muy vulnerables. Tras el asunto de Annual, con la entrada en



Regulares en el llamado Desastre de Annual

línea de la Legión y los Regulares, se abrieron espacios para la maniobra y culminó, como hemos visto, con la operación de desembarco en Alhucemas.

Coincidiendo con la pacificación del protectorado murió el Sultán Mulay Yusuf, que había respirado tras la victoria española. Fue sustituido por uno de sus hijos, Mohamed V. Tras la pacificación, entraron en vigor otras estructuras administrativas, civiles y militares, con predominio de las primeras, en las que los interventores militares hicieron de puente entre ambas. Entre todas realizaron un notable desarrollo del protectorado hasta que en 1956, siguiendo la estela de Francia, España se retiró del suyo (aunque la presencia de tropas españolas se prolongó hasta 1961), naciendo el actual Reino de Marruecos que perdura hasta nuestros días.

De esos casi cincuenta años de presencia española (no lo olvidemos, fue en apoyo de la autoridad del sultán contra las tribus levantiscas) solo en los quince primeros (1912 – 1927) hubo un predominio de la acción mili-

tar, y de ellos, los cinco últimos, fueron de guerra abierta. No fue un camino de rosas en absoluto, pero algo se habrá hecho bien cuando al fin del mandato, España había llevado a su protectorado un notable desarrollo económico, y cultural desconocido hasta entonces.

Desde la instauración del protectorado en 1912, Francisco Franco, estuvo presente hasta que fue ascen-

*Francisco Franco
(...)
participó en todo el periodo
álgido de operaciones
que propiciaron la pacificación
del protectorado*

dido al generalato en febrero de 1926. Es decir, participó en todo el periodo álgido de operaciones que propiciaron la pacificación del protectorado. Ya como jefe del Estado, en 1956 lo reintegró al nuevo Reino de Marruecos. Al final de sus días tuvo que ver con amargura cómo su propio gobierno, entregaba el Sahara Español, no a sus legítimos dueños los saharauis, como él hubiera deseado, sino a Marruecos y Mauritania, bajo la presión de Estados Unidos y la comunidad internacional. Pero eso sucedió cuando ya había entregado el poder y Dios lo llamaba a su presencia.

LOS AFRICANISTAS

SOLDADOS DE AYER, DE HOY Y DE MAÑANA

Luis E. Togores

Catedrático de Historia Contemporánea

*De la dura escuela de Marruecos
surgió el grupo jefes y oficiales
llamados a desempeñar
un papel fundamental en la
Historia de España del siglo XX*

España tuvo, como todas las naciones europeas, en el siglo XIX soldados coloniales para mantener y defender los restos de su imperio en las Antillas y en Asia Oriental, llegando incluso a participar en campañas en Vietnam. Pero la simiente del africanismo español, como escuela de valores, de

formas de entender la milicia y el servicio a la Patria, de cómo hacer la guerra surgió como consecuencia del inicio de la acción de protectorado en el norte de África tras los acuerdos de Algeciras de 1906 y los acuerdos de Fez de 1912.

Antes de la I Guerra Mundial, e inmediatamente después, el Ejército español se encontraba doctrinalmente dividido entre los partidarios del modelo de ejército francés y el modelo alemán. El primero, ya desde la Guerra de Crimea, tenía una forma de hacer la guerra menos encorsetada que el alemán, lo que facilitaba las operaciones en espacios coloniales pero había resultado desastroso en los campos de batalla europeos como se había evidenciado durante la Guerra Franco-Prusiana. La forma de hacer la guerra de los franceses en ultramar, en Argelia y Marruecos, hizo que muchos oficiales coloniales españoles estudiaran con especial interés al ejército galo de ultramar y sus formas de combatir.

La primera generación de Africanistas se comenzó a fraguar durante los difíciles años de la Guerra de Marruecos, combatiendo algunos de sus veteranos en la II Guerra Mundial, la guerra de Ifni y Sahara, a finales de los años 50'.



Guarnición en la defensa de Kudia Tahar. El preludio de Alhucemas, en 1920

Las unidades se componen de cuerpo y alma

De la dura escuela de Marruecos surgió el grupo jefes y oficiales llamados a desempeñar un papel fundamental en la Historia de España del siglo XX. En este conflicto, que se prolongó a lo largo de dieciocho años, surgió una escuela colonial de militares profesionales españoles, que se caracterizaba por entender de una forma nueva la milicia, por su alta capacidad profesional probada en el campo de batalla, su inicial relativa juventud en relación a sus empleos y la existencia de fuertes lazos profesionales y personales entre ellos y sus hombres. La mayoría de ellos aprendieron el oficio de la guerra destinados en unidades especiales (La Legión, Regulares, Tiradores de Ifni, Tropas Nómadas o en la Mehala). En estas unidades existía una disciplina férrea y se hacía gala



Francisco Franco en Marruecos

de desprecio a la muerte y de una entrega absoluta al servicio. De su herencia surgió una tradición, nació una verdadera escuela que, a lo largo de tres generaciones de soldados, ha proporcionado jefes y oficiales a España para guarnecer territorios coloniales y combatir en escenarios bélicos dentro y fuera de la Península Ibérica.

Berenguer, Millán Astray, Franco, Sanjurjo, Mola, Queipo de Llano, Varela, Yagüe o Asensio Cabanillas son buena muestra de los soldados españoles, coloniales, que conocemos por africanistas. Practicaron sobre el duro terreno del Rif una nueva y exitosa forma de hacer la guerra. La pusieron en práctica y la teorizaron a través de su escritos, especialmente en la Revista de Tropas Coloniales.

La Legión, por componerse de soldados fundamentalmente de raza blanca, hizo que sus mandos fuesen los que imprimiesen mayor estilo a los africanistas. Los oficiales de Regulares o de la Mehala no les iban en zaga en valor y virtudes castrenses, pero sus tropas, de fiera acometividad en el combate, injustamente han dejado una huella menor en el imaginario de los españoles y de muchos extranjeros.

El África Occidental Española será la nueva escuela del africanismo español.

Entre la oficialidad africanista las bajas superan el veinticinco por ciento. Un enorme sacrificio que en la milicia solo puede ser recompensado con ascensos y condecoraciones, lo que convertía a los oficiales de las unidades de choque en auténticos fanáticos del servicio en campaña, en defensores de la honrada aspiración de llenar su pecho de laureadas, medallas militares individuales y cruces rojas, lo que les proporcionó, en muchos casos, carreras meteóricas, si sobrevivían. Hacía culto al valor en campaña causando un reverencial respeto entre sus subordinados. En Marruecos se cimentaban las mejores carreras militares, lo que sirvió para llevar al Protectorado a los mejores oficiales del Ejército español que perseguían los puestos y las acciones donde florecía la muerte y los premios al valor. Esta persecución, casi obsesiva, del éxito profesional les hacía ser especiales.

En Marruecos nació un grupo de oficiales españoles hecho a una guerra dura y sin cuartel, en muchas cosas similares a los soldados británicos del Ejército de la India que tan bien retrató Kipling y a sus homónimos de la Legión Extranjera francesa. Oficiales que iban siempre en vanguardia, salpicando con su sangre los aduares y arrancando a sus hombres frases como la oída por Solano en un viaje a los campos de batalla de Melilla: <Yo he

visto cómo los soldados del Tercio se acercaban a un teniente y le decían: Usted es Dios, porque aquel oficial había saltado las trincheras para recoger un herido, frente al enemigo, dando ejemplo a la tropa. Por eso sabían perfectamente los soldados que les acompañaban unos oficiales con los que quizá morirían todos, pero ninguno caería en poder de los moros>.

Ha escrito el general Fontenla que las unidades se componen de cuerpo y alma. El cuerpo es su organización, combatientes, armamento y el material del que disponen. Su alma es el espíritu militar de la unidad: “El espíritu de la unidad no es solamente la suma de los espíritus militares de sus combatientes, es

infantería. Nació una doctrina que elevaba al nivel de guerra moderna la vieja razias sin apelar a las batallas.

Durante los años de la guerra de 1957 y 1958 rebrotaron con toda su fuerza los valores de la primera generación de africanistas, ya que muchos de sus jefes y oficiales, incluso algunos viejos legionarios aún en activo, transmitían una forma de ser, una forma de estar, que seguía cuadrando a la perfección con el escenario bélico norteafricano donde se desarrollaba ahora la vida de una nueva generación de soldados españoles. Los jóvenes oficiales aprendieron el oficio militar tutelados por la primera generación de africanistas, formando así la segunda generación de esta escuela de soldados,



algo más. El espíritu militar de las unidades orgánicas es el que proporciona la cohesión interna, fruto del conocimiento y confianza mutua (...) todos sabemos que aunque no esté reflejado explícitamente en la Doctrina, el espíritu de cada unidad es también diferente, propio de su idiosincrasia, historial guerrero, tradiciones y adiestramiento específico. El espíritu militar, la moral, son inmateriales y en consecuencia difícilmente conmensurables”, en España ese espíritu es en gran medida de esencia africanista.

La primera de las generaciones africanistas es la formada por los jefes y oficiales que participaron, fundamentalmente, en la guerra de Marruecos, Revolución de Asturias y en la Guerra Civil española, aunque muchos de ellos combatieron en la División Azul e incluso de la Guerra de Ifni-Sahara.

Nuestros africanistas sintetizaron la esencia de su pensamiento bélico en cuatro principios: movilidad, moral, liderazgo y potencia de fuego, lo que obligaba al nacimiento de un nuevo tipo de oficialidad, colonial, y de unidades de combate, fundamentalmente de

sirviendo en Marruecos, pero sobre todo en Ifni y en el Sahara. Legionarios, paracaidistas, regulares, tropas nómadas y policía indígena forman el núcleo duro de un segundo africanismo que vuelve a encarnar perfectamente los valores de la doctrina africanista, cuya quinta esencia es el Credo Legionario.

El África Occidental Española será la nueva escuela del africanismo español. De esta escuela de formación de jefes y oficiales africanistas, coloniales, educados y acostumbrados a una forma de ejercer su profesión sustancialmente diferente a la de los militares profesionales que prestaban su servicio en unidades y guarniciones peninsulares, mandando soldados de quinta, se conservó una forma de comprender la milicia que sigue teniendo valía hasta la actualidad.

Esta segunda generación de soldados africanistas quedó cerrada cuando se produjo la cesión del Sahara a Marruecos en 1975. Entonces el espíritu africanista aparentemente desapareció. El espíritu colonial de cuerpo expedicionario había muerto en el Ejército español con la entrega de la última colonia y la muerte del



Soldados españoles tras el desembarco de Sidi Ifni
(Cassowary Colorizations-CC)

Caudillo. La segunda generación de africanistas, más algunos ya ancianos miembros de la primera, siguieron conservando en sus genes, en su forma de actuar, las esencias de su doctrina, de su alma y de su espíritu, aunque carecían de una zona de operaciones adecuada para desarrollar sus conocimientos y capacidades.

Estos soldados mantuvieron estos valores hasta que el Ejército español volvió a escenarios de guerra ultramarinos bajo el nombre de operaciones de paz y misiones internacionales. Comenzaba, así, a fraguarse la tercera generación de africanistas. En estas guerras encubiertas los viejos valores de los soldados coloniales españoles, herederos de los soldados de Flandes y de los que combatieron en la manigua y en el Caney, volvieron a surgir con la misma fuerza que en Marruecos en los años 20', en Ifni en los 50' o Sahara en los 70', aunque ahora adaptados a las necesidades de los años finales del siglo XX y primeros del siglo XXI

En esta última etapa se ha producido un cambio sustancial, en apariencia, en las tradicionales unidades históricamente africanistas. La Legión y Regulares – esta última muy cambiada al no reclutarse entre los marroquíes mercenarios a sus suboficiales y tropa – mantienen su viejo espíritu. A estas se han unido una buena cantidad de unidades que, al estar ahora formadas por tropas profesionales y al empezar a salir en numerosas misiones en el exterior –Brigada Paracaidistas, Infantería de Marina, COEs, Regimiento Asturias, Regimiento Alcázar de Toledo, etc.–, sus mandos y tropa han ido sumando a su propia historia valores y características antes circunscritas a mandos

de La Legión, Regulares... a los viejos soldados profesionales coloniales.

Desde 1992 La Legión –la unidad más africanistas de la actualidad–, Regulares y Paracaidistas... han sido enviados a prestar servicio en cuatro escenarios fuera de nuestras fronteras, en los Balcanes, en el Próximo y Medio Oriente, Afganistán y en el África Negra, escenarios en los que España no tiene verdaderos intereses y en las que estas misiones tenían más que ver con la Política de Prestigio de la Unión Liberal de mediados del siglo XIX que con intereses concretos de la España de finales del siglo XX y principios del XXI. Pero estos soldados van donde se les manda.

La esencias del africanismo militar español, de su pensamiento, de su forma de entender la vida y la muerte, el patriotismo y el servicio a España, ha calado hondo en los valores del Ejército español durante 100 años. Unos valores que les llevarían a la victoria en la guerra de Marruecos y en la Guerra Civil española. Esta forma de entender la vida y la milicia quedan perfectamente reflejada en el Credo Legionario y el Decálogo del Cadete escrito por Franco para la Academia General Militar de Zaragoza.

Franco escribió:

I Tener un gran amor a la Patria y fidelidad al Rey, exteriorizado en todos los actos de su vida.

II Tener un gran espíritu militar, reflejado en su vocación y disciplina.

III Unir a su acrisolada caballerosidad constante





celo por su reputación.

IV Ser fiel cumplidor de sus deberes y exacto en el servicio.

V No murmurar jamás ni tolerarlo.

VI Hacerse querer de sus inferiores y desear por sus superiores.

VII Ser voluntario para todo sacrificio, solicitando y deseando siempre el ser empleado en las ocasiones de mayor riesgo y fatiga.

VIII Sentir un noble compañerismo, sacrificándose por el camarada y alegrándose de sus éxitos, premios y progresos.

IX Tener amor a la responsabilidad y decisión para resolver.

X Ser valeroso y abnegado.

Los doce espíritus que forman el credo legionario son:

1. El espíritu del legionario: Es único y sin igual, de ciega y feroz acometividad, de buscar siempre acortar la distancia con el enemigo y llegar a la bayoneta.

2. El espíritu de compañerismo: Con el sagrado juramento de no abandonar jamás a un hombre en el campo, hasta perecer todos.

3. El espíritu de amistad: De juramento entre cada dos hombres.

4. El espíritu de unión y socorro: A la voz de ¡A mí La Legión!, sea donde sea, acudirán todos y, con razón o sin ella, defenderán al legionario que pida auxilio.

5. El espíritu de marcha: Jamás un legionario dirá que está cansado, hasta caer reventado. Será el cuerpo más veloz y resistente.

6. El espíritu de sufrimiento y dureza: No se quejará de fatiga, ni de dolor, ni de hambre, ni de sed, ni de sueño; hará todos los trabajos, cavará, arrastrará cañones, carros; estará destacado, hará convoyes, trabajará en lo que le manden.

7. El espíritu de acudir al fuego: La Legión, desde el hombre solo hasta La Legión entera, acudirá siempre donde oiga fuego, de día, de noche, siempre, siempre, aunque no tenga orden para ello.

8. El espíritu de disciplina: Cumplirá su deber, obedecerá hasta morir.

9. El espíritu de combate: La Legión pedirá siempre, siempre, combatir, sin turno, sin contar los días, ni los meses, ni los años.

10. El espíritu de la muerte: El morir en el combate es el mayor honor. No se muere más que una vez. La muerte llega sin dolor y el morir no es tan horrible como parece. Lo más horrible es vivir siendo un cobarde.

11. La bandera de La Legión: La bandera de La

Legión será la más gloriosa, porque esta teñida con la sangre de sus legionarios.

12. Todos los hombres legionarios son bravos: Todos los hombres legionarios son bravos, cada Nación tiene fama de bravura; aquí es preciso demostrar qué pueblo es el más valiente.

*La esencias del africanismo
militar español,
de su pensamiento,
de su forma de entender la vida
y la muerte, el patriotismo
y el servicio a España,
ha calado hondo en los valores del
Ejército español
durante 100 años.*

La mayor parte de los africanistas lucharon y vencieron en las filas del Ejército Nacional. Sobre ellos se ha vertido un cúmulo de mentiras -brutalidad, incultura, pretorianismo, ambición de poder...- que no se ajustaba a la verdad. Los africanistas españoles no eran muy distintos a los soldados coloniales de otras potencias europeas de su tiempo. El británico Wolseley confesaba esperar que un nuevo Cromwell encabezase un movimiento militar que barriese los parlamentos repletos de parlanchines babeantes como Gladstone. El general Sir Ian Hamilton consideraba al ejército como el depositario de los valores nacionales amenazados por la corrupción del descontento obrero y por el lujo y materialismo de las clases altas, un pensamiento en el coincidían los militares norteamericanos, alemanes y los africanistas españoles.

Los africanistas españoles forjados en el duro campo de batalla marroquí, viviendo dentro de una sociedad militar cerrada y sometidos a una férrea disciplina crearon un espíritu de cuerpo y una forma de entender los problemas de la Patria que les alejaba de los militares metropolitanos y funcionariales -los junteros- y de las ideas sobre el futuro de España de una parte de la sociedad civil, fundamentalmente de los políticos profesionales. Su legado, cada día más tenue, aún flota por las salas de bandera de los acuartelamientos de España.

LA FORJA AFRICANA DE UN JEFE LEGIONARIO

Juan I. Salafranca Álvarez
Coronel de Infantería (R)

La Academia de Infantería

La vocación de Francisco Franco, siguiendo la tradición familiar era el ingreso en la Armada, a la que pertenecía su padre, que llegaría a ser Intendente y su hermano Nicolás ingresado en la Escuela Naval Militar, pero el cierre de este centro, como consecuencia de la falta de buques tras los desastres de Cuba y Filipinas, hizo que su vocación militar se orientara al Ejército y, más concretamente al Arma de Infantería, en cuya Academia consiguió el ingreso con la XIV promoción de 1907, incorporándose a ella en el Alcázar de Toledo el 29 de agosto de aquel año, con solo 14 años. Obtuvo el número 251 de 382 ingresados, todavía no empezaba a destacar; no obstante, ya resulta un triunfo que, pese a su extrema juventud consiguiera el ingreso, pues los aspirantes superaban los 1.500. El 13 de octubre prestó con sus compañeros el juramento de fidelidad a la Bandera.

En 1909 se dirige por primera vez su atención hacia África, con motivo de las operaciones de la campaña del Rif, que los cadetes siguieron con atención para desarrollar un trabajo que el director de la Academia, Coronel José Villalba Riquelme impuso, con gran acierto.

Finalmente, tras superar el plan de estudios, obtiene el empleo de 2º Teniente, denominación de los Alféreces en aquel momento.

Primeros pasos

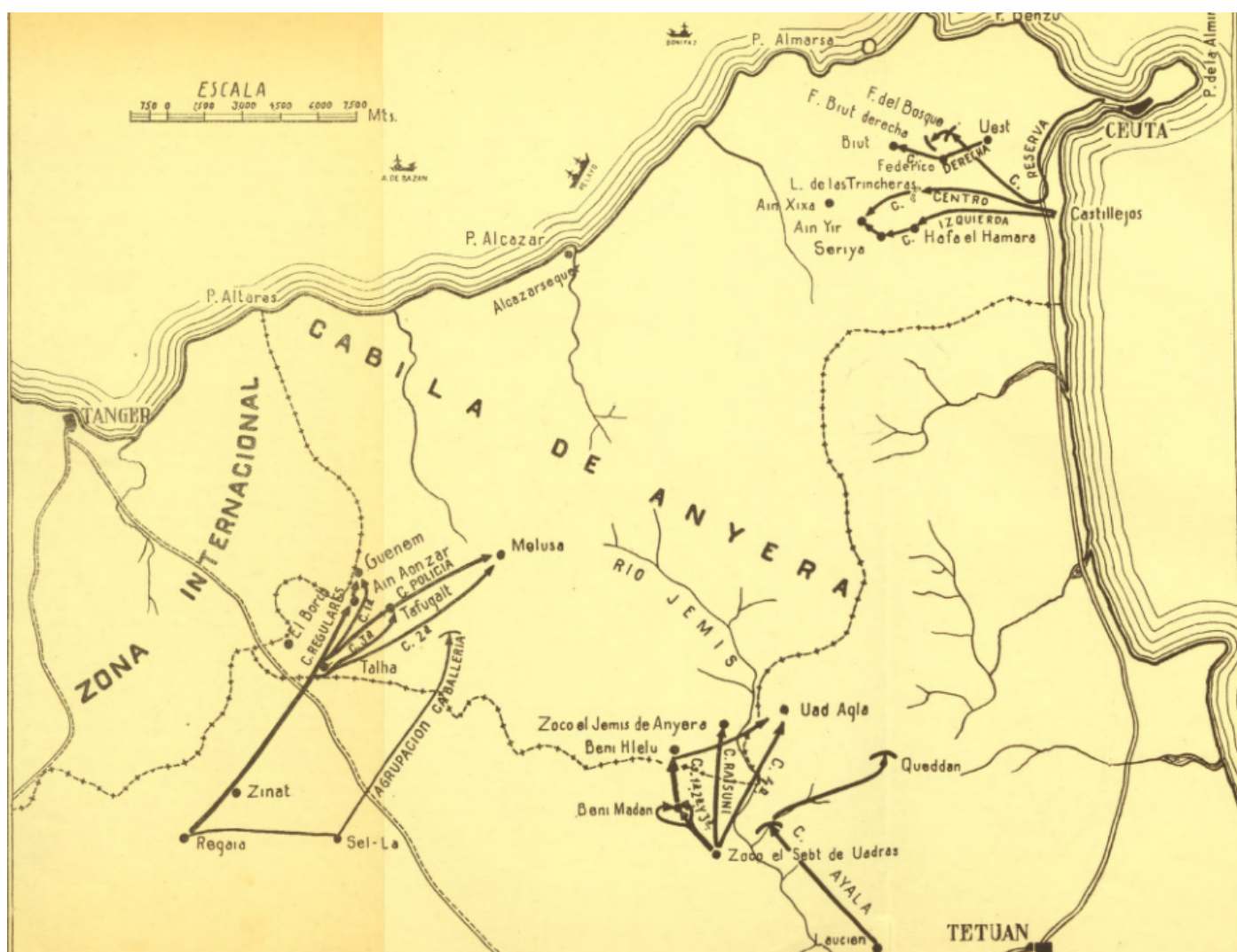
Ante la imposibilidad de obtener destino en África, optó por volver a su tierra con su madre, a la que adoraba y, aunque su vida familiar se ajustaba a sus aspiraciones de joven de 17 años, la monotonía de los servicios y trabajos de guarnición no llenaba sus aspiraciones, máxime cuando alguno de sus compañeros ya había caído en tierras africanas, por lo que tan pronto como le fue posible obtuvo un destino en Melilla



Africanista

Destinado como disponible al cuadro de eventualidades de Melilla, enseguida pasó agregado al Regimiento África 68, que mandaba el coronel Villalba, que había sido su coronel en la Academia de Infantería, a cuyas órdenes pronto entró en operaciones en lo que luego se conoció por la campaña del Kert, recibiendo su bautismo de fuego el 22 de marzo de 1912. A partir de entonces su vida es una continua sucesión de operaciones que le permitieron conocer las particularidades de aquella peculiar guerra, bastante alejada de lo que había estudiado en la Academia donde, como es lógico se enseñaba, sobre todo, guerra convencional contra enemigo igualmente convencional.

Su capacidad de observación y su curiosidad por todo lo militar, le permitieron captar esas características, contribuyendo tan tempranamente a la forja de su condición de Oficial africanista, que ya nunca le abandonaría.



La acción se planeó dividida en tres operaciones simultáneas, al mando del propio Alto Comisario General Gómez-Jordana.:

—Una sobre la fracción de Gabaurien de la kábi-la del Biutz, al mando del Comandante General de Ceuta, General Milans del Bosch.

—Otra sobre la zona Anyera-Tanger, al mando del General Barrera, Comandante General de Larache.

—Una sobre el valle del rio Jemis al mando del propio Muley Mohamed El Raisuni.

De las tres nos centraremos en la primera, porque cubría la misión principal y porque el Capitán Franco formaba parte de la misma.

El General Milans del Bosch había fraccionado sus fuerzas en cuatro columnas, izquierda, centro, derecha y reserva. El Capitán Franco, al mando de su tercera Compañía del III Tabor del Comandante Muñoz Guiu, formaba parte de la del centro, tanto los Escuadrones de Regulares, como la 2ª Compañía ven detenido su avance por el denso fuego del enemigo, perfectamente atrincherado que les causa numerosas bajas, especialmente de Oficiales. La

tercera Compañía, al mando del Capitán Franco se lanza al asalto y consigue ocupar la primera línea de trincheras y, desde allí, ya perdido su Capitán por una grave herida, con el apoyo de la columna de la izquierda, que ya había cubierto sus objetivos completa con éxito la operación. La dureza del combate queda fielmente reflejada en el historial del Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Melilla:

“El choque de la Tercera Compañía constituyó la fase más sangrienta del combate, pues en épica lucha cayeron todos revueltos en trincheras y pozos de tirador, encontrando en ella el Jefe del Tabor una muerte tan gloriosa como ejemplar. Así mismo fueron también heridos graves el Capitán y dos Oficiales, perdiendo esta Compañía entre muertos y heridos 56 hombres de los 133 que la componían.”

Como consecuencia de su muy distinguida actuación en este combate Franco sería propuesto para la Cruz Laureada de San Fernando, que no le fue concedida por un excesivo rigor del fiscal en la aplicación del reglamento, sí se le concedió el ascenso a comandante por méritos de guerra.

Pese a no concedérsele la Laureada, no cabe duda de que la actuación del Capitán Franco puede calificarse de heroica, por otra parte es de destacar



que a pesar de que a lo largo de su carrera arriesgó su vida en las numerosas acciones de fuego en que intervino, esta fue en la única en que resultó herido y la herida fue de tal gravedad que solo pudo evacuarse al campamento de Kudia federico, próximo al lugar de la acción y tardó más de quince días en poder ser trasladado al hospital militar de Ceuta.

Preparación de La Legión

Ya como comandante, Franco es destinado al Regimiento de Infantería del Príncipe nº 3 en Oviedo. Como siempre, la vida de guarnición no le llena y solicita el ingreso en la Escuela Superior de Guerra para seguir el Curso de Estado Mayor, pero le es denegado por su empleo de comandante.

No obstante, en este destino se produce un encuentro fundamental, al coincidir con Millán, siendo ambos Comandantes en unos ejercicios en la Escuela Central de Tiro, en la primera quincena de octubre de 1918, siendo los dos designados para la redacción de la memoria. A partir de entonces su amistad será firme y, cuando Millán consigue llevar adelante su proyecto de creación del Tercio de Extranjeros en el primero que piensa para tener a su lado es en Franco.

Aprobado el Real Decreto Fundacional el 28 de enero de 1920, Franco, desde su destino en Oviedo se vuelca en la organización del nuevo cuerpo y, junto a alguno de los Oficiales del Regimiento, prepara todo para que a final de agosto, cuando se pone en marcha el proyecto, su eficacia es tal que cuatro días después del nuevo Real Decreto, el Diario Oficial recoge ya la completa organización del Tercio. Cabe señalar que, de los primeros Oficiales destinados, dos Capitanes, Justo Pardo Ibáñez y Luis Balcázar Crespo han servido con Franco en el Regimiento del Príncipe.

La Legión debe pues en gran parte la eficacia que, desde su creación, ha mostrado siempre a la labor de organización de Millán-Astray, pero también a las acertadas disposiciones del comandante Franco, que refrenaría después en su mando de la primera Bandera al principio y del conjunto del Tercio en los empleos de comandante (tras la herida de Millán), teniente coronel y coronel.

De su visión organizativa es muestra que siempre quiso contar con una Unidad de Caballería, de cuya eficacia en combinación con los infantes había sido testigo en su mando de Regulares y que solo lograría, ya de Coronel en 1925 con la creación del Escuadrón de Lanceros.

Como puede verse en las anteriores líneas Franco fue un magnífico jefe legionario pero su forja para serlo vino prácticamente desde su salida de la Academia y su vocación africanista.

BIBLIOGRAFÍA

- Diarios Oficiales del Ministerio de la Guerra
- Hoja de Servicios de Francisco Franco Bahamonde
- Historia de las campañas de Marruecos. Servicio Histórico Militar
- Franco Caudillo militar Su historia en los campos de batall. Salvador Fontenla Ballesta. La Esfera de los libros. Madrid 2019.
- Franco, militar. Rafael Casas de la Vega. Editorial Fénix 3ª edición . Diciembre 1995.
- Franco. La hoja de servicios de un Soldado. Francico Torres García. SND Editores. Fuenlabrada (Madrid). Octubre de 1922.
- General Millán Astray (El Legionario). General Carlos de Silva. Hermandad Nacional de Antiguos Caballeros Legionarios. Madrid 1992.
- Millán Astray. Legionario. Luis E. Togores. La Esfera de los libros. Madrid Abril 2003.
- Diario Africano. Impresiones de un Teniente de La Legión. Rafael Montero Bosch. Ministerio de Defensa. 2015.

LA LABOR DE FRANCO

NO SOLO COMO JEFE DE LA I BANDERA, SINO EN LA CONCEPCIÓN Y ORGANIZACIÓN DE LA LEGIÓN

Carlos Blond Álvarez del Manzano
General de Brigada (R)

En el Diario Oficial del Ministerio de la Guerra, nº 218 de 28 de septiembre de 1920, se publica la relación que inicia con Francisco Franco Bahamonde e incluye a dos comandantes y once oficiales, que deben incorporarse con toda urgencia al recién creado Tercio de Extranjeros.

Son mandos destacados con experiencia en combate y tanto el comandante Franco como los capitanes Pardo y Valcázar eran conocedores del proyecto de la nueva fuerza al estar destinados junto al teniente coronel Millán Terreros en el regimiento Príncipe.

La primera ubicación del Tercio de Extranjeros fue a la plaza de Ceuta y a las órdenes de su Comandante General (COMGE), Bernardo Álvarez del Manzano, general de división, veterano soldado procedente de la Academia General Militar (AGM), combatiente en las tres guerras de Cuba, la de Melilla y el Kert, con cinco ascensos por méritos de guerra y buen conocedor de la manera de combatir del rifeño, muy similar a la de los mambises en la isla de Cuba.

Las unidades peninsulares destacadas en el Protectorado combatían con procedimientos nada efectivos para enfrentarse a los rifeños, su lugar en el grueso de las columnas y en la reserva; las unidades de Regulares, Harcas e Idalas siempre en vanguardia.

Era necesario contar con unidades capaces de adaptarse a las características tan peculiares del escenario, terreno agreste, climatología dura, ambiente hostil y con un enemigo irregular; el ahorrar bajas de nuestros soldados que tanta presión causaban a nivel político exigía nuevos procedimientos de combate y optimizar el rendimiento de los adelantos del armamento.

En la Orden General para Oficiales del día 26 de diciembre de 1920, firmada por el COMGE Álvarez del

*Franco demostró su
capacidad de liderazgo,
no era fácil conducir
una unidad en la que muchos
de sus subordinados
casi le doblaban la edad*

Manzano, en el apartado 15, recogía «Con frecuencia he observado el uso desmedido que se hace del fuego, no correspondiendo las más de las veces su intensidad al objetivo logrado; esto acredita la falta de serenidad en el mando o poca disciplina en sus subordinados; la repetición de estos hechos será objeto de calificación desfavorable»

En 1916, Franco con solo 24 años y tras su grave herida en el Biutz es ascendido a comandante y destinado en marzo de 1917 al regimiento Príncipe nº 3 en Oviedo hasta su incorporación al Tercio de Extranjeros en octubre de 1920.

No va a estar ocioso, el haber participado en 22 hechos de armas y su sentido de la responsabilidad le impulsa a profundizar en los reglamentos y analizar tácticas y procedimientos; Franco trató de asimilar las experiencias de la Gran Guerra en Europa, sobre todo en el aprovechamiento del terreno, en el ataque y en la defensa, y en la protección y apoyo mutuo de las ametralladoras y fusiles, su obsesión como la de cualquier mando que se precie es conseguir la victoria en el combate, pero con el menor número de bajas entre los hombres de su mando.

En Ceuta, trascurrido un mes con su recién creada I Bandera, integrada por tres compañías, le trasladan a Dar Riffien; organizar, encuadrar e instruir a sus miembros es tarea urgente a la que se entrega Franco sin demayo ya que las fuerzas de la COMGE de Ceuta, a la que pertenecen, han tomado Xauen el 14 de octubre;

aunque la entrada en la ciudad santa se materializó sin bajas lo cierto es que las operaciones comenzaron el 25 de junio con la toma del Macizo de Beni-Hosman, próximo a Tetuán, continuando el 26 con la ocupación de Beni Karrich para seguir la progresión en el corazón de Yebala y tras tres largos meses alcanzar el objetivo, operaciones que dirige el COMGE de Ceuta A. del Manzano.

Tomada Xauen, es necesario proteger las Kabilas sometidas al Mazjen y el COMGE de Ceuta reorganiza el despliegue y ordena al Fundador el traslado de las ya organizadas tres Banderas. El 3 de noviembre el comandante Franco al mando de su Bandera parte hacia Uad Lau donde va a permanecer algo más de seis meses.

En Uad Lau, Franco demostró su capacidad de liderazgo, no era fácil conducir una unidad en la que muchos de sus subordinados casi le doblaban la edad, el joven comandante de 29 años supo imponer la disciplina porque empezaba por imponérsela así mismo, su idea de la autoridad emanaba del principio del deber y de la responsabilidad siendo implacable en lo que pudiera interferirla o cuestionarla.

La instrucción en Uad Lau continuó de forma intensiva, siendo objeto preferente los ejercicios de tiro, son meses de intensa vida de guarnición, organización e instrucción, tiempo en el que se exige al legionario detallada limpieza y policía permanente, característica que va ser la tónica en el futuro de los campamentos y acuartelamientos legionarios.

Los ciclos de operaciones en Yebala estaban supeditados a la climatología, el respeto a la festividad religiosa de los nativos y a las mejoras de las comunicaciones e infraestructuras en el territorio sometido, por ello se desarrollaban entre la primavera y el otoño.

A partir de mayo de 1921, a los legionarios les va

a llegar su oportunidad, se inician las operaciones para acabar con el Señor de Yebala, el Raisuni y someter entre otras a la cabila de Beni Arós quizás la más guerrera.

Dos meses de operaciones y la desesperación de los legionarios es patente por ir en el grueso de las columnas y no poder demostrar su valía en la vanguardia frente al enemigo, de nuevo el carisma y liderazgo de Franco consigue mantener cohesionada a la unidad.

Por fin el 29 de junio en la zona de Buharrat la I Bandera de Franco tuvo que ser empleada contra la harca de Beni Lait, tras combate largo y cruento consigue tomar la posición de Muñoz Crespo; actos heroicos de legionarios y mandos supuso la primera felicitación a su jefe el comandante Franco al frente de los legionarios, por primera vez el Tercio de Extranjeros encabezó el parte de guerra.

En Muñoz Crespo cae herido el teniente Moreno Bosch «Monterito» que en 1921 en Uad Dau, zona de Melilla, queda invalido por una nueva herida, a pesar de ello en la guerra del 36 al frente de la XV Bandera de la Legión va a ganar la Laureada, en sus memorias «Diario Africano» publicadas recientemente escribe «La víspera de la Patrona tuvimos un supuesto táctico de Bandera, al cual asistí agregado a la Compañía del Capitán Balcázar, salió

muy bien haciendo el juicio crítico el Teniente Coronel que nos habló a todos y explicó el Credo Legionario, todos prometimos cumplirlo. Millán-Astray tiene condiciones excepcionales de organizador y de llevarse a la gente haciéndola vibrar con sus alocuciones guerreras y patrióticas, todos le escuchamos emocionados cuando nos habla, es fantástico en sus maneras y rodea a La Legión de un prestigio y aureola inimitables; Franco es otra cosa, más tranquilo, más callado, pero creo que llegará a ser una gran figura. Son dos Jefes que harán una Legión gloriosa». Así veían a Franco sus subordinados.

**¡ESPAÑOLES Y EXTRANJEROS!
¡AL TERCIO!**

La LEGIÓN EXTRANJERA ESPAÑOLA es un Cuerpo glorioso del Ejército. En dos años de campaña ha ganado su gloriosa Bandera y le ha unido las dos preciadísimas corbatas de la Medalla Militar; está propuesta para la corbata de San Fernando, y ha intervenido con gloria en más de cien combates.

Los HÉROES DE LA LEGIÓN son héroes populares; aquí el soldado renace a una nueva vida de gloria, sacrificios y laureos; aquí se temple el espíritu del buscador de emociones, del aventurero, del militar de profesión. En la LEGIÓN encontraréis un nuevo hogar, una hermandad de Caballeros, ¡cien veces Caballeros por ser cien veces heroicos!...; olvido al pasado; trato afectuoso y noble; justicia en el premio; ascensos rápidos por méritos de guerra; cruces y medallas con pensión a los heridos.

Podeis llegar a Capitanes de la Legión

Tendréis alimentación sana y abundante. Vestuario de buena calidad, práctico y vistoso. Primas de enganche muy crecidas y aumento de haberes por años de servicio.

Los LEGIONARIOS son los soldados del Ejército mejor retribuidos, los de mejor porvenir.

Los que aspireis a la gloria; los que deseen lugar de honor, de redención, de lucha; los que busquen aventuras y aspireis a ostentar galones, estrellas, cruces, o a ganáros en la lucha el mejor título de caballeros:

¡La Legión os espera! ¡Alistaos en la Legión!

PRIMAS DE ENGANCHE

Por cuatro años: 500 pesetas, distribuidas en la siguiente forma:
250 pesetas al ingresar. Al primer año, 83,33; al segundo, 83,33, y al tercero, 83,34.

Por cinco años: 700 pesetas, distribuidas en la siguiente forma:
350 pesetas al ingresar. Al primer año, 116,66; al segundo, 116,66, y al tercero, 116,68.

HABER DIARIO

Primero y segundo año

	Plus.
En mano	2,00
Rancho	2,00
Masita y ahorro	1,10
TOTAL	5,10

Tercero y cuarto año

	Plus.
En mano	2,40
Rancho	2,00
Masita y ahorro	1,10
TOTAL	5,50

HABERES DE CLASES: Suboficiales, Pesetas 342,64; Sargentos, 294,21; Cabos, los mismos haberes del Legionario mas 0,45 diarias.

SRES. OFICIALES: Capitanes Legionarios, Pesetas 897,75; Tenientes Legionarios, 609,57; Alféreces Legionarios, 550,20.



Franco no ha cumplido 30 años y destaca como un militar entregado totalmente a su profesión

Desde los combates de Buharrat, los legionarios no van a abandonar la vanguardia de las columnas, van a operar demostrando su recia instrucción y disciplina; el Credo Legionario, la constante y permanente preparación, el cuidado y preocupación por la moral y cuanto afecta al legionario de los cuadros de mando, encabezados por Franco, han conseguido el milagro.

Franco no ha cumplido 30 años y destaca como un militar entregado totalmente a su profesión, sobresaliendo en el mando de unidades en combate, es un guerrero y el representante más genuino de los militares africanistas, escuela castrense en la forma de entender la vida y la milicia.

La I, II y III Banderas hasta su marcha en socorro de Melilla pertenecían a la COMGE de Ceuta y en sus columnas operaron permanentemente, lo mismo sucedió con la IV que tuvo su bautismo de fuego heroico en Monte Magán y la V en la toma de Tazarut, sede del Raisuni el 12 mayo de 1922.

A La I Bandera de Franco le corresponde acudir en Socorro de Melilla, en Diario de una Bandera, Franco escribe « La música toca la Marcha de Infantes, el Comandante General (Álvarez del Manzano) llega y con emoción escuchamos las palabras y cariñosos consejos del veterano soldado, y estrechando nuestras manos se despide el ilustre General, a quien tanta gratitud debe nuestra Legión».

Franco, participa en numerosas operaciones y casi siempre en extrema vanguardia, demostrando amor a la responsabilidad, espíritu de sacrificio y abnegación, serenidad ante el peligro, disciplina, conocimiento de la profesión y resistencia a la fatiga, distinguido por el mando por sus excepcionales condiciones y valor, sabiendo inspirar a sus legionarios su espíritu y dirigirlos con arreglo a los más estrictos preceptos de la técnica militar.

A su instancia y propuesta, con carácter de urgencia y por Real Orden de 8 de agosto de 1921 (D.O. nº 174 de 9 de agosto de 1921) se reorganizan las Banderas de Tercio de Extranjeros, aumentando a tres las Compañías de fusiles y con ocho fusiles-ametralladoras y una cuarta de ametralladoras con ocho máquinas.

Tras dos años y dos meses en Marruecos, Franco pide destino al regimiento Príncipe nº 3 en Oviedo, decisión adoptada por una serie de circunstancias: enfrentamien-



Franco fue reconocido por todos como un gran táctico al frente de las unidades legionarias

to con las juntas de Defensa y retiro de Millán Astray, congelación de su ascenso a teniente coronel por méritos de campaña y su no nombramiento como mando del Tercio de Extranjeros.

La muerte de Valenzuela el 5 de mayo de 1923, en el combate de Tizzi Aza a los seis meses de haberse hecho cargo del mando del Tercio, aceleran los acontecimientos y con carácter de urgencia Franco es ascendido a teniente coronel por méritos de guerra y se le concedió el mando del Tercio de Extranjeros que ya contaba con seis Banderas.

Franco de nuevo en la Legión, hasta su ascenso a General por méritos de guerra, febrero de 1926, dio un impulso a su organización, administración y procedimientos.

Redactó instrucciones para sus unidades, publicados como manuales sobre aspectos morales, régimen inte-

rior de los cuerpos y para el combate, «Previsiones a las Banderas», «Instrucciones generales de paz y guerra» y las «Instrucciones generales para el régimen interior de los cuerpos»...

Participo en reformas importantes sobre la organización de sus unidades: que las compañías de fusiles tuvieran cuatro secciones, con una de ellas dotada de seis fusiles ametralladores, que las compañías de ametralladoras mantuvieran las ocho ametralladoras Hotchkiss y que la sección de morteros contase con ocho piezas,

Ante la reforma del Tercio de Extranjeros en 1924 propiciada por el Estado Mayor Central, luchó porque la Legión no fuese fragmentada y constituyese una unidad orgánica operativa, tipo brigada y con un jefe único.

En la Revista «Tropas Coloniales» y en su continuadora «África», Franco fue un asiduo colaborador donde publicó un buen número de artículos, «La maniobra», «Artificios de combate», «Necesidades sobre el material y fortificación», «Reformas necesarias»...

Millán es el Fundador pero lo que nadie puede negar es que Franco fue reconocido por todos como un gran táctico al frente de las unidades legionarias, es el líder que arrastra a aquellos hombres alistados a La Legión a la vitoria, y pieza fundamental en la CONCEPCIÓN Y ORGANIZACIÓN DE LA LEGIÓN.





EL COMANDANTE FRANCO EN EL SOCORRO Y DEFENSA DE MELILLA

Benito Gallardo Sierra
Coronel Infantería (R)
Presidente Asociación de Estudios Melillenses

*Será la I Bandera
que acompañada por la
4º compañía de la II Bandera,
la afortunada*

1.- INTRODUCCION Y AMBIENTACIÓN.

El 21 julio de 1921 se produjo el derrumbamiento de la Comandancia General de Melilla, con la pérdida de todo el territorio conseguido hasta entonces y la angustiosa situación en la que quedó Melilla amenazada con caer en manos de la rebelión capitaneada por Abd El Krim.

No obstante España supo recomponerse del duro golpe sufrido acumulando masivamente refuerzos para la defensa de Melilla e iniciar las operaciones de reconquista del territorio perdido.

Pero ¿cuándo empezó realmente el SOCORRO y la RECONQUISTA del territorio? en mi opinión el mismo día 22 de julio, cuando al Alto Comisario, General Berenguer, informado realmente de lo sucedido, suspendió las operaciones en curso en el sector de Ceuta sobre el Raisuni y ordenó que una parte importante de unidades desplegadas en tal sector se pusieran con urgencia en camino hacia Tetuán-Ceuta, para su embarque a Melilla.

*Destacar en estos momentos la
figura del Caíd Abd El Kadder,
que se mantuvo fiel
a la palabra dada a España*

Se desplazó Berenguer a Melilla llegando a la ciudad a últimas horas del día 23, donde recibe la información de que aún se mantienen dos núcleos de resistencia en Zeluán y Nador, mientras la columna del general Navarro

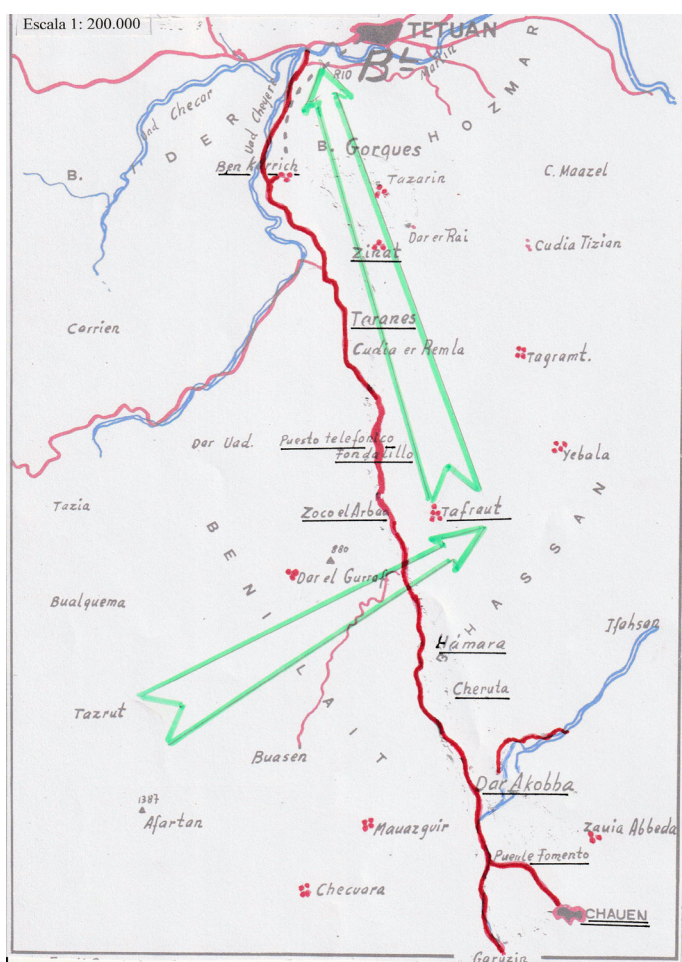
se dirigía en retirada hacia Monte Arruit. Con los restos de las Unidades que se encontraban en la plaza, urgió un Plan para la defensa perimétrica de la ciudad; mientras se van incorporando familias fugitivas de los alrededores y soldados de distintas posiciones, algunos llegados desde Annual que, con sus relatos hacen cundir el pánico entre la población.

Hay que destacar en estos momentos la figura del Caíd Abd El Kadder, que se mantuvo fiel a la palabra dada a España y sus esfuerzos para que su Kabila de Beni Sicar, la más cercana a Melilla por el norte, no se alzara en rebeldía.

2.- LA MARCHA RÁPIDA DE LA LEGIÓN EN SOCORRO DE MELILLA

En el año 1920, se desarrollaron unas operaciones de gran importancia en la zona occidental del Protectorado que tenían el propósito de ocupar Xauen. En julio de 1921 unidades del sector se encontraba operando en la Kábila de Beni-Arós, preparados para tomar Tazarut, "la guarida del Raisuni" declarado abiertamente hostil a España.

La noche del 21 de julio, las tropas se encontraban acampadas en Rokba El Gozal, entre otras, la I Bandera de la Legión reforzada con la 4ª compañía de la II Bandera (al mando del Comandante Franco), la III Bandera (Comandante Candeira) y el Grupo de Fuerzas Regulares de Ceuta nº 3 (Teniente Coronel González Tablas). Sobre las 02:15 de la madrugada el Tcol Millán Astray convoca a sus jefes de bandera para anunciarles que algo muy grave ha ocurrido en el sector Oriental comunicándoles que una de las banderas debe salir con



Itinerario aproximado "Marcha Rápida". Día 22 julio de la I Bandera

urgencia a Tetuán. Es la primera vez que a las unidades legionarias se les va a exigir un esfuerzo supremo, así es que el Jefe de Tercio decide sortearlo. Será la I Bandera que acompañada por la 4ª compañía de la II Bandera la afortunada.

A las 02:30 se toca generala y a las 04:30 se inicia marcha. Así inicia la legión su épica marcha a pie de 101 kms en dos jornadas hasta la estación de Tetuán. Llegan a Ceuta, por la tarde, embarcando en el buque "Ciudad de Cádiz" a las 21.00 h con destino a Melilla. En alta mar, se reciben radios del Alto Comisario desde Melilla, ...urgente forzar las máquinas para llegar cuanto antes.

3.- LLEGADA A MELILLA. 24 DE JULIO.

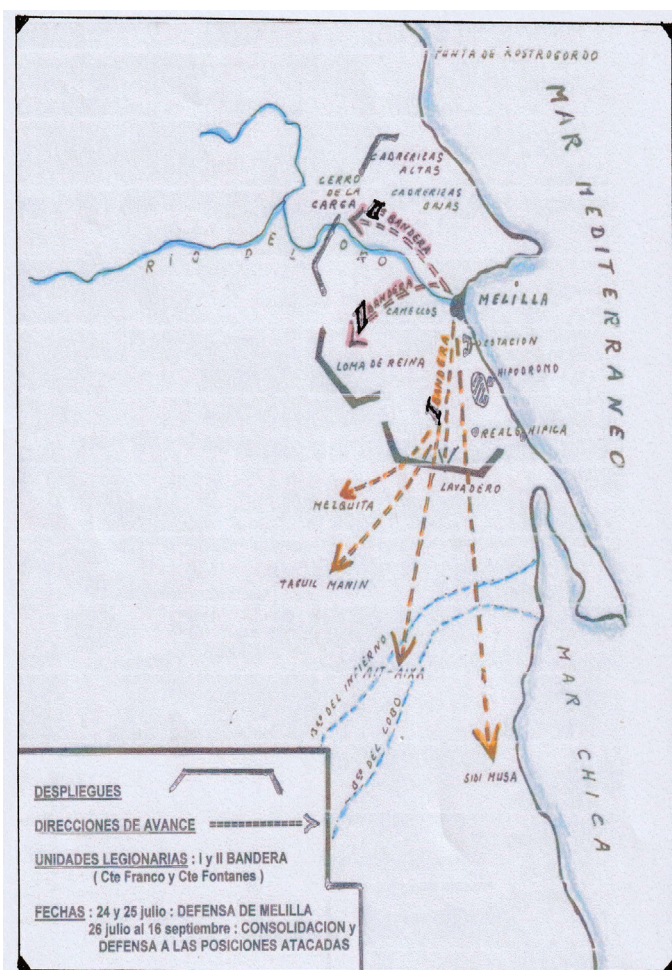
Con las primeras luces de 24 de julio llega la primera unidad de refuerzo, el IIº Batallón Expedicionario del Regimiento La Corona, procedente de Almería. Sobre las 15.00 h, arriba el Ciudad de Cádiz con el general Sanjurjo y el Teniente Coronel Millán-Astray con las 2 Banderas de la Legión. Cuando atracó, una explosión de alegría se apoderó de la población, que se concentraba en el muelle, para recibir por primera vez a los Legionarios. Fue un recibimiento triunfal enardecido por el

cálido verbo del fundador de La Legión:

"Melillenses: Os saludamos. Es la Legión, que viene a salvaros, nada temáis; nuestras vidas os lo garantizan. Manda la expedición el más bravo y heroico General del Ejército español: El General Sanjurjo. Vienen detrás de nosotros los Regulares de Ceuta, con el Laureado Teniente Coronel González-Tablas y Artillería de montaña, Ingenieros y fuerzas de Intendencia. ¡Melillenses! Los legionarios y todos, venimos dispuestos a morir por vosotros. Ya no hay peligro ¡Viva España! ¡Viva el Rey! ¡Viva Melilla!"

El desembarco es inmediato. Forman las Banderas en la explanada del puerto, se dan novedades y se desfila hacia la salida del puerto y avenida Alfonso XIII, al ritmo legionario. Es un momento emocionante. El pueblo de Melilla aplaude. Ya se sienten protegidos. Es la llegada

*A falta de victorias militares,
de momento se ha reconquistado
la moral de la población melillense
y se ha asegurado la plaza*



Despliegue inicial de la I y II Bandera en la defensa de Melilla.
Día 24 de julio

de la Legión por primera vez a esta plaza. Las unidades se desplazan y ocupan posiciones para asegurar la defensa perimétrica de la ciudad. Melilla les dará la oportunidad de combatir en vanguardia, infinidad de veces, demostrando su heroicidad como fuerza de choque.

A falta de victorias militares, de momento se ha reconquistado la moral de la población melillense y se ha asegurado la plaza. El periódico local de Melilla "El Telegrama del Rif" detallaba las unidades militares a las que se les ha dado la Orden de urgente incorporación a la plaza.

4.- OPERACIONES

El 25 julio mientras se está produciendo la matanza de la guarnición de Dar Quebdani, en Melilla las fuerzas de refuerzo adelantan sus posiciones hasta alcanzar el Atalayón. Al día siguiente se dispone que el Tercio aumente en dos Banderas. El 29, la columna de Navarro, en su retirada, llega a Monte Arruit y se inicia el cerco a la posición, el Alto Comisario Berenguer no considera aún preparadas las unidades desembarcadas para el combate. Como consecuencia de ello, caerán las posiciones que aún se sostenían, Nador, Zeluán y Monte Arruit, sin ser socorridas. Finalmente, el día 9 de agosto, el General Navarro, después de parlamentar con sus sitiadores, rinde Monte Arruit. Tras entregar las armas, se produce una furibunda matanza, dejando los alrededores de la posición plagados de cadáveres. Los que sobreviven son llevados a la zona de Alhucemas (Axdir) en calidad de prisioneros.

*Es la primera vez que
la Legión actúa en
un combate ofensivo.*

En el mes de agosto, es el inicio de las operaciones de reconquista del territorio, la fuerza expedicionaria, se va a constituir en 3 columnas de operaciones y una de reserva, en la 1ª columna es donde se integra el Cte. Franco con las dos Banderas de la Legión.

Siguen incorporándose Unidades de todas las Armas, empezando el período de acoplamiento, cohesión, instrucción y entrenamiento, contando a fin del mes de agosto en Melilla un total de 36.000 hombres.

A primeros de septiembre comienzan las acciones de recuperación del territorio perdido. En la protección de un convoy a Casabona, El Tercio de Extranjeros se cubre

Suplemento al n.º 7.418 EL TELEGRAMA DEL RIF GRATIS

MELILLA - LUNES 25 DE JULIO DE 1921

"El Telegrama del Rif" y el público

En las presentes circunstancias El Telegrama del Rif no puede perder su comunicación con el público más de veinticuatro horas y de ahí la aparición de esta hoja suplementaria.

Es un interés supremo que los espíritus guarden su calma, que la tranquilidad y la confianza no falten un instante, para que el soldado ilustre, frío, razonador y con una preparación insuperable, pueda realizar sus planes.

De lo que de el General Berenguer se espera es prueba el aplauso cerrado conque en el muelle se le saludó; pero hemos de ayudarle en su obra y todo el deber en este caso consiste en testimoniar la fe inquebrantable de nuestros corazones, la certidumbre en un triunfo pronto y completo.

El Alto Comisario puede contar con esos sentimientos de este pueblo que en su escudo, legado de los Medina Sidonia, tiene el título de valiente y humanitario. Hagámonse honor.

El Gobierno, la opinión española y Melilla

El Consejo de Ministros se ha reunido con nuestro amado Rey y ha dicho que el honor de la bandera reclama todos los sacrificios de la Nación.

Las minorías parlamentarias con voz unánime han prestado su adhesión a esas palabras. España entera, si fuese preciso vendría a Marruecos.

Las fuerzas llegadas

Cursadas las órdenes convenientes con toda rapidez, están ya en los puestos que el mando les ha señalado dos banderas del Tercio de Extranjeros con un efectivo de más de mil hombres, al mando de su organizador el teniente coronel Millán.

Como el Batallón del Regimiento de la Corona número 71 y los labores de Regulares de Ceuta, han desembarcado los Batallones de Infantería de Borbón y Extremadura y Granada, entre gritos que el entusiasmo arrancaba a los pechos encendidos y al frente de las tropas de Ceuta, el general Sanjurjo, cuya alma se templó en cien combates recios y victoriosos.

Las fuerzas que se aguardan

Ya hemos dicho que España está decidida a dar cuanto sea preciso.

Lo quiere así la voluntad del país. Vienen en su virtud las siguientes tropas: Un Batallón del Regimiento de Pavía con ametralladoras.

Un Batallón del de la Reina.
Uno del Regimiento de Córdoba.
Uno del de Castilla.
Un Batallón del de Sevilla.
Un Batallón del de Tetuán.
Un Batallón del Regimiento de España.
Un Batallón del Regimiento de Otumba.
Cinco batallones más de Infantería.
Dos Regimientos de Husares.
Ocho baterías de Artillería de Montaña.
Seis baterías de artillería ligera.
Una sección de montaña de Parque móvil.
Cuatro compañías de Ingenieros zapadores.
Una compañía de Ingenieros de Telégrafos.
Siete compañías de Tropas de Intendencia de Montaña.
Cuarenta autocamiones.
Diez y seis ambulancias de automóviles.
Un buque hospital.

Medidas tomadas

El General Berenguer, que como todos sabemos lleva realizada una obra admirable, trabaja sin descanso secundado por el Coronel Gomez Jordana, su jefe de Estado Mayor.

Las fuerzas llegadas recibieron órdenes concretas e inmediatamente cubrieron los lugares que se les habían señalado, quedando establecido el servicio de seguridad de la Plaza.

Los caballos adictos de Benisicar, Beni Ensar y demás, de bien probada afección, montaron por otra parte vigilancia dirigidos por oficiales nuestros. Todo está previsto y no hay que inquietarse si en las avanzadas hubiese algún tiroteo, que nada querrá decir. La ciudad descansa en el general Berenguer, quien se propone estar en constante comunicación con el pueblo y ya es sabido cuanto representa y cuanto vale.

Ayudémosle todos con la ayuda de la confianza, tesoro inestimable para quien manda y lleva sobre sus hombros la responsabilidad.

¡Viva España!, ¡Viva el Rey!, ¡Viva el General Berenguer, el vencedor de Beni Arós!

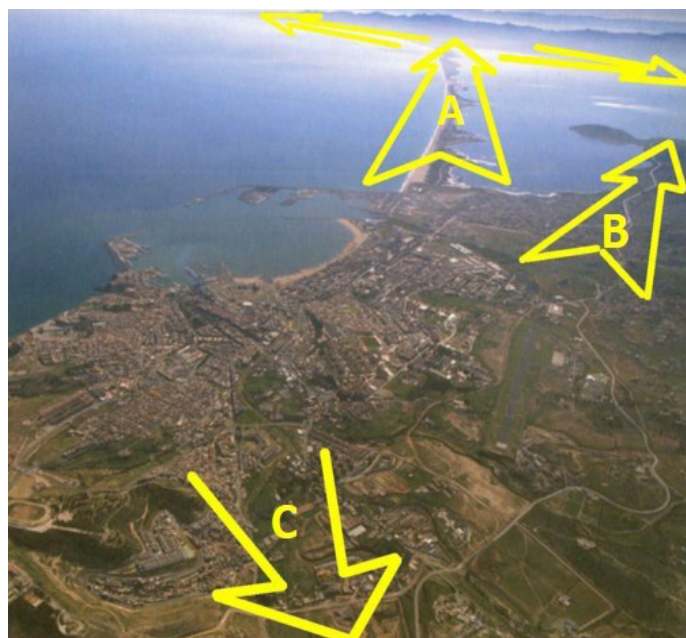
Hoja Telegrama del Rif.

Anunciando llegadas de Unidades

de gloria asegurando la posición con bajas muy numerosas, 21 muertos y 64 heridos entre las dos Banderas. En la Orden General del Ejército de África, el Tercio de Extranjero es felicitado, ostentando desde entonces la Corbata de Casabona en los Guiones del 1º Tercio y la II Bandera.

El primer movimiento de avance parcial se realiza hacia el N.E, en un comienzo similar al de la Campaña de 1909.

Entre las posiciones (blocaos) que defendían el frente sur del despliegue se encontraba el Blocao de Dar Hamed o "el Malo" que, por su estratégica posición, era atacado permanentemente. El día 15 de septiembre es reforzado por tropas del Tercio. Se trata del riojano Cabo Suceso Terreros y 14 legionarios, todos voluntarios que se ofrecen para enfrentar resueltamente una situación crítica con grandes probabilidades de dejar la piel en el empeño, como así sucede. Por la noche, un feroz ataque desencadenado por los rebeldes con el apoyo de un cañon ligero, acaba con la vida de aquellos esforzados legionarios. A la mañana siguiente, cuando se recupera la posición, se encuentran los cadáveres de todos ellos. Es cierto que La legión ha perdido una posición, pero ha



Episodios legionarios en la defensa de Melilla.

A. La Restinga - B. El Blocao de la Muerte - C. Casanova

sido cuando todos sus defensores habían muerto. Desde entonces, aquel blocao el blocao sería conocido como el “Blocao de la Muerte”.

En el mes de septiembre, el Mando decide adoptar una actitud ofensiva, con el TERCIO como punta de

*Esto prueba sin lugar a dudas,
la gran visión táctica del
Comandante Franco,
su detallada planificación y
enorme capacidad de liderazgo*

vanguardia de una de las columnas. Es la primera vez que actúa en un combate ofensivo.

El día 17, comienzan las Operaciones de Avance General. El Tercio formando siempre la punta de vanguardia de la 1ª Columna, tiene como objetivo las Tetas de Nador. Al frente de las Banderas está Millán Astray. Al descrestar un disparo en el pecho derriba al Teniente Coronel, sufriendo la primera de sus heridas. Por tal motivo, el Cte. Franco, se hace cargo del Mando del Tercio que ocupa Nador, no sin sufrir 32 bajas.

A lo largo del mes de octubre se siguen con las ocupaciones del territorio, esta vez en la zona noroeste,



Voluntarios para morir

Obra del pintor Augusto Ferrer Dalmau, realizada con ocasión del Centenario de la Legión

donde tiene lugar los sangrientos combates de Taxuda que ocasiona 129 bajas, y se envuelve el monte Gurugú para ocupar Zeluan. En su libro "Diario de una Bandera" Franco nos deja este testimonio:

"El camino que hemos seguido está jalonado de cadáveres en actitud de sufrimiento y en el poblado de la casa de la Ina se nos ofrece uno de los espectáculos más horribles de crueldad".

*El Comandante
Francisco Franco
fue el mejor exponente
de esta nueva forma
de combatir*

Se alcanza Monte Arruit el día 24. El avance del Tercio en tranquila marcha de aproximación. Franco nos deja un crudo testimonio de lo que ve:

"...donde nos encontramos miles de cuerpos insepultos de sus defensores, muchos de ellos profanados y mutilados, recibirán digna sepultura en una gran fosa en forma de cruz".

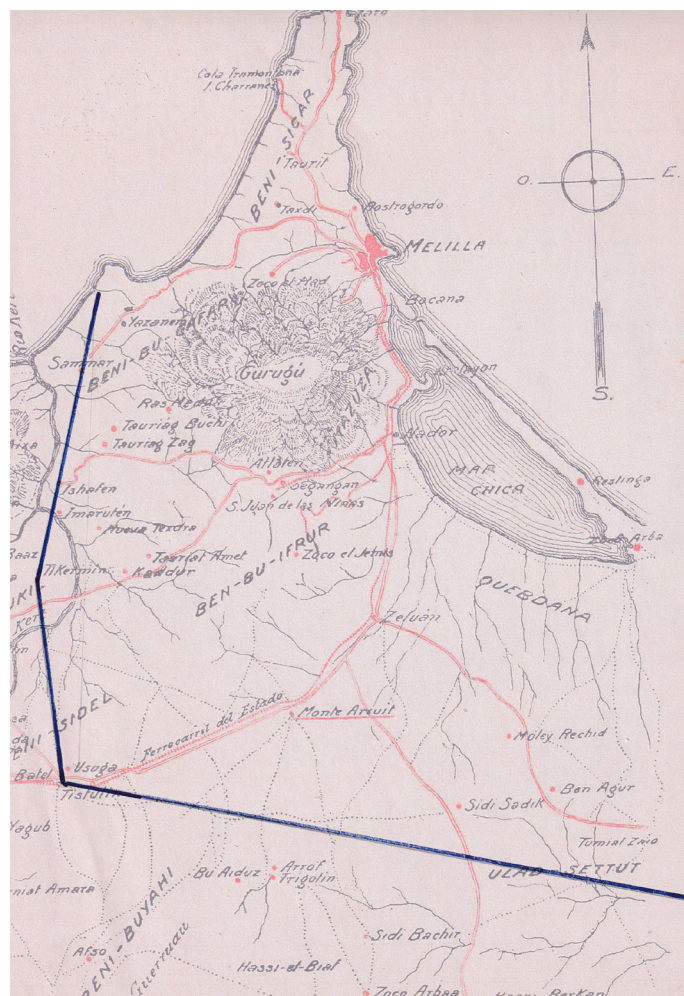
Llegan a reforzar a las Banderas; la 13ª Compañía (I Bandera) y la 14ª Compañía (II Bandera).

Según Franco:

"Importante refuerzo dado el número de bajas que se han ido produciendo en fechas recientes".

Muchas gestas heroicas realizan las unidades legionarias en la recuperación del territorio. Para el autor de este artículo la acción más significativa, es la que se desarrolla el día 18 de noviembre. El objetivo es el macizo de Uixan y sus fuertes (San Enrique, San Jerónimo, Ntra. Sra. del Carmen, Buenavista y García Gómez). A las órdenes del Comandante Franco, la operación es cuidadosamente planeada, llevada a cabo al amanecer. Los legionarios han avanzado desde Segangan, en un silencio absoluto. Marchan en hilera. Cada Compañía se dirige a uno de los fuertes, cogiendo por sorpresa a las guardias rifeñas que los ocupaban. Sólo se registran las bajas de tres legionarios muertos y cinco heridos. En la Orden General de la Columna es felicitado el Tercio por esta acción:

"...muy especialmente a las fuerzas del Tercio que han acreditado una vez más su recia instrucción y disciplina".



**Línea alcanzada por nuestras tropas
a 31 diciembre de 1921**

Lo que prueba sin lugar a dudas, la gran visión táctica del Comandante Franco, su detallada planificación y enorme capacidad de liderazgo. En definitiva su indiscutible calidad profesional

Tres días después, se ocupa Ras Medua y zonas limítrofes, alcanzándose la línea ocupada tras la Campaña del Kert en 1912.

En estas acciones, cimentó el Tercio de Extranjeros, o la Legión, como posteriormente se llamó su aureola de heroicidad, encarando una nueva forma de combatir, adaptada al teatro en el que operaba., y que fue posteriormente ajustándola al tipo de enemigo, al terreno y a las condiciones ambientales del momento.

El comandante Francisco Franco, Jefe de la 1ª Bandera fue el mejor exponente de esta nueva forma de combatir, maniobrando, aprovechando la noche y las condiciones más favorables para aproximarse al enemigo, evitando en todo lo posible el sufrimiento de sus legionario

EL TENIENTE CORONEL FRANCO AL SERVICIO DE LA LEGIÓN

Arturo López de Maturana y Leonardo
Coronel de Infantería y antiguo oficial de la Legión en
los Tercios 4º y 3º y

Bandera Logística de la BRILEG

Antes de abordar la etapa del Teniente Coronel (TCOL) Franco al servicio de la Legión es preciso reseñar muy brevemente los antecedentes que permitan por un lado enlazar con su etapa anterior y por otro comprender mejor el devenir de los trascendentales acontecimientos que suceden en esa, época con las consiguientes decisiones que como jefe de la Legión debe adoptar, pensando siempre en los que era mejor para España, la Legión y sus legionarios.

Franco, con una extraordinaria experiencia en el Protectorado, en el mando de sus unidades autóctonas y en el enemigo al que se enfrentaba; era principalmente un jefe táctico que se había convertido en un líder nato, de gran reputación tanto ante sus jefes como ante sus subordinados. En el empleo de teniente coronel veremos cómo su opinión y parecer son requeridos por las más altas instancias civiles y militares llegando hasta el mismo Rey.

*Se había convertido
en un líder nato,*

*de gran reputación tanto ante sus jefes
como ante sus subordinados*

ANTECEDENTES

El 13 de noviembre de 1922 el TCol. Millán Astray Jefe del Tercio de Extranjeros es destituido y causa baja en las filas legionarias, previa apertura de un sumario, y se le destina como disponible forzoso a Madrid, lo que le hace pedir la baja del Ejército, que fue retirada posteriormente (el 16 de enero 1923 es destinado al Regimiento Pavía nº 48). Simultáneamente, el Comandante Franco jefe de la I Bandera, en clara consonancia con lo sucedido a su jefe, remite al Ministerio solicitud de cambio de destino, siendo destinado al Regimiento del Príncipe nº 3 de Guarnición en Oviedo, pero continua, al mando de su Bandera hasta el 17 de enero del año siguiente.

Por lo expuesto la Jefatura del Tercio de Extranjeros queda vacante y se llega a hablar de Franco como posible candidato.





Pero el 5 de noviembre de 1923 el Rey firma la designación del Teniente Coronel Valenzuela como Jefe del Tercio, lo que causa una gran impresión entre sus componentes.

El 11 de enero de 1923, el TCol. Valenzuela, ya al frente del Tercio, concentra las Banderas I, II y IV de la zona de Melilla y las forma en el campamento de Dar Drius para imponer al Comandante Franco, todavía al Mando de su I Bandera, la Medalla Militar, otorgada por el Alto Comisario el 30 de junio de 1922 por los méritos contraídos en la campaña de Melilla.

Una semana después Franco entrega el Mando de la I Bandera en Drius y emprende el regreso a la península incorporándose el 31 del mismo mes al 1º batallón del Regimiento del Príncipe en Oviedo. En esas fechas el Protectorado se divide en dos circunscripciones con cabecera en Ceuta y Melilla. Por fin, ese mes se consigue la entrega de prisioneros de Annual y Monte Arruit.

El 5 de junio, el socorro español llega a Tizzi Azza, pero a costa de una pérdida irreparable, la vida del jefe de la Legión, TCol. Valenzuela, de cuatro Oficiales y sesenta y seis Legionarios. Poco después, y como una premonición de lo que estaba por llegar, el Rey Alfonso XIII concede al Comandante Franco el nombramiento de “gentilhombre” de cámara de Su Majestad, con ejercicio y servidumbre.

ASCENSO A TENIENTE CORONEL Y DESTINO AL FRENTE DEL TERCIO

Con la muerte de Valenzuela, nuevamente queda vacante el mando del Tercio. La importancia del puesto, de gran prestigio y popularidad, incrementados por la muerte heroica de Valenzuela exige el relevo por un Jefe de prestigio y reputación. Son muy numerosas las peticiones para cubrir el puesto, entre ellas la del propio TCol. Millán Astray.

Finalmente, el 6 de junio de 1923, el Ministro de la Guerra, general Aizpuru, comunica a la prensa que llevará al próximo Consejo de Ministros el ascenso a teniente coronel del Comandante Franco y su posterior destino al frente del Tercio.

El D.O. núm. 125, de fecha 9 de junio, publica:

«ASCENSOS, CIRCULAR.- Excmo Sr: en vista del expediente de juicio contradictorio para el ascenso del Comandante de la escala activa del Arma de Infantería, don Francisco Franco

Bahamonde, cursado a este Ministerio en 15 de enero último por el General encargado del despacho del Ejército de África, teniendo en cuenta los relevantes servicios de campaña prestados por el mencionado Jefe y los méritos contraídos en el período de

«...dos días antes de mi matrimonio
y cuando me había ido a España
a descansar después de tres años
seguidos de campaña...
creyeron que hacía falta.
Y aquí vine abandonando todo.»

operaciones comprendido entre el 25/07/1921 y 31/01/1922 en nuestra zona de Protectorado de Marruecos, lo prevenido en la Ley de 5 de agosto último y el favorable informe del Consejo Supremo de Guerra y Marina, el Rey (q.D.g), por resolución fecha de hoy y de l empleo de Teniente Coronel con la antigüedad de 31 de enero de 1922, fecha final del periodo.»

«DESTINO.- En el mismo D.O., y por orden también de fecha de 8 de junio, se publica lo siguiente: el Rey (q.D.g), por resolución fecha de hoy, ha tenido a bien conferir el Mando del Tercio de Extranjeros al teniente coronel de Infantería don Francisco Franco Bahamonde, ascendido y procedente del Regimiento Príncipe nº3.»

Este nuevo ascenso por méritos de guerra y su destino al frente de la Legión premian y reconocen su extraordinaria trayectoria, pero no llegan en el mejor momento para Franco. En vísperas de la celebración de su concertado matrimonio (que se ve obligado a posponer). El saber que su antiguo jefe, el TCol. Millán Astray había optado al mismo destino que a él se le ofrecía, junto con la errática política del Gobierno en relación a la Protectorado de Marruecos; le incitan a mantener ciertas reservas y así se lo hace constar tanto al General Subsecretario del Ministerio de la Guerra, «...dos días antes de mi matrimonio y cuando me había ido a España a descansar después de tres años seguidos de campaña... creyeron que hacía falta. y aquí vine abandonando todo.»

El TCol. Franco da por terminada su estancia en la península, y se dirige a Madrid donde se presenta al Ministro de la Guerra y al día siguiente 14, junto a jefes y Oficiales del Tercio que regresaban del funeral de Valenzuela, es invitado por el Rey a una comida en privado. Esa misma noche recibe un homenaje en el hotel Palace al que asiste entre otros muchos compañeros de armas su antiguo jefe, el TCol. Millán Astray ¡Hermoso gesto de compañerismo! A continuación, se traslada a Ceuta y el 19 de julio en la Orden de la Comandancia General de Ceuta se publica su presentación haciéndose cargo del Mando conferido.

Tras pasar sucesivamente revista a las Banderas que operan en la circunscripción Occidental, toma el mando de la unidad y a vanguardia de la columna Caballero participa en

combates en el sector de Kobba Darsa (permanece hasta el 9 y se traslada en avión a Tetuán) En esta ciudad le dan la noticia que nuevamente se le concede la regia licencia para contraer matrimonio.

Fruto de estas revistas y de sus contactos con la oficialidad, clases y legionarios, le lleva a adoptar unas decisiones que considera no agradables pero necesarias. Solicita la baja inmediata del Jefe de la IV Bandera el comandante Lías Pequeño (que a la muerte de Valenzuela se quedó como Jefe de la Legión) y posteriormente la de otros dos Jefes y varios capitanes. En su informe final señala que «no encontró el Tercio en adecuadas condiciones».

Siempre se ha hablado y escrito mucho sobre todos los jefes de Bandera que ha tenido la Legión - y Franco elegía muy cuidadosamente a todos ellos-. Pero de todos los comandantes que hasta ese momento había tenido la Legión hay uno que no ostentaba mando de unidad de combate, al que Franco daba gran importancia como era el de Comandante Mayor, sobre el que recaía gran parte del buen funcionamiento de la Legión como organización. Desde Vara del Rey, designado por el fundador Millán Astray (que continuó con Valenzuela y con Franco), al que sucedieron el laureado José Valdés Martel, el medalla militar Álvaro Suei-

ro Villarino y José Vidal Fernández. Era un cargo de gran responsabilidad y confianza de una unidad que ya alcanzaba los 7000 hombres.

Uno de los problema___s que a Franco más le preocupan es la falta de cobertura de plantillas, que se encontraba a un 80%. Problema que ya había abordado el TCol. Valenzuela, pero sus propuestas no fueron aceptadas. Después de un estudio minucioso, Franco propone una batería de medidas: la derogación de la nueva ley de Voluntariado, creación del distintivo de la Legión, la amnistía de procesados por primera deserción, el aumento en una peseta diaria el haber de los legionarios, reglamento de ascensos a oficial legionario (ascenso hasta el empleo de capitán), la vigilancia de las partidas de alistados desde los Banderines hasta Ceuta y el impulso a la recluta de extranjeros, medidas para paliar el problema de la deserción, mejoras de campamentos y necesidad de nuevos cuarteles principalmente en la zona oriental; son algunas de ellas. Gran parte de estas medidas produjeron el efecto deseado tras ser aprobadas por el Ministro de la Guerra, General Bermúdez de Castro, de quién el TCol. Franco decía «la Legión le debe un gran favor».

Franco impone un riguroso control administrativo en el funcionamiento interno de la Legión apoyado por ese



Por fin se celebró la boda del Jefe del Tercio, TCol. Francisco Franco Bahamonde con María del Carmen Polo, el 16 de octubre de 1923, en la Iglesia de San Jual El Real (Oviedo)



Comandante Mayor, para ello dicta las «Instrucciones Generales para el Régimen Interior del Cuerpo», con la finalidad de normalizar los procedimientos y la actuación con la máxima firmeza ante los casos de corrupción. Consta de cometidos para los Jefes de Bandera y Compañía, del Mayor y de su representante en Melilla, especificando los “libros” que cada uno de ellos debe llevar.

En el orden operativo y de forma análoga a la administrativa, imparte con carácter interno las «Instrucciones Generales de Paz y Guerra» que, encabezadas por el Credo Legionario y comentarios al mismo, conforman un conjunto de recomendaciones y órdenes para el desarrollo de la instrucción. Formando parte de ellas figura «Previsiones a las Banderas» cuyo encabezamiento dice: «la manera de mandar influye mucho sobre la manera de obedecer», el saludo, las órdenes, la instrucción («jamás la Legión ha de estar ociosa, si quiere conservar sus cualidades guerreras»), el servicio, las marchas, el combate, no dudar del éxito, el trato (afectuoso, no levantar la mano, existe en la legión, «solitarios, pelotón de castigo, calabozos»), la deserción (conocer las causas e informar), los ranchos (de buena calidad y variada, vigilancia en la administración) son aspectos que contemplan estas previsiones.

La llegada de Franco a Marruecos coincide con una intensificación de la ofensiva de Abd el Krim, sobre la línea alcanzada por el Ejército Español principalmente en la zona oriental y para su conservación es preciso operar con columnas fuertes y ágiles que en caso necesario garanticen su apoyo mutuo. Es el caso del asedio, en agosto de 1923, a la posición de Tifaurin en la zona de Melilla, cercada, sin suministros y con gran número de bajas. Por heliógrafo se le transmite al teniente jefe de la Posición la organización de una columna de la Legión, al frente de la cual marcha el TCol. Franco. La respuesta de aquel teniente es inmediata: «Si viene Franco, resistiremos» Dos días después se recuperaba la posición. Tal era el prestigio de Franco ante todos los militares del protectorado.

El 13 de septiembre se produce el General Primo de Rivera se hace con el Gobierno, con la aquiescencia del Rey, Una semana más tarde en el campamento de Dar Drius, forman las Banderas I, II y IV bajo el mando del TCol. Franco celebran el tercer aniversario de fundación de la Legión y la concesión a la Bandera del Tercio de la segunda Medalla Militar

Aprovechando un período de relativa calma en el protectorado, el 22 de octubre y en la iglesia de San Juan de Oviedo Francisco Franco contrae matrimonio con Carmen Polo. Entre las múltiples felicitaciones - y como anécdota destacar- recibe un telegrama que le envían «los legiona-

rios sumariados, pero no desertores, reclusos en el fuerte Hacho, felicitan en su boda al bizarro jefe de la gloriosa Legión, que pospuso intereses de su cariño por servir, antes a la Patria, amor de sus amores». Por disposición del Teniente Coronel Franco se ha concedido la libertad a 30 legionarios que se hallaban cumpliendo condena

Se reincorpora el 30 de noviembre a Ceuta retomando el mando de la Legión. La filosofía del Teniente Coronel Franco para abordar la situación del Protectorado y como actuar, se sintetiza en el artículo que publica en la Revista de Tropas Coloniales. «Pasividad e inacción»:

«... En el Protectorado existe un problema militar que solucionar, una guerra en que vencer, y en ella, la pasividad e inacción conducen irremisiblemente a ser vencidos....»

En la primavera de 1924 se lleva a cabo en Madrid un estudio sobre la reorganización de las fuerzas de Marruecos que a la Legión suponía la división del Tercio en dos Legiones al mando de sendos Tenientes Coroneles. Enterado el Tcol Franco de tal propuesta mostró su total desacuerdo argumentando que el Mando de la Legión debía ser único e indivisible (entre otros argumentos decía “si ya es difícil encontrar un Mando para la Legión, más difícil es encontrar dos y que marchasen de acuerdo)

En el terreno personal afirmó:

“yo no he de ser obstáculo para que esto lo mande quien por su graduación le corresponda aunque desde luego no he de pasar ni a segundo jefe, cosa que creo comprensible, ni a dividirnos en dos cuerpos distintos pues considero que esto es la muerte de la Legión”.

Al final se mantuvo el Mando único y la Real Orden de reorganización coincidió, posiblemente de forma intencionada, con el ascenso de Franco a Coronel por las operaciones correspondientes al 8º periodo (1/8/1923 al 21/1/1924)

A la vista de todo lo que hemos narrado un tanto a vuelapluma, cabe afirmar con rotundidad que difícilmente se podría haber nombrado jefe más carismático, con gran experiencia en la organización de la Legión y en la forma de operar en el protectorado, que el Teniente Coronel Franco.

BIBLIOGRAFÍA

- La Legión 1920-1927, Miguel Ballenilla y García de Gamarra
- 20 de Septiembre de 1920, José Asensi López Blanco
- F. Franco Un siglo de España, R. de la Cierva
- Instrucciones Generales para la paz y guerra, Tcol. Franco
- Instrucciones Generales para el Régimen Interior, Tcol. Franco
- Diario de una Bandera, Comandante Franco

FRANCO Y PRIMO DE RIVERA DOS MILITARES FRENTE A FRENTE

Lorenzo Fernández Navarro de los Paños
y Álvarez de Miranda
Coronel de Infantería (R)

*Una revisión de las posturas abandonistas
y africanistas en clave de actualidad*

Se ha especulado mucho con el enfrentamiento de Franco y Primo de Rivera a raíz del incidente de Ben Tieb. Dentro del limitado espacio disponible, analizaremos los motivos y las circunstancias del incidente para poner de manifiesto que más que un enfrentamiento, lo que tuvo lugar fue una disparidad de criterios de dos soldados a la hora de afrontar la solución del grave problema creado en el Protectorado de Marruecos tras la insurrección en el Rif y el Desastre de Annual.

*Para Primo de Rivera su opción
era el abandono del territorio
(...)*

*Franco pensaba que en cuanto
Abd el Krim supiera
que España se retiraba
repetiría en términos mucho más
sangrientos el desastre de Annual*

Disparidad justificada por una serie de circunstancias que es preciso analizar como paso previo. Pero sobre todo interesa concluir que de aquella discrepancia o disparidad de criterios surgió un fructífero acuerdo, como correspondía a dos valerosos soldados a los que unía la comunidad de doctrina de su amor a España. Porque el general Primo de Rivera tenía el valor acreditado, nada menos que con la Laureada de San Fernando ganada por su actuación en el fuerte de Cabrizas Altas (Melilla) en la llamada Guerra de Margallo en noviembre de 1893.



Porque aquel acuerdo, tras el tenso incidente de Ben Tieb, cristalizó en dos hechos opuestos en apariencia, pero que fueron sin embargo complementarios y a la postre trajeron la victoria sobre Abd El Krim y la consecuente pacificación del Protectorado de Marruecos. Es decir, el cumplimiento de la misión. Estos hechos fueron la retirada de Xauen, un repliegue estratégico para hacerse fuertes sobre la que se conoce como "Línea de Primo de Rivera" (o también por su nombre en clave Línea Estella) y el posterior desembarco de Alhucemas.

Primo de Rivera pretendía acabar, de una vez por todas, con la sangría de Marruecos. Que indudablemente lo era en vidas, pero también para la economía y la estabilidad política de la Monarquía de la Restauración. Y su opción era el abandono del territorio, es decir, era abandonista. Franco, como mando de la Legión, unidad de élite recientemente creada precisamente para acabar "manu militari" con el problema, pensaba que en cuanto Abd el Krim supiera que España se retiraba repetiría en términos mucho más sangrientos el desastre de Annual.

Franco reconoce implícitamente a Primo de Rivera el mérito de la pacificación de Marruecos

Para entender la discrepancia entre Primo de Rivera y Franco debemos tener en cuenta en primer lugar la diferencia de edades. Cuando tiene lugar el incidente de Ben Tieb D. Miguel Primo de Rivera tenía cincuenta y cuatro años, pero lo más determinante es que desde hacía un año pesaba sobre sus hombros una enorme responsabilidad política como Presidente del Directorio Militar. A lo que se unía en esa fecha otra pesada losa, pues era también el Alto Comisario de España en Marruecos. Así pues, tenía una doble responsabilidad. Por el contrario, Franco, nacido en 1892 tenía treinta y dos años. La plenitud en la vida de un hombre. Y cualquiera que haya sentido la responsabilidad de ejercer el mando, es consciente de que esos veintidos años de diferencia son cruciales a la hora de tomar decisiones arriesgadas.

Pero además Franco hasta la fecha había ejercido exclusivamente el mando de unidades. Mientras que Primo de Rivera, por edad y los cargos desempeñados, había entrado en lo que podíamos llamar el ámbito de la política. Nada pues tiene de extraño aquella disparidad de criterios para solucionar el problema.

Para analizar el incidente de Ben Tieb seguiremos a Ricardo de La Cierva, que a su solvencia como historiador une el que habló personalmente con Franco sobre el asunto. Y es preciso decir que, según manifiesta, a pesar de alguna pequeña discrepancia entre su relato, basado en las fuentes que manejaba y lo que le manifestaba el propio Franco, mantuvo en el texto su versión de los hechos. Sin que en ningún momento Franco le pidiera

y menos aún que le exigiera su modificación. Finalmente queda fuera de toda duda, corroborado por el propio Franco, que nunca existió en aquella histórica comida un menú en que todos los platos fueran a base de huevos. Y menos aún que al manifestar el general Primo de Rivera su extrañeza por ello, se le contestara que allí los había de sobra. Siendo pues una leyenda, veremos que efectivamente la situación fue extraordinariamente tensa, hasta el punto de que el mismo Franco no duda en calificarla como acto de indisciplina.

Ricardo de la Cierva narra el incidente De Ben Tieb, sin diferencias sustanciales, en el coleccionable de ABC Nº 8 Vida de Franco obra coordinada por él. Y luego ya como autor en Franco, Editorial Planeta (1986) P. 77 y siguientes y Franco la Historia Editorial Fénix (2000) P. 131 y siguientes. La lectura de cualquiera de estos textos se hace imprescindible para conocer este trascendental hecho histórico.



Abd el Krim, que tras la retirada de Xauen se veía ya como el Emir de un Rif independiente, cometió el mismo error que muchos años después cometería la ETA. O dicho con mayor rigor cronológico, la ETA cometió -por desconocimiento de la historia de una España a la que odia- el mismo error que Abd El Krim al enfrentarse a la vecina Francia. Y si el caudillo rifeño soñó con anexionarse los feraces territorios del protectorado francés,

adentrándose en la fértil cuenca del Uarga para ensanchar sus áridos e improductivos dominios del Rif, la ETA pretendió incorporar a su ensoñación de Euskalerría, además de las tres provincias Vascongadas y Navarra, Iparretarrak las tres supuestas provincias ubicadas en los departamentos franceses allende los Pirineos. Las consecuencias de ambos errores fueron similares en ambos casos. El desembarco de Alhucemas en septiembre de 1925 con la cooperación de Francia y lo que fue todavía más determinante, que Abd el Krim perdió su santuario en el protectorado francés. Exactamente igual que lo sucedido a ETA al dar lugar a una cooperación de Francia con España. Cooperación que no había existido en absoluto



cuando nuestros problemas no le afectaban. Es más, ante la insurrección de las cabilas en el protectorado español, el Residente del protectorado francés (equivalente a nuestro Alto Comisario) fomentaba y apoyaba la rebelión de Abd el Krim para tener en paz su zona. De forma similar a como Mitterrand hacía la vista gorda en el caso de la ETA y ello sin descartar que, en ambos casos, tras tal hecho, hubiera alguna obediencia. Finalmente, hay que decir que esta cooperación de Francia con España, para acabar con el terrorismo etarra, puede asimilarse al desembarco de Alhucemas. Pues la cooperación de Francia en el desembarco, unida a la eficaz acción del ejército español en el primer caso, y la desaparición del santuario francés para la ETA, unido a la acción las FSE (la Guardia Civil principalmente, como lo fuera el Tercio en Marruecos) obligaron al enemigo a abandonar la lucha armada. Analizar el por qué en el segundo caso no se ha explotado el éxito como es preceptivo, y por el contrario el enemigo sigue alcanzando sus objetivos, no es objeto de este trabajo.

De aquel incidente o enfrentamiento entre Primo de Rivera y Franco no quedó ningún rescoldo. Como sucede siempre entre dos soldados, dos hombres de honor, unidos por los mismos ideales e idéntico amor a su Patria. De esta afirmación hay múltiples hechos que lo corroboran. Franco siempre habló bien de Primo de Rivera y cuando a lo largo de su vida recayeron sobre él las mayores responsabilidades, es seguro que lo comprendió mejor y se sintió más identificado. Tras la muerte de Primo de Rivera en el exilio, Franco lamenta el tratamiento que se le hace en España. Y deplora que al cortejo fúnebre con sus restos repatriados de París a Madrid en ferrocarril, no se le permitiera atravesar la ciudad siendo conducido a las Sacramentales por las Rondas. Igualmente hace referencia a la mezquina nota oficial donde se decía que en su tiempo tuvo lugar la pacificación de Marruecos. Obsérvese que en estas palabras Franco reconoce implícitamente a Primo de Rivera el mérito de la pacificación de Marruecos sin asomo por su parte de hacer valer su contribución personal a ello. Aún cuando

como parece, en aquella entrevista de casi dos horas en las que prácticamente solo habló Franco lo convenció de que la acción determinante para acabar con las cabilas de Abd El Krim debía ser un desembarco En alhucemas para llegar al corazón del Rif.

No cabe duda de que en aquella entrevista no solo se limaron las asperezas producidas por el enfrentamiento de Ben Tieb, sino que Primo de Rivera quedó convencido de las razones aducidas por Franco y de su capacidad militar. Y lo demuestra el que, si finalmente impuso su criterio de abandonar el territorio, no lo fue con carácter definitivo, sino con la voluntad de continuar la presencia militar de España en el Protectorado. Si bien con un repliegue previo

abandonando un terreno que consideraba indefendible. Para a continuación, tras resguardarse a cubierto de lo que se llamó Línea de Primo de Rivera, retomar la iniciativa.

Así pues, vemos que tras el incidente y posterior entrevista, Primo de Rivera mantiene su decisión. Pero admitiendo y teniendo en cuenta las fundamentales opiniones y sugerencias de Franco. Cabría decirse que no hay mayor prueba de la mutua lealtad que debe regir la relación de un mando con un subordinado. Y además todo parece indicar que en la decisión, además de las consideraciones de índole militar, se contemplaron las políticas. Pues muy posiblemente Abd El Krim, ante la imposibilidad de forzar aquella línea defensiva, tendría

la tentación de volverse contra el protectorado francés. Como así fue. Con las consecuencias que ya se han apuntado.

La prueba más evidente de esta confianza es que las dos acciones más determinantes y peligrosas del plan trazado fueron asignadas a él y a sus legionarios





La prueba más evidente de esta confianza de Primo de Rivera en Franco es que las dos acciones más determinantes y peligrosas del plan trazado fueron asignadas a él y a sus legionarios. Primero el repliegue y luego el desembarco. La protección de la retaguardia es la operación más difícil y peligrosa de una retirada. Al igual que el mando de la vanguardia lo es en un desembarco. En ambos casos los puestos de mayor responsabilidad y peligro recaen, no casualmente, en Franco.

Abd el Krim que soñaba con caer con sus harkas sobre los españoles en retirada, como lobos hambrientos de sangre sobre un rebaño de ovejas para repetir el desastre de Annual, tuvo que ver impotente como se le escapaba de las manos una presa que ya consideraba segura. Y en ese éxito del ejército español y de frustración rifeña tuvo un papel esencial Franco.

Finalmente, decir que sin ningún género de duda la trayectoria vital de Primo de Rivera influyó de forma determinante en Franco siendo el último general en comprometerse con el Alzamiento Nacional. Él que había acatado la República, que no se había sumado a la sanjurjada -ni mostrado su apoyo a quienes habían tomado parte en ella- y que luego la había salvado en la llamada Revolución de Octubre, llegado el momento consideró su obligación moral y patriótica alzarse en armas el 18 de julio contra el desgobernado de un Frente Popular que había conculcado hasta el último vestigio de legalidad. Pero también supo que si triunfaba debería morir con las botas puestas. Sin duda pesaba en ello el recuerdo de las palabras que dijo el general Primo de Rivera en referencia

a S.M. Alfonso XIII cuando tuvo que exiliarse a París: A mí este tío no me borborea. Si al finalizar la Segunda Guerra Mundial con la victoria de los Aliados, Franco hubiera cometido el craso error de facilitar la llegada al Trono de D. Juan, hubiera terminado como Porlier o tantos héroes de la Guerra de la Independencia que habían hecho posible el retorno de Fernando VII. Pero Franco conocía bien la historia de España y por ello no cometió tan fatal error.

La trayectoria vital de Primo de Rivera influyó de forma determinante en Franco

Es cierto que al final ha sido borboreado tras su muerte. Pero la muerte, que es la suprema y final derrota de toda vida, cuando llega por causas naturales y no por la acción del enemigo -como es el caso del Caudillo- supone la definitiva victoria para un soldado.

Se concluyen estas líneas a propio intento el 18 de agosto del 2023 cuando solo falta un año para el centenario del inicio de la retirada estratégica de Xauen. En la que, gracias a Franco, como ha quedado más que acreditado, lo que pudo ser más terrible que el desastre de Annual, se transformó finalmente en un definitivo éxito. Pues la retirada, continuada posteriormente con el desembarco de Alhucemas, culminó en el cumplimiento de la Misión: La pacificación del Protectorado de Marruecos.

Esta gran victoria, en la que Franco tuvo un papel determinante, fue el preludio de otras como la alcanzada sobre la insurrección armada del PSOE contra la Segunda República. Y posteriormente, ya como protagonista indiscutible, en la Victoria de la Cruzada 1936-1939.

EL REPLIEGUE DE XAUEN

Un Oficial de La Legión

Antecedentes

Cuando el 23 de septiembre de 1923 el general Primo de Rivera diera el golpe de estado, uno de sus principales objetivos era el abandono de las fuerzas españolas del Protectorado de Marruecos.

Pero durante su visita en el mes de julio a las comandancias generales de Ceuta y Melilla y sobre todo a consecuencia de su visita al campamento de la Legión en Ben Tieb, donde su enfrentamiento con varios jefes de unidad entre los que se encontraba el teniente coronel Franco, jefe de la Legión desde junio de 1923 y su posterior reunión con él en Melilla, le harían cambiar de opinión.

La decisión final sería presentar un protectorado basado, no en posiciones aisladas y fáciles de asediar, sino en una línea férrea que evitara que el enemigo penetrara en ella. Esta línea recibió el nombre de la Línea Estrella en honor a Primo de Rivera (Marqués de Estella).

La parte oriental del protectorado, tras la reconquista del terreno perdido consecuencia del desastre de Annual, permanecía estable, en ella no habían podido penetrar las fuerzas de Abdelkrim tras varios intentos. Por ello, el líder rifeño trasladó su esfuerzo principal, tratando de romper el frente de las fuerzas españolas en la zona de La Gomara y La Yebala, con una doble finalidad; por un lado, derrotar a las fuerzas españolas allí desplegadas y por otro hacerse con el control de dicha zona, desterrando de la misma a un Raisuni ya muy debilitado, integrando los territorios conquistados en lo que denominaba la República de Riff.

Situación el 1 de septiembre

Durante el verano del 1924 las tropas de Abdelkrim, comandadas por el Jeriro, antiguo discípulo del Raisuni y excelente conocedor del terreno de la Yebala y la Gomara, realizan una serie de acciones encaminadas al aislamiento de la ciudad santa de Xauen, con la finalidad de caer sobre ella y acabar con las fuerzas españolas. Estas operaciones se centraron en cortar las dos entradas a la ciudad santa que controlaban los españoles, la del río Lau (Uad Lau) y el corredor de Tetuán que une las dos ciudades pasando por Zoco Arbaa de Beni Hassan.

Los combates en la zona de río Lau se desarrollan durante el mes de julio siendo su momento crítico el cerco de Kobba Darsa el día 5 de dicho mes. Las tropas del general

Navarro no conseguían liberar la posición tras varios intentos, pero gracias a la llegada del jefe de la Legión, teniente coronel Franco, conocedor al detalle de la zona donde estuvo desplegado con su I Bandera varios meses en 1921, y que se pone al mando de la I Bandera, una compañía de la V Bandera y una agrupación de legionarios recién alistados provenientes de Dar Riffien, se consiguió socorrer la posición y poner en fuga al enemigo.

La otra vía de penetración hacia Xauen, también había sido cortada por el enemigo con la conquista del Gorgues y el control de la pista que unía las dos ciudades a través de los cauces de los ríos Nagla y Mitzal y que cerraba el camino en las inmediaciones de Tetuán.

La otra vía de penetración hacia Xauen, también había sido cortada por el enemigo con la conquista del Gorgues y el control de la pista que unía las dos ciudades a través de los cauces de los ríos Nagla y Mitzal y que cerraba el camino en las inmediaciones de Tetuán.

El día 1 de septiembre, la ciudad de Xauen se encontraba aislada, así como las cerca de 200 posiciones y blocaos que había en su zona de influencia. Entre las unidades que quedaron aisladas se encontraba la VI Bandera guarneciendo posiciones próximas a la ciudad de Xauen en las alturas de Targuesut y que cerraban la penetración enemiga por la cuenca alta del río Lau en manos de las tropas rifeñas.

*Solo quedaban en Xauen
las cinco banderas
de la Legión al mando
del Teniente Coronel Franco,
que será el encargado de dirigir
la operación de repliegue.*

Por primera vez, desde que la I y II banderas fueran al socorro de la ciudad de Melilla en julio de 1921, todas las banderas de la Legión se encontraban reunidas en la zona occidental del protectorado, la I y la V en el Valle de Lau, la II, III y IV en Tetuán recién llegadas de la zona oriental y la IV como hemos visto aislada en Xauen.

El teniente coronel Francisco Franco, al mando de todas sus banderas llevará el peso específico de las operaciones para romper el cerco del enemigo y replegar las fuerzas hasta Tetuán.

Apertura del corredor Tetuán - Xauen

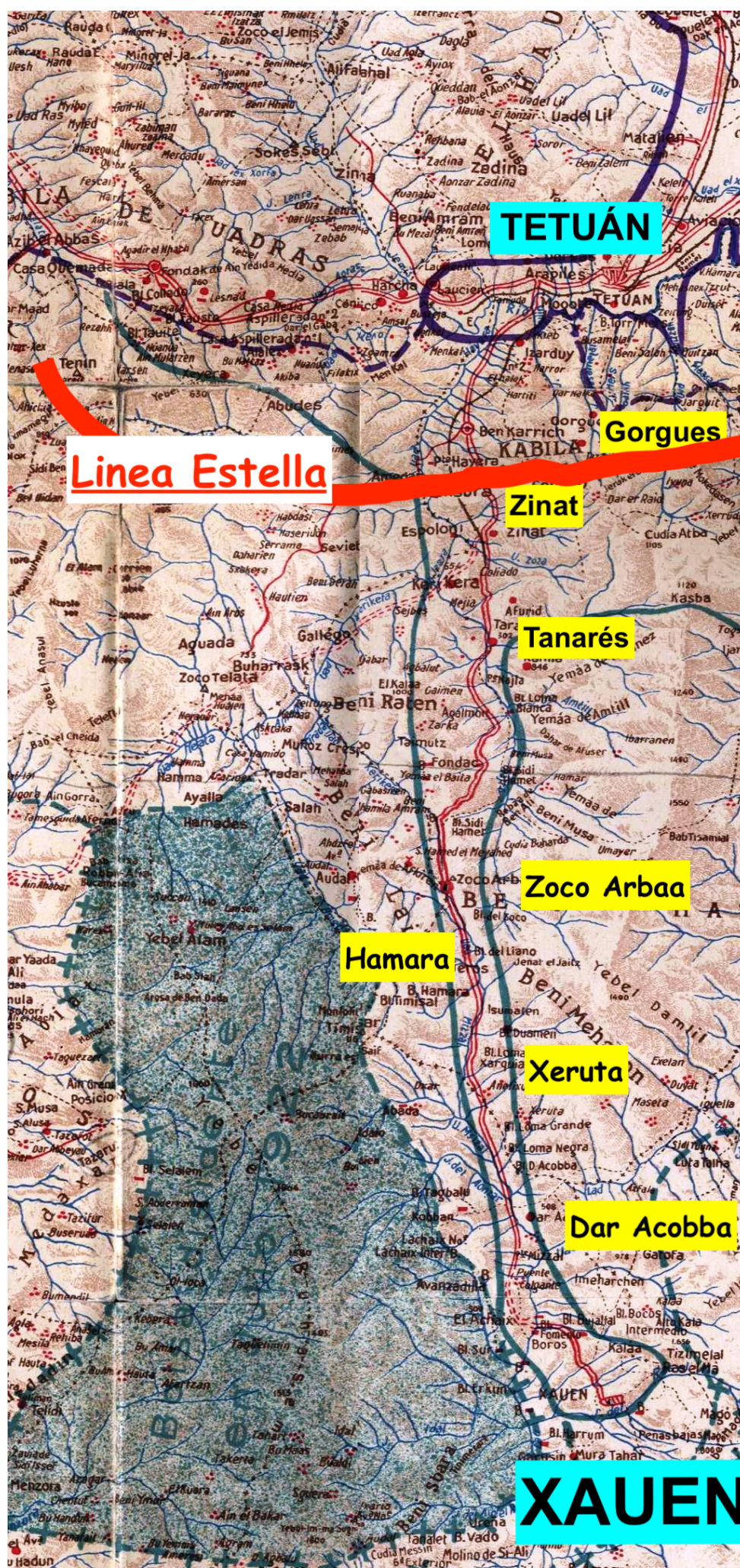
Las operaciones de apertura de corredor Tetuán Xauen comenzarán el 2 de septiembre, con el ataque a las posiciones del Gorgues, donde la III bandera que se empeña a fondo quedando aislada la 8ª compañía en los riscos próximos al objetivo para facilitar el repliegue del resto de las unidades que progresaban por el valle y cayendo casi al completo en manos del enemigo.

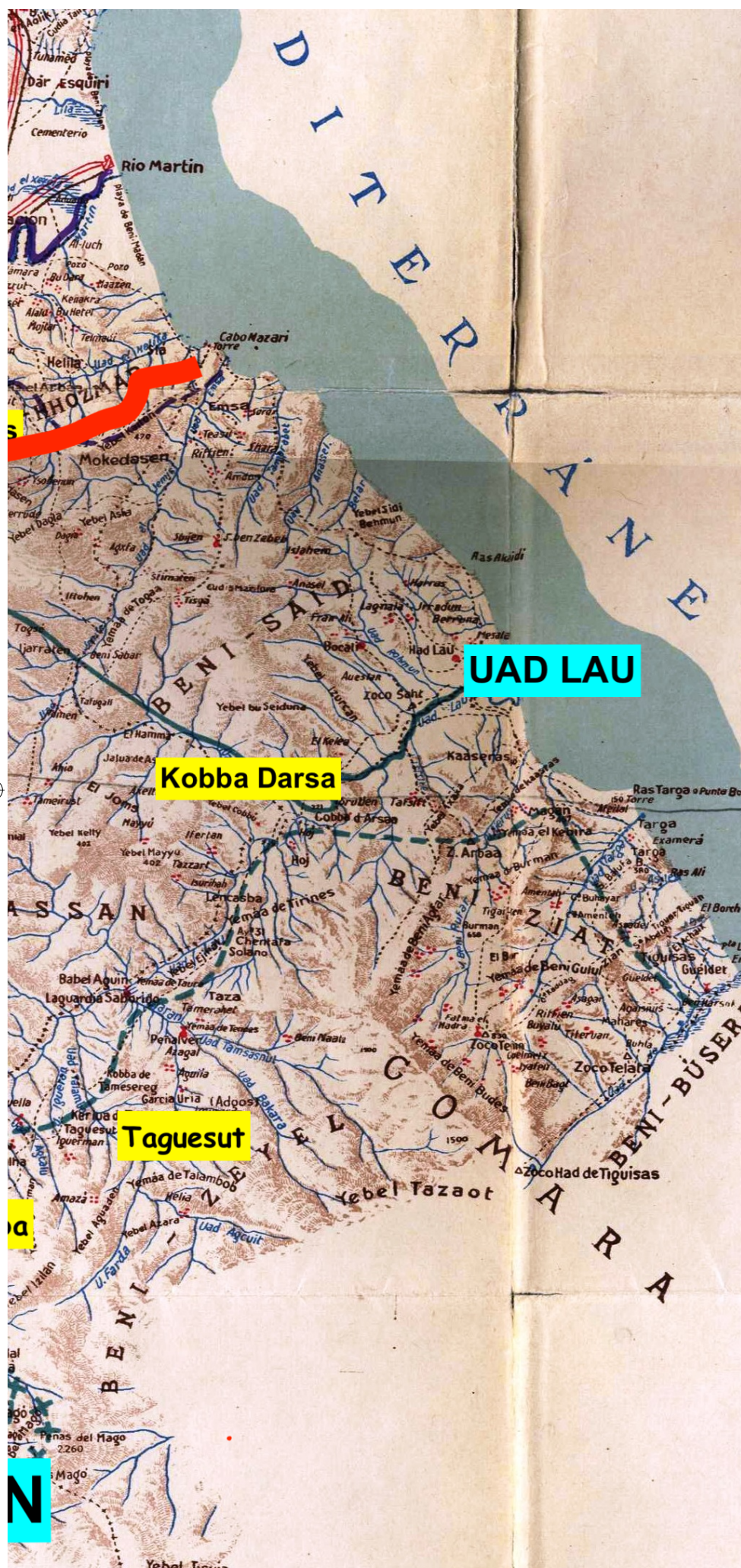
El 18 de septiembre el jefe de la Legión regresa del Valle del Lau y se pone al mando de las banderas III, IV y V para penetrar por la carretera dirección Xauen desde Tetuán.

Hasta finales de mes se sucederían los combates para poder llegar a Xauen liberándose las plazas de Zinat, Zoco Arbaa de Beni Hassan, Hamara, Xeruta y finalmente la de Dar Accoba, quedando, el 30 de septiembre abierto, el camino en los 60 kilómetros que separan Tetuán de Xauen.

Repliegue de las posiciones a Xauen

Los meses de octubre y noviembre fueron muy intensos, para no dejar nada en manos del enemigo, se debía, por un lado trasladar todo el material de guerra, provisiones e impedimenta desde Xauen hasta Tetuán, tanto militar como civil, por lo que se organizaron numerosos convoyes entre ambas ciudades que eran constantemente atacados por los insurrectos. Por otro lado, se debía ir replegando las posiciones y blocaos que daban seguridad a la zona de Xauen y que eran constantemente hostigados por el enemigo. La Legión tubo como misión fundamental





el socorro y repliegue de todas estas posiciones que normalmente se hacía con gran presión del enemigo, que además estaba más motivado por el botín que podían conseguir en dichas posiciones.

A mediados del mes de noviembre solo quedaban en el corredor Xauen - Tetuán las posiciones que daban seguridad próxima a la Ciudad Santa y las que jalonaban el itinerario hacia Tetuán.

Repliegue de Xauen

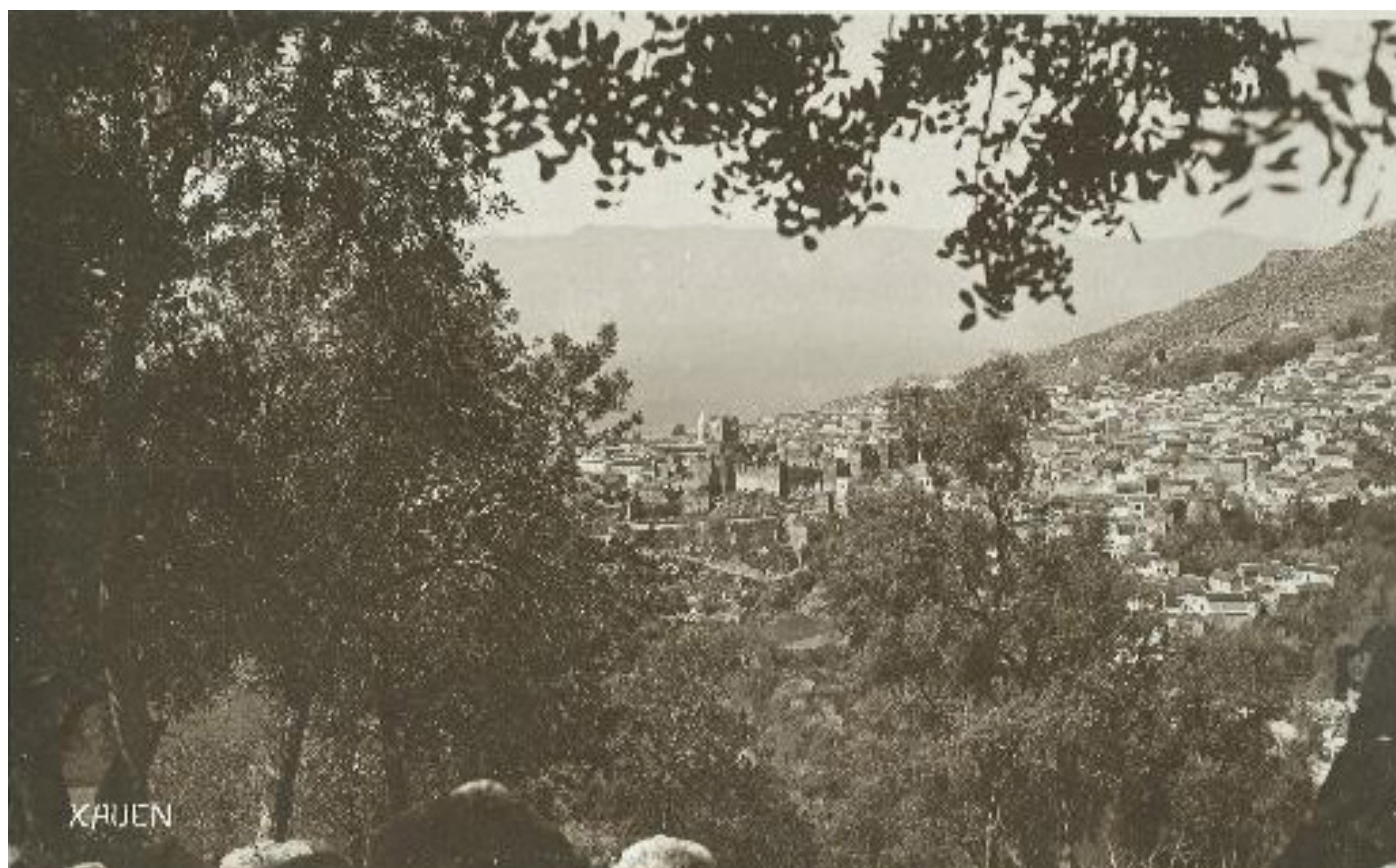
El 17 de noviembre fue el día elegido por el alto mando para que se iniciara el repliegue de la Ciudad Santa. Solo quedaban en Xauen las cinco banderas de la Legión (la II seguía sus operaciones en la zona de Larache) al mando del teniente coronel Franco, que será el encargado de dirigir la operación de repliegue. Al caer la noche, las guardias fueron sustituidas por muñecos de paja con guerreras y gorriño legionario que simulaban a los centinelas. A las 12 de la noche se inicia el movimiento y las banderas fueron desfilando una a una de forma sigilosa hacia la posición de Dar Accoba donde le esperaban el resto de las unidades que participarían en el repliegue. La primera jornada se saldó sin bajas gracias a la pericia del jefe de la Legión en el planeamiento y ejecución de la maniobra.

El 18 de noviembre se realizó el movimiento hacia la segunda posición, Xeruta, el general Serrano que mandaba la operación volvió a emplear las tropas legionarias junto con sus hermanos Regulares como última fuerza en el repliegue, maniobrando las unidades con gran pericia de posición de apoyo en posición de apoyo consiguiendo realizar el repliegue con pocas bajas a pesar de que el enemigo envalentonado por darse cuenta de la maniobra de repliegue, presionaba a las unidades por todas partes. Este día, perdería la vida el alférez de la IV Bandera Manuel López Hidalgo defendiendo la posición de Loma Blanca para poder proteger el repliegue del resto de unidades hacia Xeruta, siendo recompensado por su heroísmo con la Cruz Laureada de San Fernando.

El día 19 fue uno de los más duros y trágicos del repliegue. Las unidades debían

*Las banderas, al mando del
Teniente Coronel Franco,
van ocupando las diferentes
posiciones de apoyo y
se van replegando con cierta
presión del enemigo*

preocupe por sus hombres, que su Bandera detendrá al enemigo hasta el repliegue del último Regular. La 1ª compañía, al mando del capitán Arredondo, vuelve a sus posiciones en Xeruta, facilitando el repliegue de los regulares de Ceuta y del resto de la Bandera, pero es atacada con tal virulencia que cae casi al completo defendiendo la posición. El capitán Arredondo será recompensado por heroica actuación con su segunda Cruz Laureada de San Fernando, esta vez a título póstumo. La jornada finaliza con todas las unidades reunidas en Zoco Arbaa de Beni Hassan. El balance de la jornada fue trágico para todas las fuerzas y en especial para la Legión con más de 200 bajas.



moverse desde Xeruta hasta Zoco Arbaa de Beni Hassan pasando por el difícil desfiladero de Hamara, era la jornada en la que se debía recorrer la mayor distancia. Las condiciones meteorológicas fueron extremas, no paró de llover torrencialmente todo el día, había un viento infernal, los caminos y sendas se convirtieron en barrizales intran-sitables. Además, el enemigo era más numeroso debido a la llegada de más tropas de Abdelkrim ante el éxito de la recuperación de la ciudad santa de Xauen y la rebelión de las cábilas que se iban quedando tras nuestras tropas por el temor a las represalias del líder rifeño. A poco de iniciarse el repliegue, el general Serrano Orive es alcanzado por el fuego enemigo perdiendo la vida. Las unidades se van replegando por salto, pero al abandonar Xeruta la I Bandera, es rebasado por el teniente coronel Arenas, jefe de los Regulares de Ceuta que tienen encima al enemigo. El comandante Valcarcel jefe de la I Bandera le dice al jefe de los Regulares que no se

*La zona del río Lau finalizó
su repliegue el 14 de noviembre
y la de Larache,
el 13 de diciembre,
habiéndose alcanzado
en toda la zona del
protectorado occidental
la Línea Estella.*



Tras establecer el perímetro en el Zoco Arbaa, las unidades se dedicarán los siguientes días a la defensa de la posición y a recuperar sus bajas. Se encuentran a poco más de 30 kilómetros de Tetuán pero el camino es duro y con gran número de enemigos acechando. Poco a poco se van replegando las posiciones que se adentran en el Yebel Alam (Sidi Musa, Buharrat, García Acero...) para concentrar las tropas en Zoco Arbaa e ir enviado convoyes hacia Tetuán con todo lo que no era necesario para combatir. Se repelen varios ataques enemigos a la posición sin tener gran número de bajas.

El día 10 de diciembre ya con lo imprescindible encima, se inicia el repliegue desde el Zoco Arbaa a Tanarés. Las banderas, al mando del teniente coronel Franco, van ocupando las diferentes posiciones de apoyo y se van replegando con cierta presión del enemigo que acecha desde las montañas del este y el oeste del camino y que aumenta según se van acercando a la meseta del Fondalillo. Tras numerosos enfrentamientos, a las 12.00 de la mañana las últimas unidades entran en Tanarés. Las bajas han sido numerosas, 237, entre ellas la del capitán Ricardo Rada Peral que mandaba la compañía de ametralladoras de la IV Bandera.

Tras una jornada de descanso, reorganización y reconocimiento del itinerario, el día 12 se debía llegar a la zona de Zinat, donde estaban las primeras posiciones de la Línea Estrella y finalizaba el repliegue. De madrugada, sigilosamente para no alertar al enemigo, salen dos banderas para proteger el angosto y escarpado paso de la curvas de Keri Kera. Una vez colocada la seguridad, el resto de unidades se mueven por el camino dirección de Zinat. Al amanecer, cuando el enemigo se da cuenta de la maniobra, se lanza sobre la retaguardia que repele la agresión causándonos sensibles bajas. A las 12 de la mañana de da por finalizado el repliegue de Xauen.

El día 11, durante el reconocimiento del itinerario del día siguiente, perdería la vida el que fuera primer jefe de la IV Bandera, el teniente coronel Emilio Villegas que estaba al mando del Batallón de Cazadores de Segorbe.

La zona del río Lau finalizó su repliegue el 14 de noviembre y la de Larache, el 13 de diciembre, habiéndose alcanzado en toda la zona del protectorado occidental la Línea Estrella.

Desde el mes de junio que se iniciaran las hostilidades

en la zona, has el final del repliegue a medidas de diciembre la Legión tubo un total de 2.200 bajas. 200 muerto o desaparecidos y 2.000 heridos.

El 14 de diciembre las unidades que habían participado en el repliegue desfilan ante el Primo de Rivera por las calles de Tetuán, la Legión con el teniente coronel Franco al frente es la unidad más aclamada y vitoreada pues el pueblo sabe de lo importante de su intervención para llevar a buen fin el repliegue, evitando que se hubieran repetido los hechos sucedidos en Annual 3 años antes.

Conclusiones

Tras el repliegue de Xauen, Abdelkrim trato de penetrar en la zona española, pero debido a la fortaleza de la Línea Estrella, basada en posiciones próximas, fáciles de abastecer y difíciles de sitiar, con apoyo mutuo entre ellas, desistió y decidió atacar la zona francesa al sur de río Lucus, llegando a penetrar casi hasta la ciudad de Fez y produciéndole a los franceses una derrota similar a la de Annual.

Consecuencia de esta agresión, Francia decidió aliarse con España para derrotar al enemigo común Abdelkrim y colaboró en el desembarco de Alhucemas en lo que sería el principio del fin de la República de Riff que había declarado pocos años antes el líder rifeño.

La Legión fue recompensada por estos hechos con 4 Cruces Laureadas de San Fernando, el capitán Félix Angosto en la liberación de Kobba Darsa (zona de Uad Lau) el brigada Munar Munar en el auxilio a Kalaa Bajo (Xauen), el alférez López Hidalgo y el capitán Arredondo Acuña durante el repliegue. Posteriormente durante la 2ª República le fue concedida dicha condecoración al teniente Fermín Galán por los hechos producidos el 1 de octubre en las inmediaciones de Adabba (Xauen).

El jefe de la Legión, teniente coronel Franco ascendería al empleo de coronel en el mes de febrero de 1925 y consecuencia de su pericia en las operaciones del repliegue, ascendería al empleo de general de brigada por méritos de guerra en febrero del año 1926 y le sería concedida su 2ª Medalla Militar Individual.

*El jefe de la Legión,
Teniente Coronel Franco
ascendería al empleo de
General de Brigada
por méritos de guerra
en febrero del año 1926
y le sería concedida su
2ª Medalla Militar Individual*

FRANCISCO FRANCO ESCRITOR MILITAR

*Podemos clasificar la obra bibliográfica de Franco
en diarios de operaciones, publicaciones tácticas,
escritos técnicos y administrativos, textos morales y testamento.*

Salvador Fontenla Ballesta
General de Brigada de Infantería (R)

Los denigradores de la figura de Franco, ante la evidencia de sus éxitos profesionales en los campos de batalla de Marruecos y España, tratan de restarles méritos, y desmerecer su brillante carrera militar, pregonando, el típico tópico, de que era un héroe mediocre, poco capacitado para el estudio y, en consecuencia, con una baja cultura. Sin embargo, su extensa y profunda obra bibliográfica, entre otras cosas, lo desmiente de forma rotunda.

La figura militar de Franco ha sido, sin lugar a dudas, la más cuestionada y debatida en la historia de España. Asunto incompresible, porque no perdió ninguna batalla y ni siquiera combate, y porque cuánto más se analiza y se debate, su figura sale más reforzada, acrecentando sus virtudes como soldado y su genio militar.

*Todas estas obras muestran
un profundo conocimiento del
terreno, del ambiente y de la
idiosincrasia de los cabileños*

Toda la bibliografía del Generalísimo ha estado relacionada con la milicia, bien en forma de documentos técnicos, diarios de campaña, artículos en revistas especializadas, e incluso en la parte más literaria como la novela histórica Raza (1942) que, firmada con el seudónimo de Juan de Andrade, y ambientada en la recientemente terminada guerra civil, presenta un compendio de las virtudes militares. También, en su relato histórico de la batalla de San Quintín contra los franceses

(1557), con motivo de su IV centenario, trata los problemas estratégicos, la evolución del armamento de los contendientes y, en consecuencia, de la táctica seguida por ambos.

Podemos clasificar la obra bibliográfica de Franco, para su mejor comprensión, en diarios de operaciones, publicaciones tácticas, escritos técnicos y administrativos, textos morales y testamento.

1. Diarios de operaciones.

“Diario de una Bandera”, su primer libro, cuenta su mando al frente de la I Bandera, de la que fue fundador. Es una fuente histórica imprescindible para conocer los inicios del Tercio de Extranjeros y su peculiar espíritu militar.

“Xauen la triste”, publicado en la Revista de Tropas Coloniales (núm. 19, 1926). Narra sus impresiones sobre la retirada de Xauen, en el otoño de 1924, en la que fue protagonista principal, y conseguir la hazaña de mandar la extrema retaguardia, con sus legionarios, sin tener ninguna baja. Refleja de la honda desazón de abandonar la emblemática ciudad de Xauen a los rifeños, que tantos sacrificios había costado ocuparla y mantenerla. “Diario de Alhucemas” es un relato, directo y espontáneo, de los días cruciales del famoso desembarco de Alhucemas (del 6 de septiembre al 2 de octubre 1925), escrito por uno de sus principales protagonistas y jefe de la vanguardia de desembarco. Fue publicado en cuatro partes en la Revista de Tropas Coloniales (núm. 14 – 17, 1925).

Todas estas obras muestran un profundo conocimiento del terreno, del ambiente y de la idiosincrasia de los cabileños, que sólo pueden deberse a un reflexivo estudio de los mismos.



El decálogo es un sabio extracto de las seculares ordenanzas militares del Ejército español

2. Publicaciones tácticas.

Todas sus publicaciones sobre táctica son de carácter didáctico, con adaptación de conceptos y procedimientos a la nueva situación y evolución del armamento. Resalta, en ellos, errores del ejército español y de otros extranjeros. Las principales obras fueron las siguientes:

“Comentarios al reglamento para el empleo táctico de las Grandes Unidades”. Escrito en 1938, en plena guerra civil, sobre Reglamento editado en 1925.

“ABC de la batalla defensiva”, escrita en 1944 que, con fines didácticos, critica los sistemas defensivos francés, belga y griego, por su vulnerabilidad ante la artillería bombardeos aéreos. Advierte, además, que el necesario espíritu ofensivo no debe descuidar la defensiva, y que ya existían armas contracarros eficaces y sólo faltaba definir sus procedimientos tácticos.

Sus 29 artículos publicados en la Revista de Tropas Coloniales, de la que fue uno de sus fundadores y llegó a ser director en 1925, recogieron sus conceptos sobre las campañas militares que se estaban realizando para pacificar el protectorado español de Marruecos. Especialmente abogó por valorar las características de la guerra irregular en Marruecos (minusvalorada por los estados mayores centrales) por el aumento de las armas automáticas, morteros y carros de combate, estos últimos entonces cuestionados por algunos “expertos”. Sus principales artículos fueron:

- “Los mandos”. Partidario de la unidad de mando, a nivel táctico y estratégico (núm. 1, 1924) cuya aplicación fue esencial para alcanzar la victoria en la Guerra de Civil. Además, resaltó la importancia de la preparación técnica y del mérito profesional de los oficiales. Destacó la necesidad de no levantar odios, para asimilar al enemigo del momento y aliado de mañana.
- “La maniobra”. La importancia del terreno, “señor en el combate... siempre aliada de la victoria de los buenos jefes” (núm. 2, febrero 1924).
- “Las unidades coloniales en el combate”. Rese-

ñó que a pasividad y la inacción son las grandes vulnerabilidades en toda campaña militar (núm. 4, mayo 1924).

- “El empleo táctico de la Artillería” (núm. 5, enero 1925) en el que preconizaba la estrecha colaboración entre la Infantería y la Artillería, que puso en práctica en las enseñanzas de la Academia General Militar: “la Infantería necesita de su hermana artillera el enlace íntimo y que se aparten añejos prejuicios”.

Redactó la memoria para la defensa de las islas Baleares (1935) que por su privilegiada situación estratégica en el Mediterráneo Occidental eran codiciadas, como antaño, por Gran Bretaña y Francia, y por Italia. El informe fue hecho por encargo de Manuel Azaña (muestra de su reconocida competencia militar) y partiendo de la base de una inferioridad de medios ante un desembarco hostil. Su aplicación fue la clave del éxito ante el desembarco del denominado ejército de Cataluña que, en agosto de 1936, como preconizaba fue contenido y rechazado en su cabeza de playa.

La clarividencia geopolítica y de estrategia militar de Franco se evidencian en su faceta epistolar

3. Escritos técnicos y administrativos.

Franco no solamente fue un excelente organizador y táctico, que no perdió ninguna acción bélica en la que participó, sino que, además, como buen jefe y con espíritu didáctico, sus experiencias y reflexiones las supo transmitir a sus subordinados.

Redactados durante su mando del Tercio de Extranjeros, en 1923, son consejos prácticos de campaña y normas administrativas minuciosas, precisas y muy didácticas, para el cumplimiento de sus unidades subordinadas:

- “Prevenciones a las banderas”.
- “Instrucciones generales de paz y guerra”
- “Instrucciones generales para el régimen interior del Cuerpo”.

Redactó un detallado informe sobre su visita a la escuela de infantería alemana de Dresde (1928) que sirvió

de base para el sistema de enseñanza de la Academia General de Zaragoza, basada principalmente en la combinación de la teórica con la práctica.

4. Textos morales

El Decálogo del Cadete, el código ético y moral que Franco instituyó en la Academia General Militar, moderno y modélico centro de enseñanza del que fue fundador, primer y único director. El decálogo es un sabio extracto de las seculares ordenanzas militares del Ejército español y es, también, deudor del Credo de la Legión, a cuyo espíritu militar y eficacia tanto Franco. Contribuyó. El “Espíritu de la General”, como espíritu de patriotismo, servicio y compañerismo, pese a quien pese, bebe directamente del Decálogo del Cadete.

Al disolverse la Academia General Militar, el 14 de julio de 1931, dio la última lección de moral militar a los cadetes en un memorable discurso, que podíamos titular: “¡Disciplina! ¡Disciplina!”

Redactó de su puño y letra el último parte de guerra, el 1 de abril de 1939, modelo de estilo militar: lacónico, claro, concreto y con fuerza emotiva.

5. Cartas.

La clarividencia geopolítica y de estrategia militar de Franco se evidencian en su faceta epistolar, siendo jefe de estado de España, en la que, contradiciendo a afamados estadistas, el tiempo le fue dando la razón:

*El escrito póstumo de Franco
fue su testamento
en el que se mostró clarividente
en prevenir sobre
los enemigos de España
y la civilización cristiana.*

- Hitler escribió una carta a Franco (18 septiembre de 1940), para inducirlo a que entrara en la guerra: “Y precisamente la entrada de España en la guerra subrayará todavía más la inutilidad para Inglaterra de proseguir la guerra”. La contestación de Franco, del 22 de octubre, fue contundente: “La falta de medios indispensables para la vida nacional hacen nuestra acción imposible”.

- Intercambió cartas con Churchill (octubre de 1944) a través del embajador español en Londres: la destrucción de Alemania potenciaría el comunismo, el quebrantamiento de Europa y los EEUU



Y mientras Franco participaba en operaciones al frente de los suyos, nunca dejó de escribir

surgirían como la potencia más poderosa. El líder británico, en su respuesta, no lo reconoció, pero, la historia ha acabado dando la razón a Franco, porque la URSS sojuzgó a media Europa, la otra media pasó a ser un protectorado de los EEUU, y Gran Bretaña, hasta entonces la primera potencia militar, perdió todas las colonias de su imperio y pasó a tener un puesto secundario en el nuevo orden mundial.

-El presidente de los EEUU, Johnson, escribió una carta a Franco (26 de julio de 1965), en la que pidió que España se implicara militarmente en la Guerra de Vietnam: "Considere seriamente la posibilidad de incrementar dicha asistencia (equipos sanitarios) mediante métodos que indiquen claramente al mundo (y especialmente a Hanoi) la solidaridad del apoyo internacional a la resistencia contra la agresión en Vietnam". La respuesta de Franco, del 18 de agosto, no requiere comentarios: "Mi experiencia militar y política me permite apreciar... la selva ofrece ventajas a los elementos indígenas subversivos... Las más potentes armas pierden su eficacia ante la atomización de los objetivos... Las comunicaciones se poseen en precario y su custodia exige cuantiosas fuerzas... Las cosas son como son y no como nosotros quisiéramos que fueran... Ho Chi Min, por su parte, a unir el Vietnam en un estado fuerte y a que China no lo absorba... podría ser, sin duda, el hombre que necesita Vietnam". Sobre el envío de

tropas de combate al Vietnam, Franco sutilmente no hizo ninguna referencia en la carta y ninguna envió. Efectivamente, la guerra terminó en 1976 con la derrota de los EEUU, y China, en 1979, invadió el norte de Vietnam, siendo rechazado el ataque. Igualmente, en 2014, China y Vietnam tuvieron una crisis diplomática, con enfrentamientos armados, por la explotación de petróleo en una zona del mar de China, reivindicada por ambas naciones.

6. El testamento.

El escrito póstumo de Franco fue su testamento en el que, una vez más, se mostró clarividente en prevenir sobre los enemigos de España y la civilización cristiana. En el que, por ejemplo, hizo hincapié, en tan parco documento, por dos veces, en la unidad de España.

Conclusiones: la pluma no embotó la lanza y viceversa.

¿Qué español ha estado guerreando desde la primera juventud hasta ser jefe de gobierno y de estado?: desde Franco tendríamos que remontarnos hasta Carlos I y Fernando el Católico.

Además, con la brillante hoja de servicios de Franco: ¿Cuántos pueden exhibir una bibliografía tan extensa y variada?



Fotos del Archivo del autor de este artículo

LO QUE LA PRENSA NACIONAL DIJO DEL LEGIONARIO FRANCISCO FRANCO 1921-1925

Francisco Torres García
Historiador
Catedrático de Secundaria

Situándonos en el tiempo, cabría preguntarse sobre la imagen que los medios de comunicación, fundamentalmente la prensa, transmitieron a los españoles de los años veinte sobre Francisco Franco. Lo hicieron con una notoria unanimidad con clara ausencia de negatividad, y eso que entre los cronistas de guerra en 1921 figuraba Indalecio Prieto, quien no regateó elogios al Tercio.

*Franco se convirtió
en un «héroe»
en las páginas de gran
parte de la prensa*

En la primavera de 1936, en no pocas pantallas españolas, se exhibía una película francesa, quizás la mejor de Julien Duvivier, que se abría con una dedicatoria al general Franco, La bandera. En la segunda mitad de los años veinte se llegó a editar un coleccionable de fascículos breves sobre la campaña de Marruecos, uno de los números llevaba en su portada la fotografía de Francisco Franco y a él se hacían no pocas referencias en la serie. Incluso en publicaciones como Páginas Escolares, en noviembre de 1925, aparecía la foto del coronel Francisco Franco como uno de los «españoles de Axdir», en referencia a las últimas operaciones de la guerra, junto con los otros dos protagonistas: los generales Primo de Rivera y Leopoldo Saro.

Entre 1921 y 1925 la prensa militar y la prensa diaria, bien de tipo nacional, bien de tipo regional, una y otra vez, hablaron del comandante de la 1ª Bandera y, tras asumir el mando en 1923, del Jefe del Tercio. Es fácil percibir en la información un in crescendo en la cadencia con que los españoles conocieron la presencia de Franco al frente de operaciones y columnas en las no-

ticias sobre la guerra. En 1922 ya era un militar famoso gracias a las crónicas de unos incipientes corresponsales de guerra.

Es imposible en el corto espacio de un artículo tratar de resumir lo que dijeron de aquel soldado, mientras estuvo en el Tercio, siendo evidente, en medios periodísticos, la progresiva simbiosis entre Franco y La Legión a partir de la campaña de la reconquista tras el desastre de Annual. Dejemos a un lado en nuestro análisis el hecho de que Franco participará en la fundación de la Revista de Tropas Coloniales. Propagadora de Estudios Hispano-Africanos y fuera su director desde diciembre de 1924; en ella firmará 29 artículos, quizás alguno más sin su nombre. Entre ellos las páginas de su Diario de Alhucemas; prescindamos conscientemente de algún periódico como La Correspondencia militar por su propia naturaleza. Vamos a centrarnos en el resto de la prensa.

El hecho incuestionable es que Franco se convirtió en un «héroe» en las páginas de gran parte de la prensa e incluso, como testimonia Juan Ferragut (pseudónimo del escritor Julián Fernández Piñero), fue la inspiración para sus popularísimas Memorias de un legionario, que se cerraron con un capítulo dedicado a una acción real en la que participa Franco como personaje, que no se incluyó en la recapitulación de los artículos en forma de libro (con varias decenas de miles de ejemplares vendidos). Y hubo poesías y novelas dedicadas al jefe legionario. El propio Ferragut, en una entrevista realizada en 1923 en la revista Nuevo Mundo, lo presentará como «el héroe de la campaña marroquí». Si evidentemente era una exageración, lo cierto, como veremos es que el calificativo de héroe fue recurrente al referirse a Franco.

Como comandante de la 1ª Bandera se transformó en el héroe y el mito del Tercio, algo que también se percibe en las crónicas. Valga como muestra de ello este artículo publicado en La libertad (13-9-1921), que vamos a extractar, sobre el combates en el zoco del Had de Benisicar en los difíciles días de Casabona:

«La figura del comandante Franco, del Tercio de Extranjeros, se está agrandando de tal forma, que es una

de las que más interesan de la campaña.

Siempre sereno, sonriente, aparece sobre sus soldados en el puesto avanzado de mayor peligro.

De Franco se dice que, cuando él mismo de orden de "¡Pie a tierra!", nunca desciende él del caballo, como si su figura fuese a ser respetada por las balas.

Su valor, rayano en temeridad, no tiene ninguna jactancia. Quizá él mismo ignora que lo tiene. Y si sabe de su valor procura siempre callarlo, como si fuera uno de sus defectos. Tanto es así, que lo peor que se le puede hacer a este comandante de figura de niño, que juega a la guerra como un caballero enamorado de la muerte, es hablarle de sus arrogancias ante el enemigo.

Estas mismas líneas que justamente le dedicamos hoy, porque todos sus soldados y toda Melilla lo ha mirado como a un héroe, sabemos que han de molestarle.

Pero si sufrimos mucho el enojo de los hombres por haberles censurado ¿no vale más sufrirlo por haberlo elogiado?

Franco tiene ahora 28 años [...] No es hombre que se haya familiarizado con el fuego por no haber sentido sus efectos. Sabe también lo que es caer en el campo de batalla. Lo que sucede es que es militar por temperamento y devoción, hombre nacido para la guerra, capaz dentro de su carrera de todos los sacrificios.

Cuando se formó el Tercio, fue el primero en solicitar su ingreso, y tiene puestas todas sus ilusiones dentro de esta aguerreda tropa.

Sus soldados le adoran.

En la acción que relatamos, serenamente dio con su ejemplo personal el necesario vigor al ataque del Tercio,

hasta el punto que más de una vez sobrepasó la primera línea en su caballo, mandando desde este punto peligrosísimo con una serenidad pasmosa.

Él fue también el que, al mando de sus soldados, desalojó los camiones blindados tumbados desde el otro día en la carretera de Casabona y verdadero fortín de los moros, que al amparo del blindaje tiraban sobre nuestros soldados impunemente.

Vencido el ataque, los legionarios volvieron la vista a su comandante y no pudieron menos de gritar:

¡Viva nuestro comandante!

Mientras una ovación cerrada de todas las fuerzas llegaba a oírse en el zoco».

La conversión de Franco en un mito legionario se hace presente en la prensa

También por los cronistas de la campaña, aunque no quede registro, sabemos que fue herido de levedad en dos ocasiones: tras el combate «trajo una herida de guma en la espalda, leve por fortuna, y que en el colmo de la modestia negó él, aunque a nosotros nos consta que se la está curando su ordenanza». Los relatos se suceden en la prensa, desde El Telegrama del Rif a El Imparcial pasando por La Vanguardia por citar algunos, ya que lo que hacen muchos periódicos de provincias es replicar

14

MIÉRCOLES 28 DE ENERO 1925

Información telefónica

Cuando regrese el Rey de la cacería de "Doñana" firmará el ascenso del teniente coronel Franco

Dos soldados se muestran belicosos y arremeten contra un policía y varios somatenistas. Primo de Rivera y Martínez Anido marcharán a Barcelona en la próxima semana.--El Presidente del Directorio ha recibido esta mañana varias visitas en el Ministerio de la Guerra.--El conde de los Moriles se encuentra enfermo en Tetuán.--Otras noticias.

(De nuestro servicio particular)

De Madrid

Madrid 28, de las 14 a las 19.

Grupo escultórico

El ilustre escultor señor Maure estuvo en el ministerio de la Guerra para hacer entrega al presidente de un grupo escultórico, del que es autor, y que representa el advenimiento al Poder del Directorio militar que nos rige.

El ascenso del jefe del Tercio teniente coronel Franco, será firmado por el Rey cuando regrese de "Doñana",

El Consejo Supremo de Guerra y Marina ha aprobado la propuesta de ascenso del jefe del Tercio de Extranjeros, teniente coronel Franco.

Cuando regrese don Alfonso de la cacería de «Doñana», firmará el decreto, ascendiendo a coronel.

guardia. Uno de ellos se llama Rafael Escobar y el otro Manuel Ruiz.

Ambos están fichados en el ministerio de la Gobernación como sujetos peligrosos.

Un hombre atropellado

En el paseo de las Yserías un autocamión atropelló a un obrero, llamado Luis Casado.

Quedó muerto en el acto.

El juzgado dispuso el levantamiento del cadáver y su conducción al depósito judicial.

El conductor del autocamión fué detenido.

la información. Reflejemos, por ejemplo, la crónica del combate en Dar Bono (El Imparcial, 18-9-1921) donde se le retrata como el «alma de la Legión»:

«El tiroteo no cesa. Las baterías hacen fuego contra los barrancos por donde acomete o huye la morisma Y conforme avanzan las tropas, crece la línea de fuego jarqueña. Hay un instante en que abarca desde las proximidades de Tizza hasta las cercanías del zoco. Regulares y terciarios dan fieras embestidas y alejan a los moros por unos instantes; pero al poco vuelven, más osados, más impetuosos.

Desde una casucha, de bajas paredes parduscas, tirotean sin descanso a la bandera del Tercio. El comandante Franco -un héroe, alma de la Legión- corre hacia ella al frente de algunos hombres. Avanzan sin disparar un tiro, entran sin hacer fuego, y ya no se oye nada. La ansiedad es enorme: ¿qué ocurre? Han muerto los dieciocho ruafa que allí se guarecían. Franco se salvó por azar increíble; pues yendo a la cabeza, franqueando el primero la entrada, no poseía otra arma que sus puños. Un rifeño hercúleo le asestó recio golpe de gumía que el comandante pudo parar con el brazo, donde le abrió una herida de seis centímetros de extensión por dos y medio de profundidad. El moro no pudo secundar el golpe: Franco le echó las manos al cuello y le ahogó. Los otros, acribillados a bayonetazos, quedaron allí para siempre».

En muchas ocasiones las noticias son meras referencias al ejercicio del mando en sus operaciones: «Las fuerzas acampadas en Nador nos contaron que los del Tercio, dirigidos por el comandante Franco, habían realizado una marcha por el camino de Zeluán, “razziando” los aduarez que hallaron a su paso. Los moros no opusieron resistencia digna de mención y huyeron hacia Beni-bu-Ifrur y Segangan» (El Imparcial, 22-9-1921). La toma del mando tras ser herido Millán (El Cantábrico, 21-9-1921). Y que este, más allá

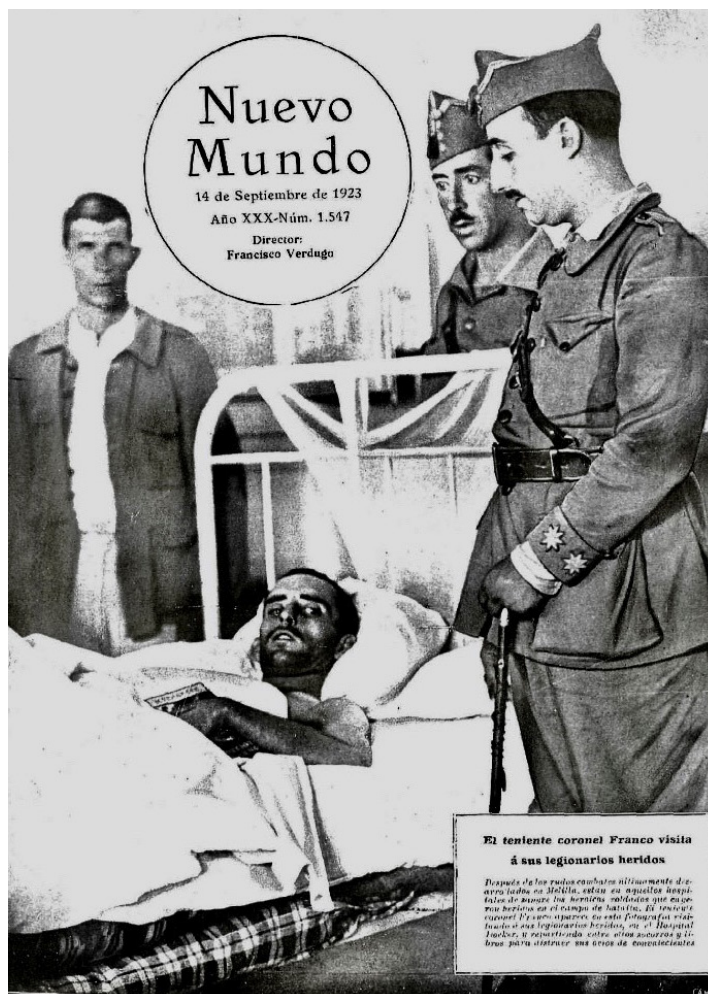
de los «calurosos elogios», habló de la «confianza» que le ofrece (El Progreso, 5-10-1921). La felicitación del general Berenguer a Sanjurjo y a él por sus acciones (Las Provincias, 23-9-1921). O, como informaba, La Vanguardia (2-12-1921) mostrando que el enemigo quería abatirle: «El primero en llegar a Tauriat-Háined fue el comandante Franco, que entró seguido de las fuerzas del Tercio. El comandante Franco fue vivamente tiroteado por los «pacos», que se escondían en las barrancadas próximas». El 7 de octubre de 1921 La Vanguardia se hace eco, una vez más, de su posición en la retirada de Ulad-Dau —la retirada tras una operación es una de las maniobras más difíciles en aquella

guerra—, ya que «el comandante Franco, jefe accidental del Tercio, conferencia con Sanjurjo para organizar la retirada y la protección artillera de la misma».

La proyección de Franco queda puesta de manifiesto cuando, en una breve estancia en la península, en un paréntesis bélico, está en Madrid, donde, como testimonia la prensa, la gente le reconoce por la calle. Visita el diario ABC y el periodista Gregorio Corrochano escribe un artículo sobre el que designa como «El As de la Legión» indicando lo que está representando:

«¡Qué figura tan evocadora la de Franco! Es el desastre, es la reconquista, es el espíritu militar del Ejército. Gracias a Franco, Millán-Astray pudo reposar tran-

quilo en la cama del hospital, después del combate de Nador. Luchaba Franco en el Tercio. Es la representación más exacta del jefe que tiene el valor militar más puro. Sereno, reflexivo, atento a la acción, resuelve el problema militar, eliminando el riesgo, mejor dicho, aceptándole como un factor indispensable, pero sin preocuparse demasiado de él; ponderándole para que no sea una sorpresa ni una pesadilla que influya demasiado en el resultado. Relatar sus hechos de armas es imposible en una impresión a vuela pluma. Como dato que ponga el lector en condiciones acerca de la labor de Franco, diremos que en menos de un año lleva próximamente cincuenta combates; que empezó el 18 de abril del año pasado en las operaciones de Gomar, hizo luego las de Xauen, pasó a las de Beni-Arós, luego



*«No es posible hacer hablar
a Franco de sus acciones
de guerra.
Su modestia no tiene
nada que ver con
esos pudores hipócritas
del vanidoso que busca
insistencia en el halago»*

*a Larache y en julio a Melilla, y desde entonces hasta ayer,
que le encontramos en la calle de Alcalá, no ha descansado
un día».*

La conversión de Franco en un mito legionario se hace presente en la prensa. Quizás sea muy representativo un artículo publicado en El Debate, que reproducen otros medios como El Telegrama del Rif (22-3-1922); interesante porque, además, demuestra que el uso del nombre «franquito» no era, ni mucho menos, despreciativo:

«Militar de vocación y de entusiasmo, el comandante Franco es uno de los puntales de la Legión. Unidos por estrechos lazos de amistad y compañerismo al gran Millán Astray, ha sido uno de los más valiosos auxiliares del heroico teniente coronel en la organización de su admirable y eficaz “ejército”.

Bravísimo y de una inalterable y pasmosa serenidad en el combate al que va siempre, como a una visita de cumplido o a una excursión aristocrática, muy enguantado, con sus típicos guantes de cazador y su fusta, también característica, es además, y sobre todo ello un hombre muy inteligente, talentado, de seguro y claro discurso, al modo de los grandes militares históricos, que, como se dice ahora adoptando la jerga de las academias militares, se sabe muy bien la papeleta, y al par que obra su corazón arrojado, manda ecuanímanamente su cabeza.

Los legionarios, tropa de bravera difícil y exigente para la admiración de la valentía, han hecho del comandante Franco uno de sus ídolos. En sus conversaciones íntimas hablan siempre de él con gran cariño y el comandante que es popularmente “Franquito” para todo el Ejército y singularmente para la columna Sanjurjo, es para aquellos un poco paternalmente “el Chaval”, apelativo familiar que está oliendo a Puerta del Sol, y que acaso no nos equivoquemos suponiéndolo arranque admirativo y cariñoso de cierto periodista de la pequeña plaza del Mena, ahora sargento primero de la milicia de Millán Astray por méritos de guerra. Véngale de quien venga el cariñoso remoque, el caso es que todos los le-

gionarios le llaman así y que “el Chaval” tiene la virtud de enardecerlos y de llevarlos por donde quiere y como quiere. Un chaval guiando una manda de leones.

Atentos a su figura enérgica, que se recorta a caballo en primera línea ante de empezar el fregado, en ese momento solemne en que los adversarios se miden quietos hasta que suena el primer “paco”, los legionarios se sienten dominados por la serena seguridad de aquel muchacho.

¿Qué hay comandante? —Suele entonces preguntarle algún otro militar o periodista que llegan hasta allí.

—¡Nada!— responde con voz y sonrisa infantil el león de la Legión— ¡Todavía nada! No quieren presentarse.

Al no verlo allí rodeado de aquel aparato guerrero, dijérase un muchacho de gran familia apostado allí para correr liebres. Pero qué transfiguración tan repentina luego, cuando con sabia táctica tiene cerca el enemigo y juzgando llegado el momento, erguido sobre los estribos e impacientes las espuelas, enardece a sus hombres, gritándose con su voz atenazada:

—¡A por ellos!

¡Y lanzándose al asalto, seguido de la Legión arrolladora”

Ante militares tan beneméritos como el comandante “Franquito”, resalta más la injusticia que viene cometiéndose al tener si premio, no sabemos en nombre de qué conveniencias, tanta acción heroica, tanta conducta meritoria».

*...la actuación brillantísima del
entonces comandante Franco,
que cautivó con su valor
y su pericia táctica en
los campos de batalla*

Franco fue para los cronistas la imagen inversa a los gestores de la derrota de Annual y el abandono de los defensores de Monte Arruit; lo mismo, de forma colectiva, sucedió con los legionarios dentro de una ola de patriotismo que invadió a una parte significativa de la sociedad española. En ese devenir la crisis que supuso la salida, primero, de Millán-Astray del Tercio y después de Franco, al no ser este ascendido para asumir el mando, se vio reflejada en los medios, con notorios apoyos para su continuidad. Así, la prensa registra el telegrama de apoyo de Franco a Millán en su lucha contra las Comisiones Informativas herederas de las Juntas: «Oficiales de estas banderas te acompañan todos momentos identificados. Oficiales Artillería pertenecientes unidades expedicionarias distintas regiones en columnas de operaciones piden disolución de sus Comisiones informativas en día de hoy.-

«LA VOZ DE ASTURIAS» AL TENIENTE CORONEL JEFE DEL TERCIO EXTRANJERO

Homenaje al heroico soldado Francisco Franco al partir para la zona africana

El pueblo de Oviedo habrá de tributarle cariñosa despedida



No tenía obligación de ir al África, y una indicación de sus superiores ha sido para él como una orden terminante.

Con ello nos da una hermosa muestra del valor que adquiere el imperativo del deber en un pecho patriótico.

Al aprestarse a poner el pie en el estribo reclamado por la Patria que le necesita, no solamente cumple con su obligación de militar, sino con la de ciudadano.

PABLO NOBEL
Gobernador civil de Oviedo

Por egoísmo hubiese deseado que no se acordaran de su nombre. Por lo que le enaltece me congratula su ascenso y su designación para el mando de fuerzas que quiere con afecto de haberlas visto nacer, formarse y desenvolverse al calor de sus entusiasmos y con la enérgica perseverancia de sus esfuerzos.

Oviedo ha dado a Franco pruebas, irrecusables, de su estimación excepcional. Ovetense es la elegida de su corazón.

Franco, dentro de su modestia, reconocida, habrá sentido el gozo de que, sin sospecharlo, ha crecido e número de sus amistades y se ha ensanchado el círculo de sus relaciones. No es el grupo de amigos íntimos. Es el afecto del pueblo que admira el valor y premia, con su simpatía, al que se sacrifica por la Patria. Con pena ve que parte nuevamente al suelo africano, que tuesta el Sol de la ingratitude y en cuyo ambiente flota el odio a la Cruz y la sarna, rifa, que se delata en la mirada y en los villanos procederes de los enemigos de España.

Mientras él, lejos de los suyos, ordena y dirige sus huestes agueridas, al pie del altar pedirán, una madre y una prometida, que la Virgen—a quien elevan sus ojos y sus plegarias—, le defienda en el combate y obtenga de Dios que siga prestando luz en la inteligencia, acierto en el mando, vigor en el brazo y laureles que vuelva a depositar en la cueva, veneranda, de Covadonga.

RAMÓN PRIETO
Vicepresidente de la Diputación provincial

El sacrificio que se impone a Franco, enviándole a la guerra, donde podrá desprenderse de los cuidados propios, pero tendrá que sentir las angustias ajenas, cuando las fatigas de la pasada campaña le daban derecho al descanso, constituye para él un honor pocas veces igualado. Nada honra, ni enaltece más a los hom-

cariñosos y cordial. Y siempre estimé en él, por cima de cuantas cualidades brillantísimas le dotó la Providencia, esa modestia sincera que le acompaña, constante, en su rápida carrera triunfal. Pues si Franco, al decir de Millán Astray, es conocido de España y del mundo entero por reunir, cuantas condiciones deben adornar un militar: valor, abnegación, disciplina, inteligencia, cultura, vida virtuosa, todas, absolutamente todas las posee, es hoy—cuando le miman Reyes, y le halagan políticos, y le elogian prelados, y le festejan grandes, y le quiere el pueblo, y liba a raudales el néctar de la popularidad—aquel mismo muchacho simpático e ingenuo que, seis años ha, agradecía, un poco cortado, un servicio insignificante en una de las sórdidas estancias del destaralado Gobierno militar de Oviedo.

EL MARQUÉS DE LA VEGA DE ANZO.

Amigo Onieva: He recibido su atento B. L. M. en el crítico momento de tener que salir para Infante, con motivo del crimen de Camás, y lamento no tener tiempo para complacerle, pero procuraré subsanar la falta en tiempo oportuno, pues sabe V. el aprecio que les tengo, tanto a Franco como a usted.

Siempre suyo amigo y compañero,
JOSÉ CUESTA OLAY.

Amigo Onieva: Me pide V. una cuartilla relativa a mi queridísimo amigo y hermano Franquito... Cuando el corazón está lleno de satisfacciones y de penas, los labios callan, pues no se pueden definir los verdaderos sentimientos que salen del alma.

Soy el menos indicado, por el cariño grande que me une al que creo regresará victorioso como todos deseamos, y que contribuirá poderosamente a resolver el problema que a todos nos tortura, teniendo, si se le consiente, libertad de acción y ejecución. Deseamos que sus deseos, que son los nuestros, se vean cumplidos, y que el sacrificio que hoy hace, lo reciba nuestra querida España para orgullo de Asturias y de Galicia, nuestra tierra, ya que estamos, Franco y yo, aunados por doble vínculo de contención y de nacimiento.

Que sepa Franquito que lo mismo en la ausencia, como en la presencia, elevamos a Dios nuestros corazones, pidiéndole el pronto regreso al lado de los que vivimos para él. Perdona, Onieva; pero como sólo el cariño habla en estos casos, termino con vivas a la Legión, a España, al Rey y a Asturias.

te ayer, teniente coronel hoy. Jefe del Tercio Extranjero.

Abnegado en su amor a la Patria, militar pudoroso, iba a unirse uno de estos días a bellísima y distinguida señorita ovetense. Sin recoger su palabra de caballero, aguardando a que España entre en momentos de ansiada calma, aplaza su enlace; mañana emprende marcha a ponerse a las órdenes del Rey y de la Nación.

El aplazarlo, lo entiende cobardía, indecisión al menos; y el que ya puso a contribución su sangre y su vida, cuando solo era un simple subalterno, quiere demostrar hoy que los jefes también luchan con verdadero ardor y entusiasmo.

Cunda el ejemplo en bien del prestigio un tanto mermado del siempre heroico Ejército español.

UN OVETENSE

Una conversación con Franco

—Como usted sabe—nos dice la Dirección de nuestro diario—mañana dedicamos la primera página del número a Franco. Algunas de las personalidades de Oviedo, nos dirán algo de él. Pero es preciso que también el nuevo jefe del Tercio nos hable que él nos cuente algo de su vida, de su carrera, de sus planes... ¿Manera de conseguirlo?... Eso queda a su elección...

La elección, lector, que tan paradójicamente se me pone de espejuelo, queda en la práctica reducida pura y simplemente a cerrar los ojos a los consejos de la prudencia; desear sin consideración la timidez y lanzarse audazmente al asalto de la víctima, sin reparar poco ni mucho en la mayor o menor oportunidad.

Ya impuestos de nuestra misión, nos decidimos a cumplirla. ¿Dónde encontrar a Franco?...

Esta primera parte de la operación no ofrecía dificultad. Sus amigos le no ofrecían albanos con un banquete íntimo en el Club Automovilista, y por lo tanto todo se reducía a esperar el momento de su llegada.

Así lo hice, y de ese modo conseguí entrevistarme con la gran figura del día, con el aguerido soldado en quien todos piensan y del que hoy todos hablan con entusiasmo.

—Mi teniente coronel—le dije apenas le vi acercarse—nuevamente me permito molestarle abusando de su paciencia... Pero esa es nuestra misión, nuestra desagradable misión, de molestar en infinitas de ocasiones a unos pocos para dar gusto a

Al prestigioso soldado

La Voz de Asturias se honra dedicando hoy esta página al bravo Teniente Coronel, jefe de las tropas del Tercio extranjero, D. Francisco

D. Ramón Prieto, Presidente del acto a que hemos aludido decía en aquella ocasión:

«No tenía obligación de ir a África y no obstante pidió su incorporación al Tercio. No faltaron voces egoístas que trataron de disuadirle de su determinación; pero Franco desoyó los

mientos sea quizás en este caso torpe y premiosa.

Mi obligado alejamiento de las actividades periodísticas, por razón de mi profesión, habría de excusarme del amable requerimiento de ese periódico, si no se tratase de rendir un homenaje de admiración y cariño al bizarro jefe del Tercio Teniente Co-

Firmado. Franco». En una de las escasas entrevistas concedidas por Franco en la época, este explicó lo sucedido con claridad («allí no hacemos nada. No hay tiros. La guerra se ha convertido en un trabajo como otro cualquiera, sino que más fatigosa. Ahora no se hace más que vegetar...»). El periodista anota que ha abandonado África por efecto de la «mediocridad envidiosa», siendo uno de los «caudillos [...] que cuando el pánico de la derrota vergonzosa cundía supieron ser fuertes, héroes y españoles». Ferragut exalta que, pese a tener 30 años, «parece aún un niño. Su rostro moreno, sus ojos negros y brillantes, su pelo rizo, cierta cortedad de gesto y de palabra y al sonrisa pronta y franca». Esa era la imagen que llegaba a los lectores y que contribuía a una cierta mistificación.

Los medios recogen las noticias de los homenajes que le rinden. En enero, en Madrid con presencia de ministros, personalidades y mandos, se desarrolla uno en el que se expresa la protesta por no habersele ascendido. Es el hombre que declara a la prensa que el peor día de su vida fue: «El de mi despedida, cuando he abrazado a los legionarios antes de embarcar»; quien según Ferragut

es «el soldado que ha sido corazón del Tercio, espejo de valientes, guía del éxito y norma de heroísmo, no dan importancia a lo que ha hecho. Para él, la guerra ha sido un deber que se cumple alegremente, un juego gallardo y fácil que solo se arriesga el corazón». Por todo ello el general Madariaga, en aquel banquete, afirmó:

«Yo os pregunto:

¿Creéis que el comandante Franco merece, por sus relevantes condiciones, que se le conceda el premio a que se ha hecho acreedor?

(Se oyen continuadas voces afirmativas que el orador recoge)

Que se recompense, pues, a todos los que sean hombres como él; pero vamos a empezar reconociendo que el comandante Franco es un hombre excepcional».

En la misma línea, unos días después, en el diario El Debate se publicaba un artículo importante titulado «Postal Militar. El comandante Franco», cuyo autor probablemente fuera el propio Ángel Herrera Oria:

La capacidad de maniobra de Franco es destacada en la prensa en las acciones de Dar Acobba

«De haber nacido Franco en tora época sería general. Es comandante: le han dado un banquete (¡oh, Figaro, aún no hemos atinado a honrar a los hombres, sino dándoles de comer!) y le han hecho gentilhombre... Los pecados que otros cometieron, los purgan los Francos de hoy, que, dicho sea en honor del Ejército español, al que tantas pelladas de cineo se han lanzado y se lanzan, la madera de los héroes aún no se acabado en casa. La que se ha terminado, o está a punto de terminarse, es la madera de los santos con uniforme [...]

Prueba de ello es que esta es la hora que no se ha presentado ningún voluntario para sustituir a Franco [...] Y es que se necesita una resignación cristiana muy grande para sacar el pecho afuera a diario, con la única esperanza de verse, más tarde o más temprano, convertido en criba».

Continúan las referencias que podemos destacar. La visita a Alfonso XIII en enero de 1923 al nombrarle gentilhombre, la muerte en combate del teniente coronel Valenzuela y el aclamado nombramiento de Franco para el mando del Tercio se recoge en toda la prensa. Franco regresa al Tercio como el «héroe esperado», tal y como aparece en este artículo de El telegrama del Rif (14-7-1923):

«Melilla no puede olvidar nunca la confianza con que confortaron su espíritu en días de amargura las primeras tropas que acudieron en socorro de Annual. Entre ellos se destacó desde el primer momento esa admirable

legión de soldados que constituyen el Tercio de Extranjeros, cuya rápida y brillantísima historia son legítimo orgullo del Ejército y de la nación. Al hombre prestigioso de su creador y organizador, Millán Astray, que se hizo acreedor de la gratitud de la patria, le sucedió al mando el heroico coronel Valenzuela, a quien tan reciente está el grandioso homenaje de veneración que rindió Melilla a sus restos mortales, y con extraordinario acierto del Ministro de la Guerra, es nombrado para sustituirle el Teniente Coronel Franco, Jefe de la Primera Bandera, que tan gloriosas y heroicas hazañas realizó bajo su mando en los campos de Yebala y del Rif.

Fija está en la memoria de los que siguieron paso a paso sus gloriosos triunfos, la actuación brillantísima del entonces comandante Franco, que cautivó con su valor y su pericia táctica en los campos de batalla, y con su amabilidad, modestia y sencillez en la vida ciudadana, el respeto, el cariño y la admiración de todos. Gustosos reflejamos estos unánimes sentimientos de la opinión general hacia el joven y brillante jefe, y al tornar a Melilla a ponerse al frente de sus bravos legionarios, nos apresuramos a estrechar sus manos con efusión, dándole nuestra más cordial bienvenida».

Es evidente el apoyo mediático que recibe cuando se anuncia su ascenso y el retorno al Tercio. En una olvidada entrevista publicada en La Voz de Asturias, en junio de 1923, se resalta, una vez más, su costumbre de no hablar de hechos propios y que los méritos son de todos. Algo que ya resaltaron los periódicos cuando estaba en Marruecos: «No

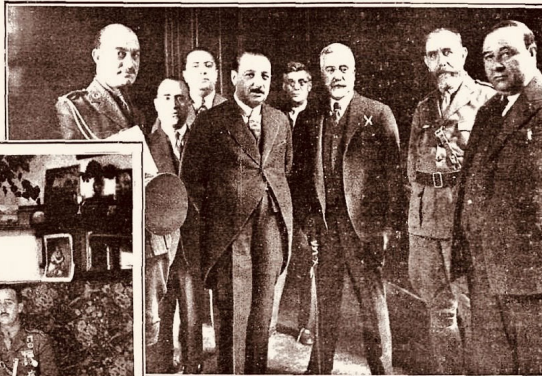
es posible hacer hablar a Franco de sus acciones de guerra. Su modestia no tiene nada que ver con esos pudores hipócritas del vanidoso que busca insistencia en el halago». Franco desmiente que, como se dice, vaya a reorganizar el Tercio («De ningún modo: hágalo usted así constar»); y explica:

«Los acontecimientos serán los que manden; repito

NOTAS GRAFICAS DE LA SEMANA



Granadallara. Los alumnos de guerra en la Academia de Ingenieros del Ejército, entre los que se halla el Coronel D. Luis Alfonso, jefe del Tercio de Extranjeros. (Fot. Quib)



Barcelona. El coronel D. Fernando Alvarado, jefe de la Campa, al recibir el bastón de mar de manos del gobernador civil Sr. Llorens. (Fot. Merletti)



Oviedo. La Srta. Concha Páez, esposa del Sr. Páez, jefe del Tercio de Extranjeros, que ha fallecido recientemente, siendo su muerte muy reciente.



Don Valentín Corral, jefe de la Universidad de Barcelona, que ha fallecido recientemente, siendo su muerte muy reciente.

que soy un simple soldado que obedece. Iré a Marruecos, veré como está aquello, trabajaremos con ahínco y en cuanto pueda disponer de un mesecito, a Oviedo volveré para... para realizar lo que ya se daba casi por realizado, lo que el deber, imponiéndose a todos sentimientos, aún los que arraigan en el fondo del alma, me impide ahora realizar [su boda]... Al llamamiento que la Patria nos haga, nosotros solo tenemos una rápida y concisa contestación: ¡Presente!»

También merece espacio el homenaje que se le rinde en Asturias ante su partida. Solo falta incorporar, como unos meses después se hará, el relato romántico pero real del soldado que deja esperando a la novia para ir a luchar. Es en la segunda mitad de 1923 cuando se extiende la idea de la importancia que para el triunfo tiene la presencia de Franco al frente del Tercio. Simbólicamente reflejada en los combates para liberar Tifarutin, especialmente cuando los propios defensores rescatados cuentan lo que supuso recibir el lacónico mensaje de «Ya ha llegado Franco de Tetuán» (El Adelanto, 26-8-1923). Y muestra de ello, hasta que acabe la campaña, son las veces en las que la información se reduce a indicar que el jefe de La Legión está en tal sitio o llega a tal otro: «se dice que el teniente coronel Franco, tiene anunciada la llegada a Melilla» (El Día, 1-2-1924). Franco es para no pocos el que salva la sitúa en los momentos difíciles.

De ahí que no extrañe la amplia cobertura mediática que recibe, con breves noticias (en la época son siempre breves porque la mayor parte de los periódicos tienen pocas páginas). Demuestra el valor mediático adquirido, porque se nos informa que: deja el mando unos días para casarse (La Correspondencia de España, 3-10-1923); que ha salido de Ceuta (La Independencia, 11-10-1923); que se espera su llegada a Gijón

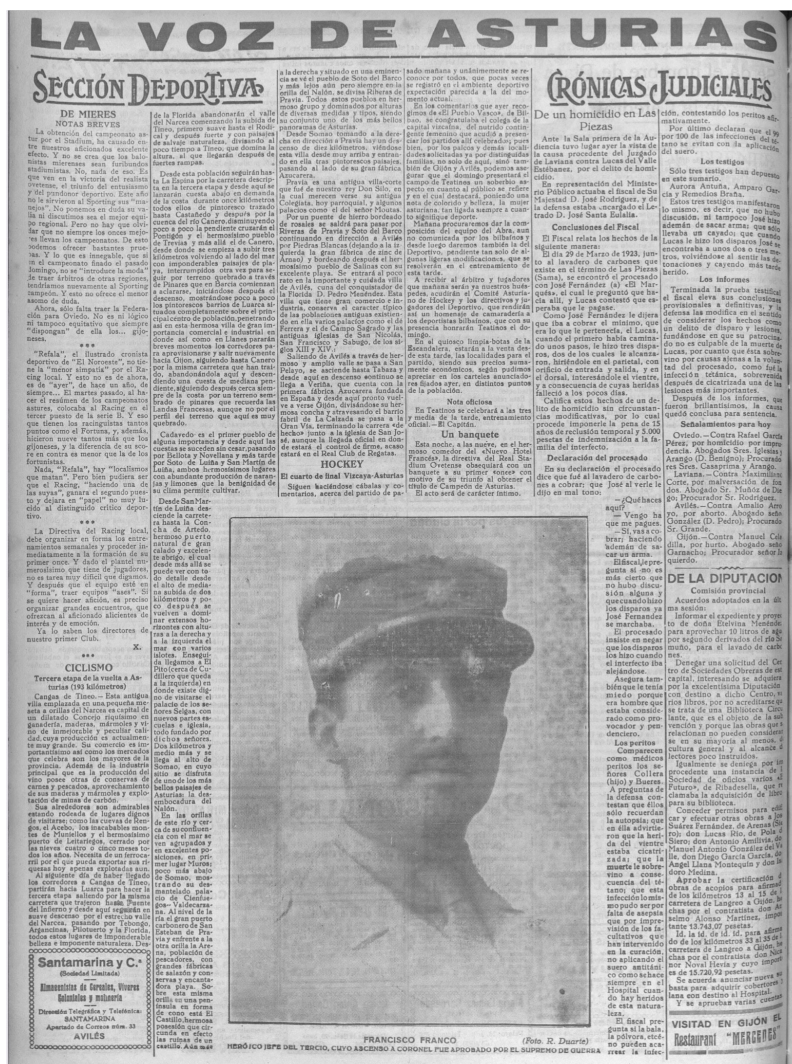
(11-10-1923); de los regalos de boda de sus legionarios (El Debate, 12-10-1923); de la visita al rey (El Diario de Córdoba, 16-10-1923); de su marcha a Galicia (La prensa, 16-10-1923), incluso que será allí donde se celebre la boda; de su salida hacia Oviedo (18-10-1923). La Voz de Asturias y otros medios publican con motivo de su enlace un artículo titulado «La boda del teniente coronel Franco». Hay reportajes sobre lo que fue una «boda del año», incluso con fotografías en ABC. El Diario de la Marina (24-10-1923) la definió como la «boda de un héroe»; y El Día de Palencia (24-10-1923), como muchos otros, habló del «sublime y abnegado heroísmo de este jefe-soldado»:

«[...] la aureola de su prestigio es ya inmensa como el amor que aquí le aguarda. Nunca, pues, mejor que ahora podemos decir que la vida de este héroe ha girado en torno del abismo y del amor, ya que desafiando a la muerte que no llegábamos dejábase acariciar por el halago que esa corriente secreta de la vida hace que los valientes olviden la existencia de todo lo que no sea el honor y el amor de las armas con que defienden a su Patria»

Que Franco es importante en África lo revelan datos como su entrevista con el presidente del gobierno, general Primo de Rivera, donde según la

prensa le expresó: «interesantes extremos acerca del problema marroquí con relación a los legionarios y para la coordinación de los elementos que deben ejercer predominio en la acción española en el Rif», reunión celebrada a instancias de Alfonso XIII (La última hora, 19-10-1923). Ya en campaña no serán extrañas las referencias a las conferencias militares de alto grado con presencia del jefe del Tercio.

Como antaño, Franco convoca posiciones bajo el fuego enemigo: «salíó para convoyar a Abada y Tacdadut, siendo hostilizado por el enemigo con nutrido fuego de fusilería. Franco, realizó su objetivo», desta-





cando, una vez más, su maniobra envolvente (El Luchador. Diario republicano, 2-10-1924). La capacidad de maniobra de Franco es destacada en la prensa en las acciones de Dar Acobba: «Franco que, como todo buen militar, sabe acudir a la voz del cañón o del susto, cayó sobre la espalda de los moros, después de cumplir la misión que se le había encomendado; los atacó al arma blanca [...] el combate duró hasta las cuatro de la tarde» consiguiendo la victoria. Y el periodista anota: «¡Si siempre hubiéramos hecho la guerra así!» (El Debate, 3-10-1924). Por ello, Región (4-10-1924) habla de su «hábil movimiento envolvente». También, otros, de su capacidad para mover sus banderas por sorpresa como hace en Kudia Tahar camino de Gorgues (Diario de la Marina, 17-10-1924).

No solo las noticias son bélicas. Así Franco actúa de padrino en el bautizo de un legionario francés que se ha convertido al catolicismo (Correo de la mañana, 3-4-1925); comparece en la entrega de los premios a los legionarios; se refiere su intervención en los actos conmemorativos de la fundación del Tercio; e incluso encontramos el inicio de una tradición que permanecerá durante décadas en los ámbitos legionarios, en un acto a beneficio del Tercio en el teatro de Ceuta, en el escenario, se colocan los retratos de sus 3 jefes: Millán-Astray, Valenzuela y Franco (El Orzán, 24-10-1924).

Nuevamente se repite el apoyo y la cobertura mediática a su ascenso a coronel (El Telegrama del Rif, 1-2-1925); resaltando que Alfonso XIII lo firmará en cuanto vuelva de una cacería en Doñana (La Voz, 28-1-1925)... Un ascenso para la prensa incuestionable como se anota en este artículo titulado «Un ascenso merecido. El coronel Franco» (El Orzán, 5-2-1925):

«En la sección telefónica de la firma de Guerra, verá el lector, con satisfacción y orgullo, la noticia de haber sido aprobada la propuesta de ascenso en favor del que ya es coronel Franco.

El ascenso, por indiscutibles méritos de guerra, consagra la fama merecida de heroísmo y de talento organizador del sucesor de Millán Astray en el mando de ese admirable cuerpo combatiente que es la Legión, para la cual el coronel Franco ganó tantas jornadas de difícil lucha.

Nos sentimos enorgullecidos de que le hayan sido reconocidos sus méritos, que ya la nación con unánime clamor había proclamado agradecido, a nuestro ilustre

conterráneo, que tan gloriosamente ha ensalzado el nombre de su país con hechos de Guerra inolvidables.

Para él, que fue uno de los más importantes factores en la campaña de África, son con este nuevo y fausto motivo, nuestros parabienes cordiales y efusivos».

Nuevos homenajes como el que a instancias de la prensa se le va a rendir en El Ferrol (La Voz, 3-2-1925). La tónica de la información en los meses siguientes que conducen al desembarco de Alhucemas será similar. Es fácil seguirle en sus visitas de inspección a las unidades o encontrarlo conferenciando en la Alta Comisaría. Sería reiterativo, por ser de sobra conocido, las veces que se habla de él en las operaciones del desembarco y la pacificación final. Pero como nota significativa, frente a su aparente nimiedad, destaquemos que hasta se nos informa en el Diario de Almería (1-11-1925) de la «visita de inspección a las posiciones del frente entre los cuernos de Xauen y Monte de Palomas». Siguen siendo noticia los desplazamientos de Franco, como que el coronel y su esposa lleguen a Madrid (El Debate, 10-2-1926), esperándole en la estación «numerosos militares pertenecientes al Tercio y viejos amigos»

(La Voz, 10-12-1925). Es posible seguir su presencia al frente de sus legionarios en el tramo final de la campaña trasladándose a Axdir (Diario de la Marina, 2-12-1925). También una nueva audiencia con Alfonso XIII en la que le explicará la situación con

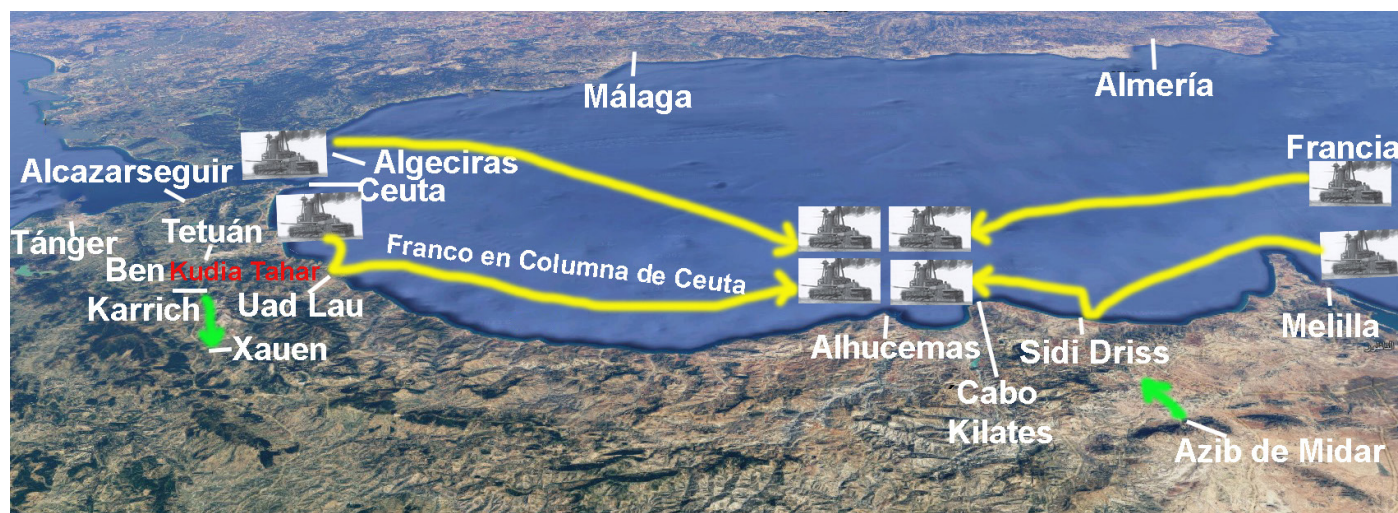
la victoria asegurada. Al salir dirá a la prensa con aire triunfal: «Por allí todo marcha bien, como siempre» (La Voz, 11-12-1925).

Pero quizás sea la exhibición en los cines de la película documental «España y Francia en Marruecos y toma de Alhucemas por las tropas españolas», la que nos sitúe mejor la posición del jefe del Tercio, y, por tanto, el peso que La Legión ha tenido en la campaña, pues en su reclamo publicitario se explicaba: «en la que figuran los caudillos generales Primo de Rivera, Sanjurjo, Despujols y el heroico coronel Franco».

Probablemente la unanimidad en el tratamiento no fuera absoluta pero sí muy mayoritaria, aunque no hemos encontrado referencias críticas a Franco, como comandante o jefe del Tercio, en los numerosos periódicos consultados o anotados en la abundante bibliografía existente. Las voces críticas eran contra la guerra de Marruecos y nuestro objeto de estudio, volviendo al inicio de este artículo, era resumir y relatar cuál fue la imagen transmitida durante la guerra desde la prensa española.

Nuevamente se repite el apoyo y la cobertura mediática a su ascenso a coronel (...) Un ascenso para la prensa incuestionable

EL CORONEL FRANCO EN EL DESEMBARCO DE ALHUCEMAS



Las Fuerzas Navales se concentran en los puertos de Algeciras (Escuadra de Instrucción), Ceuta, cuya Flota haría un amago de desembarco en Uad Lau antes de llegar a Alhucemas y Melilla, que también realizaría una maniobra de distracción en Sidi Dris. La Flota francesa que se incorporó a Alhucemas tenía como misión apoyar el desembarco por el fuego. Estaban previstas acciones terrestres simultáneas desde Ben Karrich y Azib de Midar para distraer fuerzas a Abd El Krim quien, a su vez, atacó Kudia Tahar al inicio del desembarco.

Vicente Bataller Alventosa
General de Brigada (R)

Introducción

La toma de Biutz por el capitán Franco lo convirtió en el comandante más joven (24 años) de España, ascendido por méritos de guerra en febrero de 1917. Nueve años después, en el desembarco de Alhucemas, el coronel Franco culminaría su etapa africanista y legionaria con su ascenso a general (33 años), también por méritos de guerra. De nuevo era el general más joven, no sólo de España, sino de Europa. Veamos seguidamente la actuación de Franco en el Alhucemas.

En 1924, Primo de Rivera, Jefe del Gobierno y Alto Comisario de Marruecos, ordenó efectuar un estudio exhaustivo de un desembarco que se mantuvo en secreto. El fracaso de las fuerzas anglo-francesas en el desembarco de la península turca de Gallipoli durante la I GM, con grandes pérdidas de personal y material, supuso un duro revés a la hora de plantear nuevos proyectos de esa índole.

En abril de 1925 Abd el Krim atacó por primera vez el Protectorado francés y provocó un acercamiento de

*Franco,
con el primer escalón de
la columna Ceuta,
llevaría el peso principal
del desembarco.*

Francia a España para combatir a un enemigo en común. La operación de desembarco preparada por Primo de Rivera fue aceptada por Pétain, nuevo jefe de las fuerzas francesas en Marruecos.

Primo de Rivera ya estaba decidido a efectuar el desembarco antes de acordarlo con los franceses, como lo demuestra la operación anfibia que, a modo de ensayo, se llevó a cabo en Alcazarseguir (frente a Tarifa, entre Ceuta y Tánger) el 30/03/1925. Intervino una fuerza de legionarios y regulares al mando del coronel Franco en una playa y acantilados similares a los de Alhucemas y se usaron las recién adquiridas barcasas K.

Los preparativos

El planeamiento de la operación consistía en desembarcar una primera oleada que establecería una cabeza

de playa y se organizaría defensivamente para proteger y permitir el desembarco del resto de las fuerzas (unos 18.500 hombres). Posteriormente, se avanzaría atacando sucesivos objetivos hasta alcanzar las cabilas de Bocoia y Beni Urriaguel, incluida Axdir, sede de cuartel general de Abd el Krim.

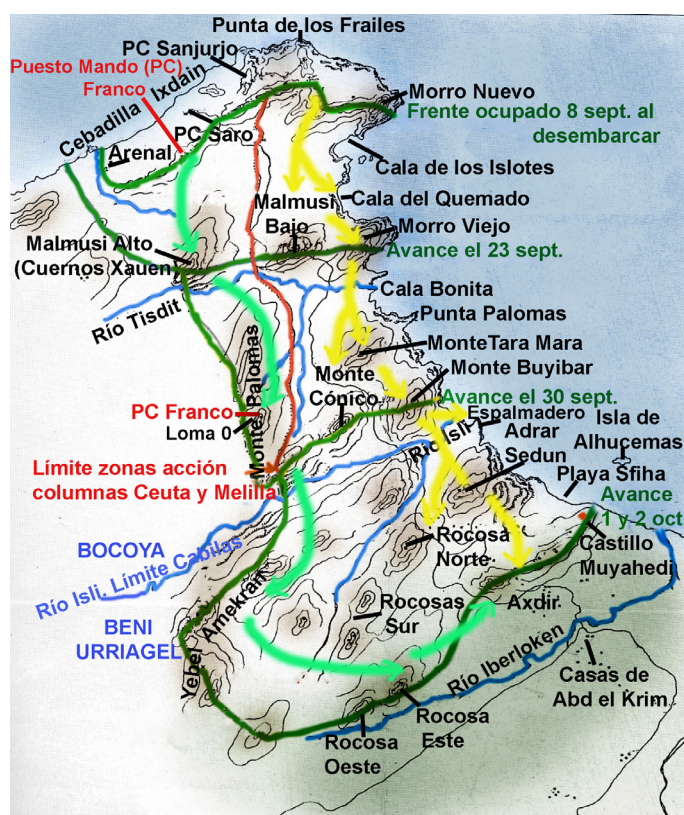
El general Sanjurjo, jefe de las fuerzas terrestres, organizó dos columnas de desembarco, una procedente de Ceuta (9300 hombres), al mando del general Saro, y otra de Melilla (9200 hombres), a las órdenes del general Fernández Pérez. Las vanguardias de estas columnas las dirigían los coroneles Franco y Goded, respectivamente.

Franco, con el primer escalón de la columna Ceuta, llevaría el peso principal del desembarco. A su cargo tenía la VI y VII Banderas, tres tabores de harca (dos de Tetuán y uno de Larache), un tabor de la Mehala de Tetuán, el Batallón de Cazadores de África 3, una batería de montaña, la unidad de carros, más grupos de especialistas, explosivos, morteros, intendencia, equipo sanitario, etc., lo que sumaban unos 4500 hombres. Detrás de este escalón marcharían dos más, uno al mando del coronel Martín y otro de reserva, dirigido por el coronel Campins. En la columna de Melilla, las II y III Banderas iban integradas en la vanguardia del coronel Goded a la que seguía el escalón del coronel Vera.

Asimismo, como maniobras para distraer fuerzas a los rebeldes, estaba previsto que existieran movimientos terrestres desde Ben Karrich hacia Xauen y desde Azib de Midar hacia Sidi Driss.

El embarque y traslado

La hora elegida para el desembarco fue las 04:00 del 7/09/1925. La carga de material en el puerto de Ceuta



se inició el 26/08 y el embarque de unidades a las 08:00 del 5/09. En la misma fecha se procedía de una forma similar con el embarque en la columna de Melilla.

La flota que transportaba a la columna Ceuta zarpó en dirección a Río Martín donde contactó con la Escuadra de Instrucción procedente de Algeciras. Posteriormente reanudó la navegación y al llegar el día 6 a la altura de Uad Lau efectuó con unidades de la vanguardia un simulacro de desembarco. Luego, continuó rumbo hacia Alhucemas donde una intensa niebla impidió desembarcar el día 7. La operación se retrasó 24 horas.

Respecto a la columna de Melilla, que también inició la navegación el día 5 e igualmente simuló amagos de desembarco, en este caso en Sidi Driss y Cabo Kilates, cuando alcanzó Alhucemas se le ordenó que las dos ban-





Primeros hombres en desembarcar: legionarios de la VI Bandera

deras legionarias y un tabor de regulares continuaron a toda velocidad hasta el puerto de Ceuta (y luego en tren a Tetuán) para liberar a la asediada Kudia Tahar, próxima a Tetuán.

Por este motivo la columna de Melilla no se pudo constituir la cabeza de playa y toda la responsabilidad del éxito de la operación recayó en la de Ceuta y, concretamente, en el coronel Franco, encargado de la única cabeza del desembarco que finalmente se establecería.

El día 8 a las 08:20 comenzó el bombardeo de los buques españoles sobre la zona del desembarco. Sobre las 11:40 las barcasas K fueron remolcadas hacia la costa. A un km antes de alcanzar las playas de Ixdain y La Cebadilla los remolcadores soltaron cabos y las K continuaron con sus motores autónomos.

La cabeza de playa

Las barcasas K.21 y K.23, con la VI Bandera, iban en vanguardia. La primera barcaza en varar en el desembarco de Alhucemas fue la K 23, que llevaba a bordo a la 24 compañía, pero lo hizo a unos 50 metros de la orilla por culpa del fondo rocoso. Franco ordenó a su cornetín dar la contraseña: «¡Legionarios a luchar, legionarios a morir!», y la orden de ataque. Los legionarios saltaron con agua hasta el pecho (un metro); llevaban el armamento y munición en alto para evitar su mojadura.

Luego desembarcó la 22 compañía y la de máquinas. Los legionarios se lanzaron velozmente al asalto, tomaron posiciones y avanzaron para ensanchar cada vez más la cabeza de playa. Dada la profundidad del agua donde quedaron las barcasas, no se pudieron desembarcar los carros de asalto y la artillería.

En las sucesivas oleadas llegaron la VII Bandera (sobre las 15:00), que reforzó a la VI, y juntas avanzaron hasta las alturas de Los Frailes y Morro Nuevo. La Mehal-la de Larache al alcanzar la playa se estableció a la izquierda de las harcas y el Batallón de Cazadores de África 3 a la derecha. Posteriormente desembarcaron los otros dos escalones de la columna de Ceuta, el del coronel Martín (sobre las 13:05) y la reserva del coronel Campins, el día 9. Durante este día también descendieron los carros de combate (por primera vez en la historia militar). Todo ello con el apoyo de los 214 cañones de todos los calibres de los buques de la Marina y los 24 asentados en el Peñón de Alhucemas. Desde el aire, el apoyo se recibió de 162 aviones (la mayor concentración hasta entonces).

Franco durante los días 9, 10 y 11, bajo un fuego constante y muy certero de los rifeños, consolidó lo conquistado y estableció un fuerte perímetro defensivo con alambradas, trincheras, lunetas y puestos de ametralladoras para prevenir un contraataque enemigo (como así ocurrió en las noches del día 11 y 12, siendo rechazados).

Toda la responsabilidad del éxito de la operación recayó en la de Ceuta y, concretamente, en el coronel Franco

El 11 por la tarde, tras regresar las fuerzas que liberaron Kudia Tahar, la columna de Melilla desembarcó en la pequeña playa de Los Frailes, dentro de la cabeza de playa, desde donde las tropas subieron a Morro Nuevo y relevaron a las fuerzas de Franco allí presentes que se desplazaron hacia el oeste.

Las bajas sufridas en estas primeras operaciones fueron 1 oficial muerto y 2 heridos y 11 muertos y 89 heridos de tropa.

Avance del 23 de septiembre

El 23/09, tras 15 días de retraso debido al mal estado de la mar que dificultó las tareas del desembarco de material, se inició el avance de las dos columnas, progresando simultáneamente de norte a sur en dos zonas de acción. Por la del este (derecha) marchó la de Melilla, que atacó Malmusi Bajo (La Cedeñosa, sede años más tarde del cuartel del 4º Tercio) y Morro Viejo; por la del oeste (izquierda) la columna de Ceuta, que conquistó el monte Malsumi Alto (conocido como Los Cuernos de Xauen). Los carros de asalto intervinieron por primera vez y avanzaron entre las dos columnas. El ataque se inició a las 07:00, una vez preparado el terreno por los fuegos de la artillería terrestre, marítima y de los aviones...

Los combates fueron muy duros en general y en especial durante el asalto a los Cuernos de Xauen (Malmusi Alto), según comenta el coronel Franco en su Diario de Alhucemas:

“El enemigo aparece atrincherado en las primeras alturas y grietas... La lucha se hace empeñada... Las bombas

de mano se suceden, el enemigo desde sus cuevas y trincheras disputa el terreno a la desesperada... Las granadas se multiplican... Las explosiones entre los grupos de nuestros harkeños delatan la existencia de minas enemigas. En esta lucha, harkeños, mehaznis y legionarios rivalizan en actos de valor... A las 10:45 se da el asalto a las últimas crestas y “cuernos” de Malmusi Alto por harkeños y legionarios, coronando todos los objetivos y persiguiendo al enemigo por barrancadas y cañadas”.

Los ataques del 23/09 finalizaron con un éxito total a pesar de combatir contra un enemigo atrincherado que luchó con gran arrojo.

Durante el combate al Malmusi Alto destacaron dos oficiales legionarios, recompensados a título póstumo con la Laureada, el alférez Antonio Navarro y el teniente José Espinosa.

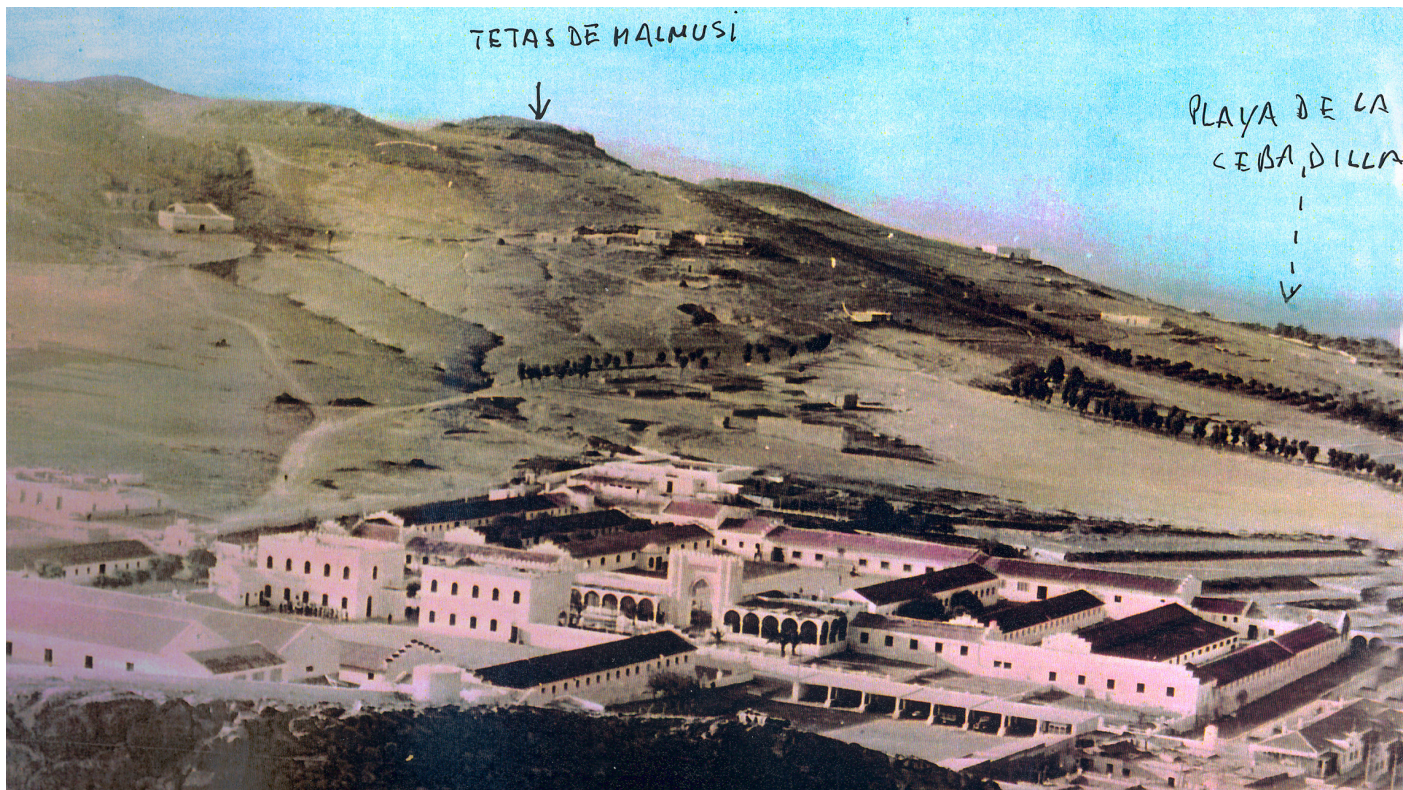
El día 24 se organizó el desembarco de tropas y material en la Cala del Quemado, próxima a Morro Viejo que se había limpiado de rifeños el día anterior.

Avance del 30 de septiembre al 2 de octubre

Tras una pausa para reponer municiones y víveres, a las 07:30 del 30/09 se reanudaron las operaciones. En esta ocasión el objetivo de la columna de Ceuta era el monte de Las Palomas y los de la de Melilla, los montes Tara Mara y Buyibar.

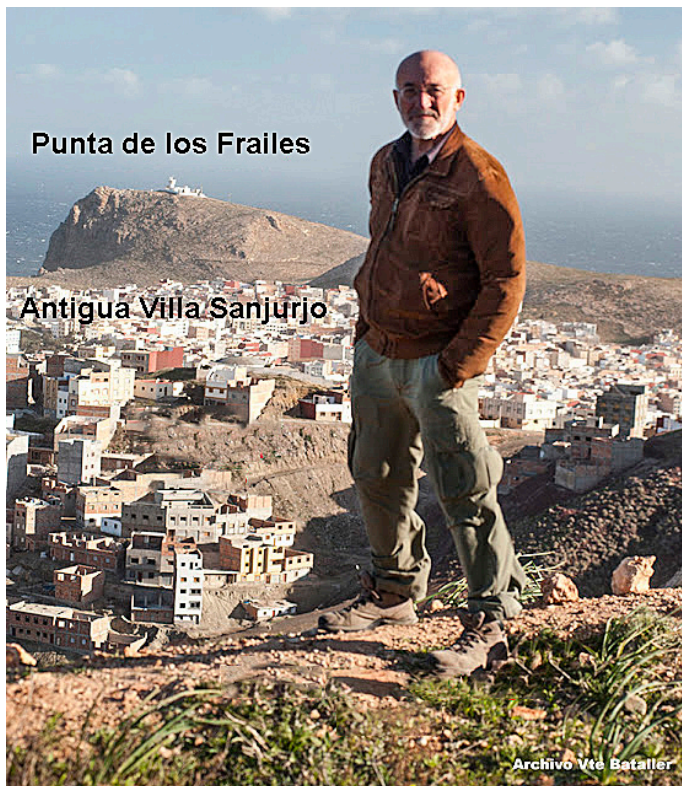
La vanguardia de Franco, tras conquistar con mucho esfuerzo la Cota O de Las Palomas, fue relevada por las fuerzas del coronel Martín que marchaban en segundo escalón. El 1/10 atacaron el Yebel Amekran y el día 2 las Rocosas hasta alcanzar Axdir y las casas del cuartel gene-





Cuartel 4º Tercio en Villa Sanjurjo (explanada de Malmusi Bajo)

*El coronel Franco
fue recompensado con
el ascenso al generalato.*



El autor el Gral. Vicente Bataller Alventosa
Archivo del autor

ral de Abd el Krin. Por su parte, la columna de Melilla prosiguió hacia el Adrar Sedun y Rocosa Norte, tomando antes la punta de Espalmadero. El 2 de octubre llegó hasta Axdir.

Abd el Krim huyó abandonando armamento, municiones y material. Se capturaron muchos prisioneros. El objetivo del desembarco de alcanzar y dismantelar el centro neurálgico de los rebeldes se había cumplido. El coronel Franco, que llevó con sumo acierto el establecimiento de la cabeza de playa y el posterior asalto con éxito a los dos objetivos más importantes y difíciles de la operación, Malmusi Alto y Las Palomas, fue recompensado con el ascenso al generalato.

BIBLIOGRAFÍA

- FRANCO, Francisco, Diario de Alhucemas, Revista de Tropas Coloniales, Tetuán, 1926.
- VV. AA., La Legión española. Tomo I (1920-1936), Málaga, 2002.
- RUIZ DE AGUIRRE, Alfonso, La Legión en las campañas de Marruecos (1921-1927), Alcañiz Fresno Editores, Valladolid, 2012.
- MARÍN FERRER, Emilio, Guerras de Marruecos 1859-1926, Susaeta, Madrid, 2010.
- TOGORES, Luis E., Historia de la Legión española, La Esfera, Madrid, 2016.
- FONTENLA BALLESTA, Salvador, La guerra de Marruecos (1907-1927), La Esfera, Madrid, 2017.
- BALLELLA, Miguel, La Legión 1920-27, Fajardo el Bravo, Lorca (Murcia), 2010.

FRANCO Y MILLÁN ASTRAY

Guillermo Rocafort Pérez

Veterano Legionario del Tercio Gran Capitán,

1º de La Legión

Secretario de la Asociación Plataforma Patriótica

Millán Astray

Quiero agradecer antes de nada al General Don Adolfo Coloma la oportunidad que me brinda de escribir un capítulo de este libro tan importante sobre la Historia de La Legión Española.

Siendo como soy, un Antiguo Legionario de la base, me siento muy honrado de forma parte de este plantel de escritores militares de tanta categoría, rango y prestigio.

Mi aproximación a la relación personal y militar de Millán Astray y Franco se nutre de muchas fuentes, pero especialmente de las vivencias acumuladas desde el 2016 que llevamos desde la Plataforma Millán Astray, fundada por el Teniente Coronel Don José Pérez Recena (QEPD), defendiendo ambas figuras tanto en los Tribunales de Justicia como ante la opinión pública frente al

*Millán Astray:
...designé a Franco el primero
(...) aceptó en seguida
y henos aquí trabajando
para crear la Legión*

acoso de una brutal caza de brujas contra ellos comandada por sectores muy ideologizados de la Sociedad.

Son ya siete años de lucha total en múltiples ámbitos de la vida civil que me han permitido atesorar aspectos y matices de ambos personajes que hasta entonces me resultaban desconocidos.

En un encuentro-almuerzo organizado por la Fundación Francisco Franco en el 2017 tuve la ocasión de escuchar la anécdota contada por la “Nietísima” Carmencita sobre cómo su Abuelo, al poco de aceptar la invitación de Millán Astray de ser su Lugarteniente y Cofundador en La Legión, mientras comían juntos, una mosca se introdujo en su copa ante lo cual Franco se



quedó sin saber qué hacer, a lo que respondió el Fundador de La Legión cogiendo esa copa y bebiendo todo su contenido, incluida la mosca que flotaba en el líquido.

Es muy cierto que Francisco Franco fue tremendamente admirado por los musulmanes, al igual que por los judíos contemporáneos

Por otro lado, la difunta y queridísima Peregrina Millán Astray (QEPD) nos contó en una Conferencia que dio en la sede del antiguo Cuerpo de Mutilados por la Patria, en la Calle Velázquez, que muriéndose como estaba su padre llamó a El Pardo para despedirse de su amigo Franco y nos contó las últimas palabras que cruzaron:

- Paco, ¿te pido permiso para morirme?
- Pero Pepe, ¿qué me estás contando?
- Paco, me muero y quiero que me des permiso para ello.
- Mira Pepe, ¡haz lo que quieras!

Lo que a primera impresión nos podría causar una sonrisa muy tierna por una conversación casi humorística a las puertas de la muerte del Fundador de La Legión, en verdad nos desvela una relación personal y de amistad muy estrecha, unida a una Lealtad y aprecio mutuos sobre el que debemos profundizar.

El General Millán Astray se refería a Franco en estos términos en su prólogo al “Diario de una Bandera” escrito por el propio Franco:

“Cuando hube de organizar la Legión, pensé cómo habían de ser mis legionarios, y habían de ser lo que hoy son; después pensé quiénes serían los Jefes que me ayudasen en esta empresa y designé a Franco el primero, le telegrafí ofreciéndole el puesto de lugarteniente, aceptó en seguida y he nos aquí trabajando para crear la Legión; los Oficiales los elegí en la misma forma y así llegaron Arredondo, el primer Capitán, Olavide, el primer Teniente y todos los demás”.

“El Comandante Franco es conocido de España y del mundo entero por sus propios méritos y las características que ha de reunir todo buen militar, que son: valor, inteligencia, espíritu militar, entusiasmo, amor al trabajo, es-

píritu de sacrificio y vida virtuosa, las reúne por completo el Comandante Franco. Pasad a leer su libro y aunque él con sentida modestia no se nombra a sí mismo, ni hace del libro coro de interesadas alabanzas de sus compañeros, de la lectura iréis obteniendo quién es Franco y quiénes son los legionarios y los Oficiales de la Legión”.

Nótese que las cualidades que destaca en él su Jefe Millán Astray son las que coinciden en líneas generales con las de los Adalides Almogávares de la España Cristiana durante la Reconquista expresadas por los Cronistas medievales.

Alonso de Cartagena nos dice de ellos:

“Cuatro cosas dijeron los antiguos que deben tener los adalides (almogávares); sabiduría, esfuerzo, inteligencia y lealtad. Deben saber guiar las huestes y saberlas guardar de los malos pasos y peligros. Deben saber por donde pasar las huestes y cabalgadas. Conocer los lugares que son buenos para hacer celadas. Cómo poner las atalayas y escuchas ... Y cuanto más honrados eran, más se preciaban y se tenían por mejores en saber sufrir y pasar con poco en tiempo de guerra. Y esto hacían por vencer a sus enemigos, conscientes que lugar ni sabor de este Mundo eran mejor que éste”

Millán Astray idea y Franco ejecuta la recuperación para España de lo que era la nobleza militar almogávar

Los cronistas Fernán Pérez de Guzmán y Diego Hurtado de Mendoza, el primer marqués de Mondéjar, también describían a los Adalides Almogávares de igual manera.

Su “saber manera” y su capacidad, valor y coraje asombrosos hizo que alrededor de Franco se creara la Leyenda por los musulmanes de que tenía “Baraka”¹.

1La baraka es para los musulmanes la suerte divina, la protección que el cielo derrama sobre los elegidos. Mas tiene que ver con la Providencia, por tanto, que con la suerte que uno desea a alguien. Quizá también pueda asimilarse al concepto de suerte providencial, aunque con un sentido continuado, no puntual sobre un cierto acontecimiento o suceso. La baraka entronca con los chiítas y el concepto sufi. La desprende un hombre santo, y solo por el hecho de estar en su presencia se produce la bendición. Es el vehículo por el que el maestro comunica la «gracia» a su discípulo.

La Amistad entre Franco y Millán Astray se consolidó en el combate durante los inicios de La Legión.

Es muy cierto que Francisco Franco fue tremendamente admirado por los musulmanes, al igual que por los judíos contemporáneos. Era ese sentimiento de respeto que despertaba entre las otras religiones monoteístas.

En este sentido, es clarividente el estudio de “Las Partidas” del Rey castellano Alfonso X El Sabio, donde aparece un verdadero “Tratado Almogávar” que relata con todo lujo de detalles cómo funcionaban y se estructuraban las Huestes Almogávares, con su Adalid o Caudillo a la cabeza, Huestes que fueron el verdadero embrión original de La Legión Española a mi juicio. Y es que éste es el rango más importante de toda el Ejército Almogávar; es el Adalid o Caudillo el único capacitado para guiar la lucha con garantías de éxito.

La Legión Española no fue un invento militar del siglo XX por lo tanto, sino la recuperación de las más puras y exitosas tradiciones castrenses españolas de la Edad Media, continuadas y actualizadas por los Tercios de Flandes en los Siglos XVI y XVII durante la España Imperial, y enriquecida con esa visión extranjera moderna de la Legión Extrajera Francesa y la tradicional del “Bushido” japonés que tan bien entronca con el carácter del Hidalgo español durante los Siglos de Oro, y todo ello bajo el pensamiento de Millán Astray y la acción de Franco.

Con La Legión, Millán Astray idea y Franco ejecuta la recuperación para España de lo que era la nobleza militar almogávar o meritocrática del Medievo que no existía en el resto de Europa, y que en España encuentra así una nueva y actual forma de movilidad social y de premio al valor desempeñado, por la vía de permitir el ascenso del Legionario de base a toda la Escala de ascensos de La Legión, incluso la de Oficiales.

Adalides Almogávares a los que, por cierto, por lo de la Baraka, también se les atribuía poderes sobrenaturales de predecir el futuro, quizá por influencia musulmana, pero muy arraigada entre las huestes almogávares, mayoritariamente fervientes cristianos.

La Crónica que Lorenzo Valla² redactó en latín, por

2 Aurentius Valla: Historiarum Ferdinandi Regis Arago-



Millán Astray obró el milagro de que la Sociedad devolviera a los combatientes mutilados de la Guerra Civil una posibilidad de reingreso en la sociedad civil

encargo de Alfonso V el Magnánimo, acerca del Rey de Aragón Fernando I (1412-1416), asegura que el oficio de los Adalides era tener noticia y ciencia de considerar y adivinar por el vuelo de las aves, por las palabras que oían, por el encuentro de las fieras y por otros muchos indicios, el bien o mal que había de suceder.

Por otra parte, en el Cantar del Mío Cid, hay constancia reiterativa de que el Cid Campeador también tenía estas facultades sobrenaturales³, al más puro estilo de la épica castellana⁴.

niae, en “Textos medievales”, 41, Valencia 1970 (reimpresión facsímil de la edición de París, 1521), lib. 1, pag. 58

3 Versos 11-15, 859 y 2615

4 El insigne medievalista español Don Ramón Menéndez Pidal destaca estas sorprendentes facultades en la epopeya



Obviamente la personalidad del General Franco está muy alejada a la de un “visionario del futuro” tal y como la entendemos hoy en día, y que la mayoría más bien encuadraríamos en el concepto de sabiduría, espiritualidad, intuición y espíritu militar en el ámbito español, pero su capacidad para salir con éxito de todos sus terribles desafíos (Las Guerras de Rif, la revolución socialista en Asturias, la Guerra Civil Española, la IIª Guerra Mundial, el Aislamiento de España, su monumental Transformación,...) denota que en él hubo mucho más que la vulgar suerte que sus detractores alegan con odio hasta la saciedad.

En Franco había también algo sobrenatural y existencial que Millán Astray con su agudeza e inteligencia supo captar y es, por ello que, junto a lo anteriormente descrito, le nombró para el puesto de verdadero organizador de La Legión Española en su fase más embrionaria.

Las dos potencias del Alma de La Legión son la inteligencia de Millán Astray y la voluntad de Franco.

Hay que tener también muy en cuenta que la Amistad entre Franco y Millán Astray se consolidó en el combate durante los inicios de La Legión.

Ambas participaron en la Salvación de Melilla en 1921 en situaciones muy apuradas donde actuaron como un “binomio” perfecto y, además, se alternaron en el mando de La Legión manifestando un gran Compañerismo entre ambos; cuando murió en combate el Teniente Coronel Valenzuela, le sucedió el propio Franco y al ascender éste a General, les pasó el mando a Millán Astray, sin que hubiera rivalidad alguna entre ellos.

castellana, al revés de la francesa, que apenas presenta vestigios de tal creencia.

Al comenzar nuestra trágica Guerra Civil, Millán Astray que estaba en Argentina por esas fechas se puso a disposición de su amigo Franco y tras unos primeros meses donde la España Alzada era más bien lo que Serrano Súñer denominó acertadamente como un “Esta-

do Campamental”, Franco le encomendó a primeros de 1937 una de las obras sociales más importantes de Guerra y la Posguerra, la creación del Cuerpo de Mutilados por la Patria que permitió la reintegración en la vida civil a decenas de miles de mutilados de nuestra Guerra, y además lo hizo de una forma brillantísima, a coste cero para el Estado, pues todas las ayudas y colaboraciones fueron gratuitas y desinteresadas, y todo los bienes inmuebles donde tenían sus sedes por España fueron donadas por particulares.

De esta manera, Millán Astray obró el milagro de que la Sociedad devolviera a los combatientes mutilados de la Guerra Civil una posibilidad de reingreso en la sociedad civil resultante tras la guerra de una manera muy digna, bajo un mando como el suyo, tan reconocido y apreciado por todos, algo que hay que reconocer que fue concebido en la mente de Franco.

Es muy difícil encontrar en la Historia de España otro ejemplo como éste de Amistad entre dos Soldados que tantos buenos frutos haya dado para nuestra Nación.

Y eso lo sabemos muy bien los que hemos sido Legionarios de base en España, y es el motivo principal por el que nos hemos revuelto de esta manera en la Defensa de la Memoria Legionaria de ambos.

Es muy difícil encontrar en la Historia de España otro ejemplo como éste de Amistad entre dos Soldados





Apoya a la Fundación Nacional Francisco Franco

¡Hazte benefactor!

Todas las donaciones van directamente a marcar la diferencia.

Nombre y Apellidos

D.N.I.

Domicilio

Código Postal

Localidad

Provincia

País

Correo-e

Teléfono

Aportación mensual

Periodicidad de cobro

10 €

25 €

100 €

Otra
Cantidad

☐ MENSUAL

☐ SEMESTRAL

15 €

50 €

150 €

☐ TRIMESTRAL

☐ ANUAL

¿Desea incluir la donación en la declaración de la renta?

☐ SÍ

☐ NO

Datos Bancarios

Banco o Caja

Dirección de la Sucursal, Localidad y Código Postal

IBAN

Entidad

Oficina

D.C.

Número de cuenta

<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>
----------------------	----------------------	----------------------	----------------------	----------------------

Firma y fecha

INFORMACIÓN EN CUMPLIMIENTO DE LA NORMATIVA DE PROTECCIÓN DE DATOS PERSONALES

Sus datos personales serán usados para nuestra relación y poder prestarle nuestros servicios. Dichos datos son necesarios para poder relacionarnos con usted, lo que nos permite el uso de su información personal dentro de la legalidad. Asimismo, también pueden ser usados para otras actividades, como enviarle publicidad o promocionar nuestras actividades.

Sólo el personal de nuestra entidad que esté debidamente autorizado podrá tener conocimiento de la información que le pedimos. Asimismo, podrán tener conocimiento de su información aquellas entidades que necesiten tener acceso a la misma para que podamos prestarle nuestros servicios. Igualmente, tendrán conocimiento de su información aquellas entidades públicas o privadas a las cuales estemos obligados a facilitar sus datos personales con motivo del cumplimiento de alguna ley.

Conservaremos sus datos durante nuestra relación y mientras nos obliguen las leyes. Una vez finalizados los plazos legales aplicables, procederemos a eliminarlos de forma segura.

En cualquier momento puede dirigirse a nosotros para saber qué información tenemos sobre usted, rectificarla si fuese incorrecta y eliminarla una vez finalizada nuestra relación, en el caso de que ello sea legalmente posible. También tiene derecho a solicitar el traspaso de su información a otra entidad (portabilidad). Para solicitar alguno de estos derechos, deberá realizar una solicitud escrita a nuestra dirección, junto con una fotocopia de su DNI, para poder identificarle:

FUNDACIÓN NACIONAL FRANCISCO FRANCO
EDGAR NEVILLE, 1-1º IZDA., CP 28020 MADRID (Madrid)

En caso de que entienda que sus derechos han sido desatendidos por nuestra entidad, puede formular una reclamación en la Agencia Española de Protección de Datos (www.agpd.es).

Permisos específicos (marque la casilla correspondiente en caso afirmativo):

- ☐ Permisos específicos (marque la casilla correspondiente en caso afirmativo):
- ☐ Consiento la publicación de mi imagen en Internet y otros medios similares para difundir las actividades de su entidad
- ☐ Consiento el uso de mis datos personales para recibir publicidad de su entidad
- ☐ Consiento la cesión de mis datos personales a:

EXISTE UNA VERSIÓN AMPLIADA DE ESTA INFORMACIÓN A SU DISPOSICIÓN TANTO EN NUESTRAS OFICINAS COMO EN NUESTRA PÁGINA WEB www.fnff.es

Firma del interesado:

Nombre y apellidos:

DNI:



FUNDACIÓN NACIONAL FRANCISCO FRANCO
CALLE EDGAR NEVILLE, 1 - 1º IZQ, 28020 - MADRID
91 541 21 22 - secretaria@fnff.es - www.fnff.es

PREGUNTA POR TU DELEGACIÓN



PONTE EN CONTACTO CON NOSOTROS Y TE INFORMAREMOS

SECRETARIA@FNFF.ES

FUNDACIÓN NACIONAL FRANCISCO FRANCO

SÍGUENOS EN REDES SOCIALES



fnff.es



@FNFFFranco



F.N. Francisco Franco



@fnfranciscofranco



@FundacionNacionalFranciscoFranco



fnff

FUNDACIÓN NACIONAL
FRANCISCO FRANCO



47.476
86.675
90.423
91.129

SOLICITA NUESTRA

LOTERÍA DE NAVIDAD

MÁS INFORMACIÓN EN LOTERIA@FNFF.ES O EN EL 91 541 21 22

FUNDACIÓN NACIONAL FRANCISCO FRANCO

